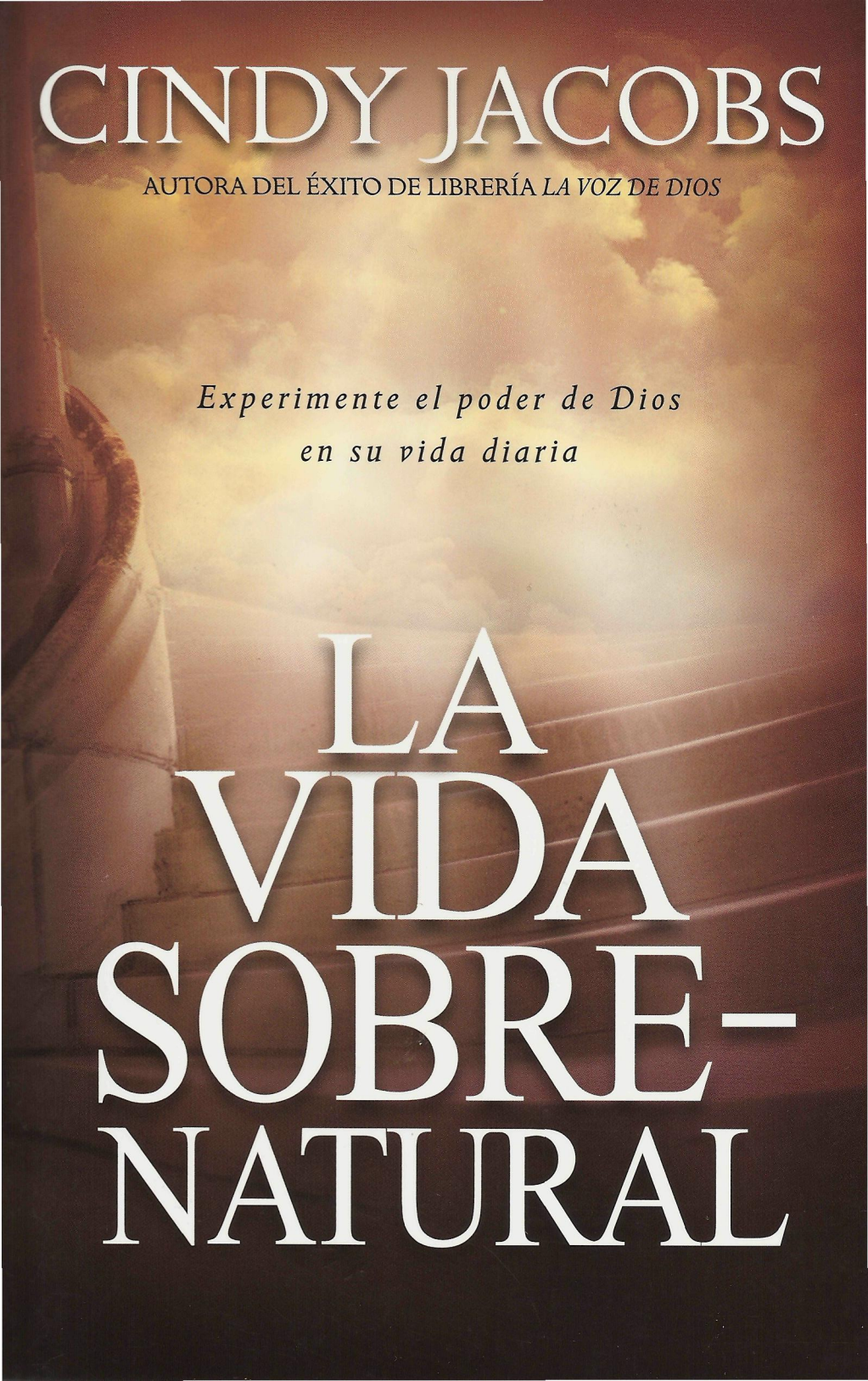


The background of the book cover features a dramatic, warm-toned sky with soft, golden clouds. On the left side, a portion of a stone archway or architectural structure is visible, adding a sense of depth and texture to the composition.

CINDY JACOBS

AUTORA DEL ÉXITO DE LIBRERÍA *LA VOZ DE DIOS*

*Experimente el poder de Dios
en su vida diaria*

LA VIDA SOBRE- NATURAL

¡DIOS QUIERE HACER COSAS ASOMBROSAS EN SU VIDA!

Con calidez y humor, la autora de éxitos de ventas e intercesora Cindy Jacobs habla de su propio camino hacia Dios a través de un conmovedor encuentro con el Espíritu Santo, y cómo su vida fue cambiada para siempre. Su auténtico y apasionado relato le ayudará a descubrir cómo orar para recibir el poder del Espíritu Santo, reconocer las señales de la llenura del Espíritu Santo, y caminar todos los días en lo sobrenatural. También encontrará mucho que aprender de las inspiradoras vidas de Aimee Semple MacPherson, John G. Lake, Maria Woodworth-Etter y Smith Wigglesworth en *La vida sobrenatural*.

Sea que usted esté ávido por experimentar más del Espíritu Santo o que quiera obtener su primera experiencia con el Espíritu Santo, este libro es para usted.

Un avance decisivo en el reino espiritual está ocurriendo alrededor de nosotros y es el preludio del cambio en el mundo natural en el cual vivimos. Necesitamos fuerza sobrenatural en esta crítica encrucijada de la historia. Esta es una lectura ineludible para todos los que quieren acceder al reino sobrenatural mientras viven en el reino natural.

—DUTCH SHEETS

Autor de *Dígame a su corazón que palpita de nuevo* y *La oración intercesora*

Cindy Jacobs muestra a los creyentes cómo vivir en la escena de lo milagroso y nos enseña pasos prácticos que nos ayudarán a compartir los dones que Dios nos ha dado. ¿Por qué quedarnos con menos de lo mejor de Dios? ¡Recomiendo sin reservas La vida sobrenatural a la gente que desee romper con lo ordinario y vivir la vida extraordinaria la cual Dios le ha destinado!

—BARBARA WENTROBLE

Fundadora de International Breakthrough Ministries

Autora de *Prophetic Intercession, You Are Anointed* y *God's Purpose for Your Life*



CINDY JACOBS es fundadora y presidente de **Generales Internacionales**, un ministerio mundial de oración que trabaja para levantar movimientos de intercesión en las naciones de todo el mundo. Ella viaja por todos los países, ministrando y hablando sobre las áreas de intercesión, guerra espiritual y reconciliación. Cindy integra la junta internacional de Aglow. Ha escrito otros libros, entre ellos *Mujeres de propósito*, *Libéranos del mal* y *La voz de Dios*.

CASA
CREACION
A STRANG COMPANY
www.casacreacion.com



“Si usted está ávido de seguir una aventura que no tiene fin, satisfaga su apetito y apague su sed en la vida sobrenatural de Dios. ¡Le será impartido valor espiritual! La pasividad e intimidación caerán y la fe se levantará a medida que usted devore los contagiosos contenidos de *La vida sobrenatural*. ¿Quiere ser cambiado? ¿Quiere impactar a otros? ¡Entonces lea y crea lo que dice este libro provocador!”

JAMES W. GOLL

Cofundador de Encounters Network

Autor de *The Seer* (El vidente) y

El arte perdido de la intercesión

“Mientras las iglesias de Asia, África y Sudamérica están creciendo y experimentando los milagros del Nuevo Testamento, la mayoría de las iglesias de los Estados Unidos predicar un evangelio anémico que produce poco fruto. Cindy Jacobs nos desafía a hacernos cargo de todos los dones sobrenaturales del Espíritu Santo; así podremos demostrar genuino cristianismo a nuestra generación. Éste es un mensaje importante para esta hora.”

J. LEE GRADY

Editor de la revista *Charisma*

“El Cuerpo de Cristo está yendo hacia un increíble tiempo de cambio. Estamos entrando en una dimensión sobrenatural de confrontación y poder como nunca conocimos en nuestra historia reciente. *La vida sobrenatural* de Cindy Jacobs nos ayudará a hacer el cambio que viene. La atmósfera en el reino terrenal está cambiando porque los cielos se están abriendo y dejando caer una lluvia espiritual. Los cambios sobrenaturales en el reino terrenal serán pasmosos los próximos años. Uno de los mayores propósitos de Jesús al cambiar el agua en vino en las bodas de Caná fue

hacer que sus discípulos creyeran (ver Juan 2). El Señor está induciendo un cambio en la mente de los creyentes al traer milagros al reino terrenal. La presencia de milagros revelará nuestra incredulidad (ver Hechos 28.6). La gloria en la tierra produce cambio. ¡Lea *La vida sobrenatural* y esté preparado para los cambios que se avecinan!”

CHUCK D. PIERCE

Presidente de Glory of Zion International
Vicepresidente de Global Harvest Ministries

“Este libro transmite una de las verdades más importantes que los cristianos deben comprender y apropiarse: la mayor ocupación del diablo es evitar que la humanidad reciba a Cristo en una experiencia sobrenatural de nuevo nacimiento: evitar que se apropien y demuestren todo lo que Cristo proveyó para que los creyentes sean y hagan. La mayor cosecha de almas jamás registrada tomará lugar cuando los cristianos comiencen a vivir plenamente su vida sobrenatural y demuestren el poder sobrenatural de Cristo a toda la humanidad. Gracias, Cindy, por compartir estas verdades –simples, pero poderosas para cambiar vidas– sobre la vida sobrenatural de Cristo.”

DR. BILL HAMON

Fundador y presidente de Christian International Ministries
Network, Autor de *The Eternal Church* (La iglesia eterna) y
Apostles, Prophets and The Coming Moves of God (Apóstoles, profetas y el próximo mover de Dios)

“A medida que nos acerquemos al regreso del Señor, la guerra espiritual se intensificará. Quienes se oponen a Dios serán más fuertes y más malevolentes que nunca antes, y quienes Lo sirven experimentarán una intensificación del poder milagroso de Dios jamás vista. Pablo dijo: Sed llenos del Espíritu Santo. Jesús dijo: Recibirán poder después que haya venido sobre ustedes el Espíritu Santo y serán mis testigos. No hay manera de que la Iglesia pueda seguir adelante y testificar al

mundo inconverso sin el poder de Dios. No hay manera de que los cristianos puedan seguir adelante en la batalla espiritual sin el poder del Espíritu Santo. En *La vida sobrenatural*, Cindy Jacobs tiende un puente entre lo natural y lo sobrenatural. Lea el libro, reciba el poder, y viva *la vida sobrenatural*."

PAT ROBERTSON

Fundador y presidente de The Christian Broadcasting Network

Anfitrión de El Club 700

Autor de *Bring It On* (¡Que venga!) y *Courting Disaster*
(Cortejando el desastre)

"El nuevo libro de Cindy es fascinante. Mi corazón arde mientras lo leo. Sentí que mi corazón se encendía –con un deseo de buscar más del poder del Espíritu en mi propia vida y buscar la oración de sanidad para otros. Oro que esto sea más que un mero libro: que llegue a ser una herramienta del Espíritu Santo para llegar hasta los corazones de miles y miles y encenderlos con el deseo de buscar al Señor intensamente."

STEVE SJOGREN

Pastor de la Vineyard Community Church de Cincinnati, Ohio

Autor de *Changing the World Through Kindness* (Cambiando el mundo a través de la bondad) y *Community of Kindness*
(Comunidad de servicio)

"Cindy Jacobs muestra a los creyentes cómo vivir en la escena del o milagroso y dar pasos prácticos que nos ayuden a avivar los dones que Dios nos ha dado. ¿Por qué conformarnos con menos de lo mejor de Dios? ¡Recomiendo calurosamente *La vida sobrenatural* a las personas que desean terminar con su vida común y vivir la vida extraordinaria que Dios ha previsto para ellas!"

BARBARA WENTROBLE

Fundadora de International Breakthrough Ministries

Autora de *Prophetic Intercession* (Intercesión profética), *You Are Anointed* (Usted está ungido) y *God's Purpose for Your Life* (El propósito de Dios para su vida)

“Un gran avance está ocurriendo en el reino espiritual que nos rodea y es el preludio de un cambio en el mundo natural en el cual vivimos. Necesitamos fuerzas sobrenaturales para esta encrucijada crítica de la historia. ¿Se siente usted satisfecho con las limitaciones del reino natural? ¿O quiere avanzar en fe? Cindy Jacobs conoce el camino porque ha vivido la vida sobrenatural. En este libro ella ha bordado un cautivante tapiz de la gran herencia de los creyentes que en el pasado han sido revestidos de poder y del deseo de Dios de soltar hoy su unción. Es algo que debe ser leído por todos aquél que quiere ingresar al reino sobrenatural mientras vive en el reino natural.”

DUTCH SHEETS

Autor de Dígame a su corazón que palpita de nuevo

"Mucha gente está llamando a esta nueva época 'El día de los santos'. Cindy ha hecho un gran trabajo explicando cómo personas comunes llegan a ser cristianos extraordinarios, haciendo la obra de Jesús. Es un manual práctico para moverse en los dones con gran cantidad de ejemplos de la vida real. ¡Me encanta!"

BARBARA J. YODER

Pastor presidente de Shekinah Christian Church
National Apostolic Council,
United States Strategic Prayer Network
Autora de libros y oradora

CINDY JACOBS

LA
VIDA
SOBRE-
NATURAL

*Experimente el poder de Dios
en su vida diaria*

C A S A
CREACIÓN
A STRANG COMPANY

La vida sobrenatural por Cindy Jacobs
Publicado por Casa Creación
Una compañía de Strang Communications
600 Rinehart Road
Lake Mary, Florida 32746
www.casacreacion.com

No se autoriza la reproducción de este libro ni de partes del mismo en forma alguna, ni tampoco que sea archivado en un sistema o transmitido de manera alguna ni por ningún medio –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro–sin permiso previo escrito de la casa editora, con excepción de lo previsto por las leyes de derechos de autor en los Estados Unidos de América.

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de la versión Reina-Valera, de la *Santa Biblia*, revisión 1960. Usado con permiso.

Copyright © 2006 por Cindy Jacobs
Todos los derechos reservados

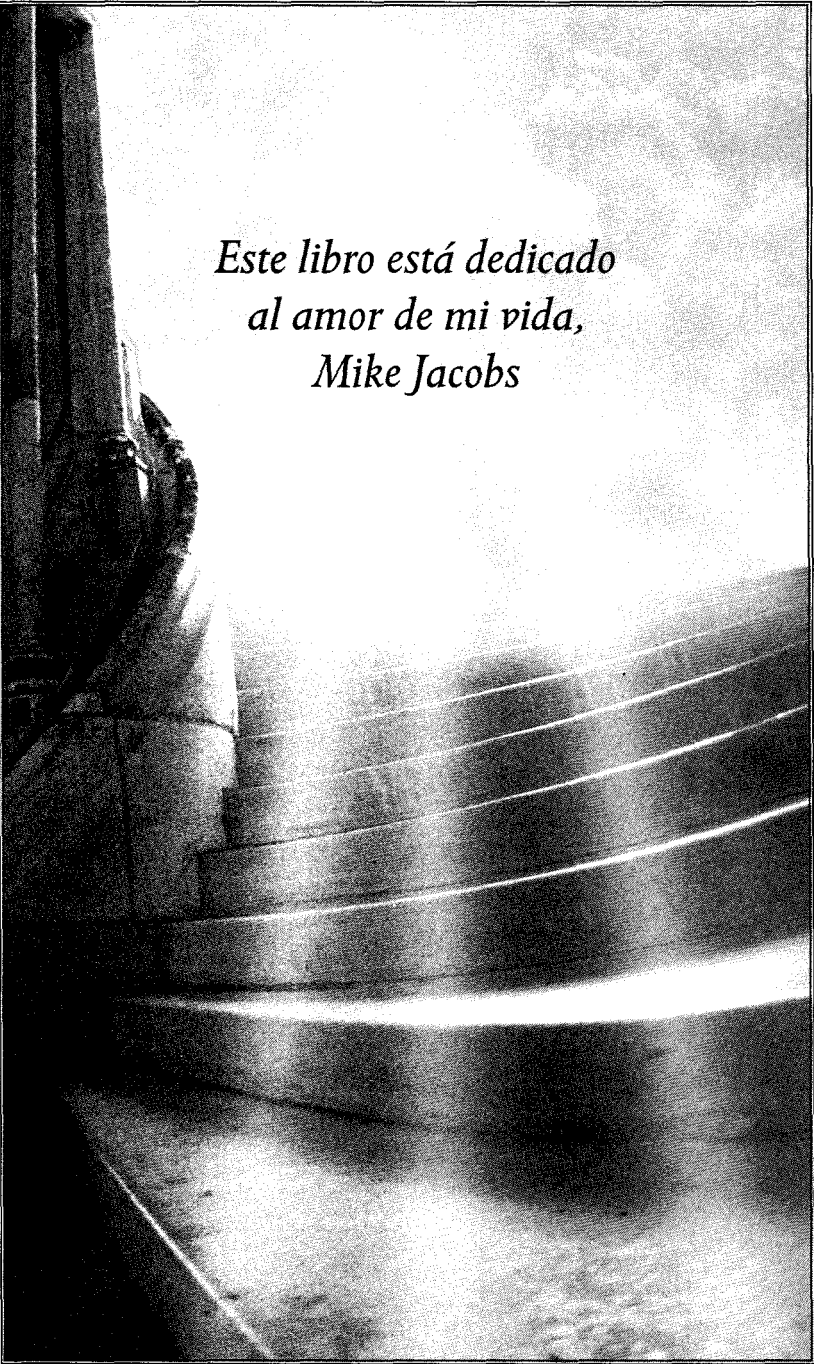
© 2005 by Cindy Jacobs
Originally published in the USA by Regal Books,
A Division of Gospel Light Publications, Inc.
Ventura, CA 93006 U.S.A.
All rights reserved

Traducido y editado por María del C. Fabbri Rojas
Diseño interior por Lillian L. McAnally
Diseño de portada por Rafael Sabino

Library of Congress Control Number: 2006924642
ISBN: 978-1-59185-516-3

Impreso en los Estados Unidos de América

9 10 11 12 * 7 6 5 4 3

A black and white photograph showing a close-up of a person's hand holding a pen, poised to write in an open book. The book's pages are visible, showing some horizontal lines. The background is a bright, slightly cloudy sky. The overall mood is contemplative and personal.

*Este libro está dedicado
al amor de mi vida,
Mike Jacobs*

CONTENIDOS



Reconocimientos.....	10
Introducción	
<i>El viaje sobrenatural</i>	11
Capítulo Uno:	
<i>Sobrenaturalmente natural</i>	15
Capítulo Dos:	
<i>Enchufada a lo sobrenatural</i>	33
Capítulo Tres:	
<i>Quién es quién en el reino del Espíritu</i>	51
Capítulo Cuatro:	
<i>¿Puede la tintorería quitar la unción?</i>	69
Capítulo Cinco:	
<i>La gran nube de testigos</i>	85
Capítulo Seis:	
<i>Con gusto oraré por su caballo</i>	109
Capítulo Siete:	
<i>Hospedar ángeles</i>	131
Capítulo Ocho:	
<i>Aventuras sobrenaturales</i>	155
Apéndice	
<i>En llamas por Dios, por Smith Wigglesworth</i>	179
Notas finales	184
Lecturas recomendadas.....	189

RECONOCIMIENTOS

Deseo agradecer al Señor por ayudarme con la escritura de este libro. Cada libro parece tener sus desafíos y éste fue tanto un gozo como una batalla.

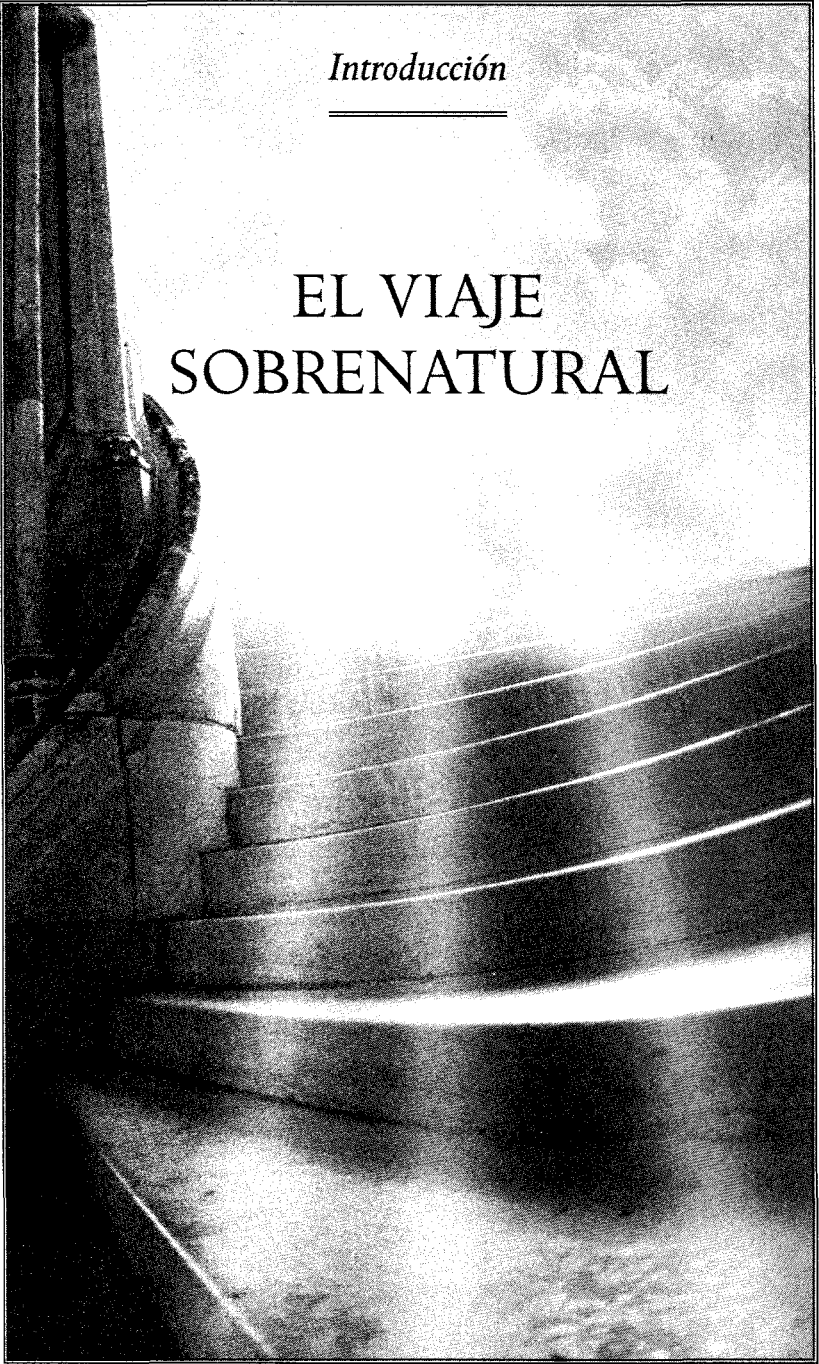
Gracias Mike, Madison y Daniel. Me alegra mucho que sean mi familia.

Alabo a Dios por mis compañeros de oración. Sé que les agradezco en cada libro, pero no terminaría ninguno sin ustedes. Gracias a mi hermana, Lucy Reithmiller, y a mi amiga Cheryl Sacks. Han sido especialmente alentadoras.

Un especial agradecimiento al personal de Generales Internacional por estar conmigo en esta obra. Laura Baca intervino amablemente a último momento para hacer el índice. ¡Gracias! ¡Será grande tu recompensa en el cielo!

También deseo agradecer a Steven Lawson como el editor que ha sido tan amable conmigo, y a Bayard Taylor que me ayudó a explicar algunas cuestiones complicadas. Además, quiero expresar mi gratitud a Bill Greig III, Kim Bangs y a todos los que en Regal Books y Casa Creación me aman y están conmigo, tanto en relación como en oración. ¡Son lo mejor!

Gracias, Carmen, por limpiar mi casa, y gracias, Beth Moore, por venir a ayudarme una y otra vez cuando me quedaba empantanada en la vida diaria. Las amo.



Introducción

EL VIAJE SOBRENATURAL

CUANDO RECIÉN ME CONVERTÍ, mis amigos y yo formamos un grupo llamado el Escuadrón de Dios. Muchos de nosotros parecíamos algo extraños. Los chicos usaban el cabello largo (a los jóvenes cristianos que hacen eso hoy en día se los suele llamar Nazareos¹), y la mayoría de las chicas se hacía raya al medio y usaba el cabello lacio y largo.

Éramos impetuosamente radicales por Jesús. Pasábamos muchos sábados llamando a las puertas de personas que no conocíamos, buscando a quienes necesitaban un encuentro con Jesús. Invertíamos incontables horas orando a Dios por quienes necesitaban su toque sanador. Y pasábamos numerosos días hablando del poder del Espíritu Santo y cómo había transformado nuestras vidas. Los que se habían perdido eran hallados; los enfermos eran sanados; y el poder venía. No sabíamos que estábamos en un tiempo de visitación de Dios; sólo vivíamos vidas sobrenaturalmente naturales. Fue el mejor de los tiempos. Éramos ¡los Locos por Jesús!

ESTAMOS A LAS PUERTAS DE UNA NUEVA VISITACIÓN

Dios está viniendo otra vez con grandes olas de gloria para tocar al mundo. Por toda la faz de la tierra, los profetas están diciendo que estamos entrando en un tremendo tiempo de señales y maravillas como el mundo nunca ha experimentado. Este mover del Espíritu Santo será acompañado por una grande e imponente cosecha de almas. Dios se está moviendo en los recintos de las universidades, en los vecindarios y en las ciudades. El pueblo de Dios tiene un nuevo anhelo de ser usado por él para compartir las Buenas Nuevas de salvación para sanar a los ciegos y resucitar a los muertos.

Ninguno de nosotros quiere perderse este mover de Dios. He escrito este libro no sólo para contarles lo que experimentamos como Locos por Jesús, sino también para mostrarles lo que cada uno puede esperar y experimentar hoy.

Soy consciente de que para que ocurra este mover es necesario que haya una conexión entre quienes han abierto brecha antes que nosotros y las generaciones de hoy. Aunque muchos integrantes de mi generación recuerdan la visitación de Dios en los años setenta, ése no fue el primer gran mover de Dios. Antes de que llegaran los Locos por Jesús, hubo grandes creyentes tales como Smith Wigglesworth, Aimee Semple McPherson, Charles Finney, Jonathan Edwards y Kathryn Kuhlman. La lista es larga y se remonta a Pablo, Pedro y todos los discípulos de la Iglesia Primitiva. De hecho, realmente se extiende hasta los patriarcas judíos, incluyendo a Moisés, Abraham y Elías. Estamos sobre sus hombros en el área del conocimiento y la revelación sobre señales y maravillas.

¡ESTE LIBRO ES PARA USTED!

Este es un libro divertido. Uno que todos disfrutarán al leerlo. A Dios le encanta hacer que su creación se detenga y se maraville de los millones y millones de maneras en que él es un Dios sobrenatural.

Para los que están en la corriente carismática/pentecostal, este libro será un recordatorio para volver a las primeras cosas que algunos de nosotros hemos aprendido de épocas como la del movimiento del Pueblo de Jesús. Para quienes creen en Dios pero nunca han experimentado directamente lo sobrenatural, este libro no sólo los introducirá a la vida sobrenatural sino que implantará en su interior el deseo de vivirla. Para quienes no creen en Dios, o no están seguros en cuestiones espirituales, pueden no entender todo en

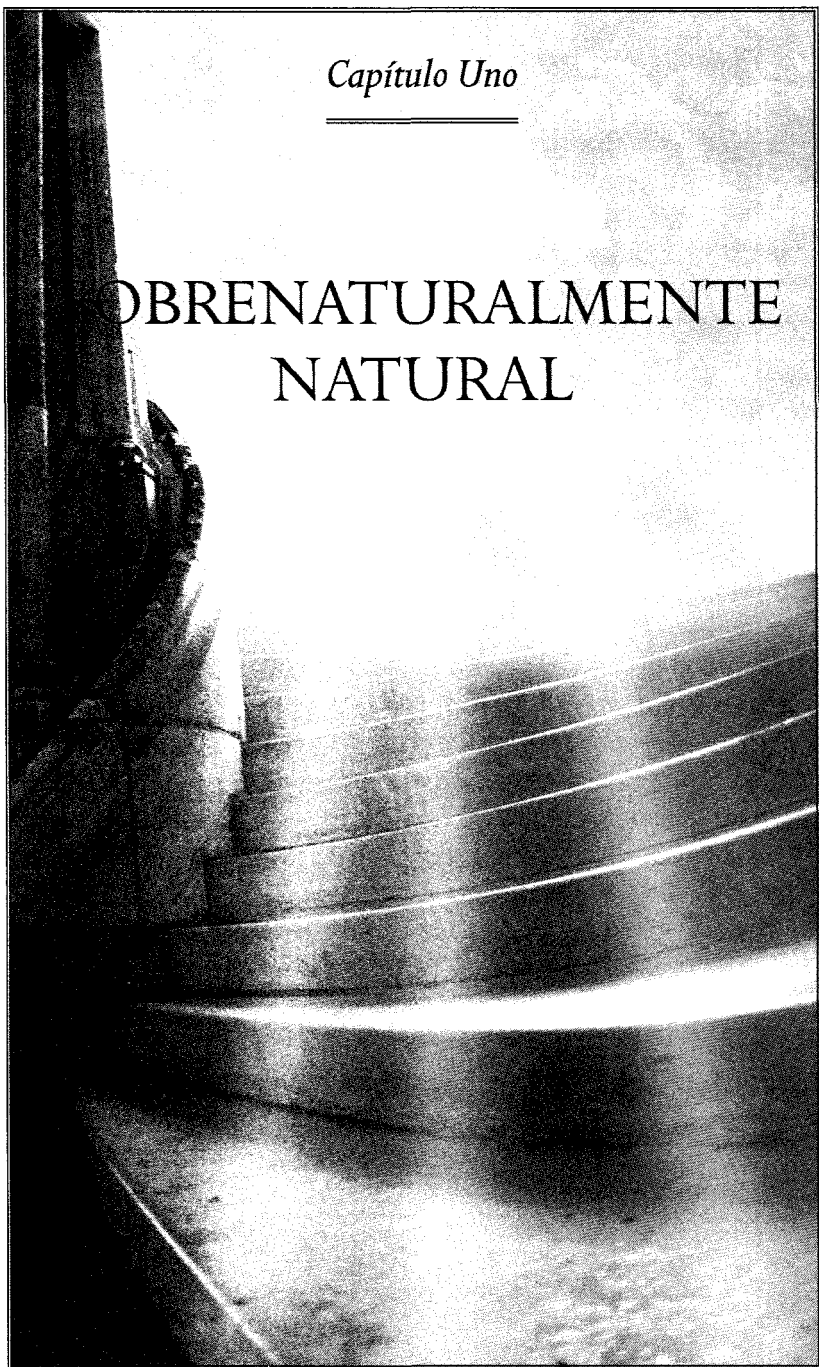
este libro, pero prosigan y léanlo de todos modos: captarán puntos críticos de la grandeza de Dios y probablemente desearán explorar más.

Aunque incluyo algún contexto, el propósito de este libro no es explicar los detalles teológicos de la sanidad, el hablar en lenguas o cualquiera de los hechos milagrosos de Dios. Al final, proporciono una lista de libros de lectura recomendada, que proveen amplias explicaciones y una comprensión más profunda. Aquí, he escrito mayormente acerca de mis aventuras, las experiencias de otros y lo que usted puede esperar de los días por venir. Éste no es un libro de texto per se; más bien parto del punto de creer en un Dios sobrenatural que nos capacita para vivir vidas sobrenaturales.

Disfrute este libro. Permita que lo mueva a una nueva hambre de ser usado por Dios. Ría conmigo mientras experimenta mi viaje. Tome un bolígrafo y únase a la acción respondiendo las preguntas del final de cada capítulo y lleve un diario en el espacio provisto. Comprométase con el todopoderoso Dios del universo que desea usarlo como embajador sobrenatural al mundo. Luego vaya y dé a conocer a su generación el poder de un Dios que nos ama.

Capítulo Uno

OBRENATURALMENTE
NATURAL



UNA VEZ, CUANDO MIS HIJOS ERAN PEQUEÑOS, estábamos visitando Los Ángeles. Tanto Daniel como Madison actuaban conforme a su edad: Se pegaban uno al otro y decían cosas como: “¡Mamá, él me miró!” y “¡Mamá, ella respiró sobre mí!” Antes de devolver nuestro auto rentado tenía que llenar el tanque de gasolina. Cuando ingresé a la estación de servicio, se acercó un joven —usaba un pañuelo de colores, tenía un balde en la mano y comenzó a lavar el parabrisas del auto. Mi primera reacción no fue muy espiritual. Estaba a punto de decirle que se fuera cuando el Espíritu Santo intervino.

Orando que Daniel y Madison se comportaran, salí del auto y me acerqué al despeinado limpiador de vidrios. “Discúlpame, pero Dios me dijo que acabas de salir de la cárcel” expliqué “Cuando eras un muchachito Dios te llamó a predicar el evangelio y has estado escapándote de tu llamado. ¡Es necesario que regreses a casa y prediques el evangelio!”

Inmediatamente, el limpiador de ventanillas dejó caer el balde y el paño, se dio vuelta y comenzó a huir. Imaginé que sencillamente pensó que estaba loca. Ya que el mensaje había sido de Dios le grité: “¡Espera un momento, ¿adónde vas?!” Se dio vuelta y me dijo: “Señora, tiene razón, acabo de salir de prisión. Dios me llamó a predicar en la iglesia de mi abuelo y durante años he estado escapando de Dios. Voy a volver a casa para contar a todos lo que sucedió, y voy a predicar el evangelio”.

¿Qué sucedió? En un momento yo era una mujer normal común y corriente que iba a llenar el tanque de gasolina, y al siguiente estaba ocurriendo algo paranormal!¹ Lo que sucedió en esa estación de servicio se llama evangelismo profético, y es sólo una de las maneras en que la gente común de Dios vive vidas sobrenaturales.

USTED PUEDE ACCEDER AL PODER

Muchos cristianos ven muy poco, o nada, del poder sobrenatural de Dios. Otros lo ven manifestarse regularmente en sus vidas. ¿Qué separa a los que ven el poder de los que no? Aunque Dios ha obrado de muchas maneras por medio de diferentes personas, es más frecuente que la gente que vive vidas sobrenaturales haya tenido lo que puede llamarse una experiencia de Hechos 1:8 con el Espíritu Santo. Este acontecimiento no ocurre como en una película de trasnoche en que viene un extraterrestre y arrebató cuerpos. Las personas que ven el poder de Espíritu Santo en sus vidas no son invadidas; sino que más bien su cambio se produjo por una invitación —una invitación que le hicieron al Espíritu Santo. El Espíritu Santo es la persona de Dios (Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo) que está a cargo de lo sobrenatural aquí en el reino de lo terrenal. Todo lo que usted necesita es pedirle, y Él vendrá.

*Con frecuencia las personas que viven vidas
sobrenaturales han tenido lo que puede
llamarse una experiencia de Hechos 1:8
con el Espíritu Santo.*

Después que los discípulos creyeron en Cristo y nacieron de nuevo, el Señor les dijo que iba a enviarles el Espíritu Santo. Esta experiencia —que algunos llaman ser bautizado en el Espíritu Santo— cambió completamente sus vidas. Jesús los animó a ser transformados:

Pero recibiréis *poder*, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8, énfasis añadido).

EL ESPÍRITU SANTO CAMBIÓ MI VIDA

Se requiere un encuentro con el Espíritu Santo para recibir el poder para hacer lo que Dios desea que usted logre en su vida. Tuve esta clase de experiencia en 1972, mientras estaba en la universidad. Poco antes me había mudado de mi hogar, luego regresé a la universidad y estaba ansiosa porque llegara mi beca. Las circunstancias de mi vida comenzaron a acumularse y empecé a tener sentimientos depresivos. A veces, mis manos temblaban tanto que me costaba tocar el piano. Cada día me forzaba a sentarme y practicar, pero tenía que poner mucho empeño para que mis manos se quedaran firmes sobre el teclado. Puede imaginarse la seriedad de la situación, ya que estaba haciendo una maestría en educación musical.

Un día un amigo me dio un libro que describía al Espíritu Santo. Yo sabía que el Espíritu Santo era Dios, pero no lo conocía íntimamente. También había oído sobre lo que consideraba prácticas extrañas, tales como hablar en lenguas, imponer las manos sobre los enfermos, y caerse al piso. Que recordara, solamente me había encontrado con una o dos personas que realmente afirmaban hablar en lenguas.

Tenía preguntas para Dios

El libro explicaba que era importante invitar al Espíritu Santo a tomar el control completo de nuestra vida, y describía el hablar en lenguas. Para mí, todo eso eran aguas muy profundas. Pero razoné: “¿Qué daño podría hacerme preguntarle a Dios sobre esto?”

Lo entendí mejor al leer el libro de los Hechos.

Pero recibiréis *poder*, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8).

Por último llegó el momento en que sentí que estaba tan preparada como podía para tener una seria conversación con Dios sobre el Espíritu Santo. Aunque tenía muchas preguntas, específicamente quería saber sobre el hablar en lenguas. Francamente, eso me daba miedo. Había oído muchas historias extrañas sobre gente que rodaba por el piso y hacía cosas muy raras.

Al fin, mi desesperación anuló mis temores. Sentada en el piso con las piernas cruzadas, comencé a orar: “Amado Dios, no hay ninguno de los dones que tú tienes para mí que yo no quiera. Así que, si quieres darme más del poder de tu Espíritu Santo y el don de lenguas, quiero recibirlos”. Por unos momentos, no sucedió nada. Luego fue como si Dios abriera súbitamente el cielo y derramara paz en cada parte de mí. Nunca había visto a nadie levantar las manos al aire para adorar a Dios; pero lo hice. Parecía natural, hasta una expresión de gratitud.

Disfruté de esa paz tanto tiempo como pude, pero necesitaba darme un baño y salir a buscar algo a la escuela. He oído a muchas personas contar cómo Dios les habla en la ducha. ¡Eso fue exactamente lo que me sucedió! Comencé a cantar —sólo que no era como ningún canto que hubiera cantado alguna vez, ¡y no era en inglés!

¡Uau!, pensé, ¡esto es asombroso! Nunca antes había cantado tan hermosamente. En realidad, parecía más celestial que nada que pudiera haber realizado con mi propio estilo terrenal, ¡con o sin lecciones de canto! Me habían dicho que si cantas acerca de la sangre del Cordero, la canción tiene que provenir de Dios. El diablo no puede iniciar tal canción. Sabiendo esto, me entusiasmó que la letra de la primera canción que salió de mi boca fuera: “¿Estás lavado en la sangre del cordero?” Canté todos los versos, y lo hice en un idioma que sonaba como alemán.

*La increíble paz continuó envolviendo
mi alma. La depresión se fue,
y el gozo tomó su lugar.*

Después canté “Cuando contemplo la cruenta cruz”. ¡Estaba pasando un tiempo maravilloso! Cuando terminé la segunda canción, me pregunté: *¿Puedo cantar todos esos versos otra vez de la misma manera?* Para entonces estaba cantando en un idioma diferente. Sonaba como francés. Aunque yo no sabía todos los idiomas, mientras seguía cantando, estoy segura de que no sólo canté en alemán y francés, sino también en otros idiomas.

La increíble paz continuó envolviendo mi alma. La depresión se fue, y el gozo tomó su lugar. Sin un vocabulario adecuado para describir lo que estaba ocurriéndome, seguía repitiendo: ¡Uau! ¡Uau! ¡Uau!

Dios me respondió cambiándome

Mi próxima reflexión fue: me pregunto si puedo hablar en lenguas. Cantar en varios idiomas era fantástico, pero quería hablar en un idioma celestial. Con eso, hermosas palabras brotaron de mi boca. Yo no había perdido el control; más bien, parecía en completa sintonía con Dios —más de lo que había estado jamás en mi vida. “Señor”, le pedí, “quiero saber lo que estoy diciendo”. En ese momento, palabras en inglés llenas de alabanzas a Dios brotaron a mi mente.

¿Cómo me cambió esta experiencia? Por un lado, la Escritura sencillamente cobró vida. Me asombraba: ¡Mira estos versículos! ¿Dónde han estado escondidos? Había tantos que nunca había visto en mis 15 años de cristiana. (Acepté al Señor en mi vida a los 5 años y tenía 20 años en el momento de esta experiencia.)

La siguiente diferencia que noté fue que me volví más

fuerte en mi testimonio. En verdad, cuando el Espíritu Santo vino sobre mí recibí poder para testificar. Eso no es todo. Además, tenía un increíble sentido de ser una creación sobrenatural de Dios. De repente, tenía información sobre las personas que nunca podría haber sabido por mí misma. Ahora sé que éste es uno de los dones del Espíritu Santo y se llama palabra de ciencia.

No sólo me di cuenta de que Dios me había cambiado sino que otros también lo notaron. Mis compañeros de clase se acercaban y me decían:

“Te ocurrió, ¿no?”

“¿Qué me ocurrió?”, inquiría yo.

“Tú sabes” decían. Recibiste el poder del Espíritu Santo.

Por supuesto, tenían razón. Estaba total y radicalmente cambiada.

Me había vuelto “uno de ellos”. Comencé a andar sobrenaturalmente natural. Al principio, no estaba segura de cómo cooperar con lo que había ocurrido en mi vida cuando invité al Espíritu Santo a que viniera con toda su plenitud. De una cosa estaba segura, sin embargo, y era que fui radicalmente cambiada.

NATURALMENTE, AVANCÉ EN LO SOBRENATURAL

Al comienzo no sabía que había mucho más de este caminar en el Espíritu de lo que yo me había dado cuenta previamente. Recuerdo haberle dicho a una amiga: “Creo que esto es algo sólo para mi tiempo de devoción privado. No creo que nunca hable en lenguas ante otros”. Poco sabía yo que no sólo hablaría en lenguas públicamente, ¡sino que también interpretaría lo que dijera!” (Ver 1 Co. 12:10).

Por la época de esta experiencia sobrenatural, todavía no estaba casada. Mike y yo nos casamos en agosto de 1973. En

ese tiempo, él todavía no había tenido esta clase de visita-ción. Sin embargo, no se oponía a ella. En realidad, a veces cuando nos arrodillábamos a orar, yo oraba en lenguas y él esperaba respetuosamente. No era que yo orara mucho tiempo. Era una principiante en todo esto y todavía estaba en mi etapa de “no-creo-que-hable-en-lenguas-pública-mente-alguna-vez”.

Después de unos años, me frustré un poquito, deseando que Mike caminara más en el reino sobrenatural. No conseguí nada empujándolo, tratando de manipularlo para que fuera más profundamente espiritual de lo que era. Al fin hice lo que debía haber hecho desde el primer momento. Dejé que el Espíritu Santo que hiciera su obra sobrenatural en la vida de Mike.

Mike se une al viaje

Un día, Mike llegó a casa del trabajo con una grabación en casete de audio de lo que nosotros llamamos cantar en el Espíritu. Esta manera de adorar a Dios era nueva para mí. En mi experiencia inicial con el Espíritu Santo, no había oído adoración colectiva que incluyera el uso de un idioma espiritual.

Nunca me olvidaré de los dos con los oídos pegados a un viejo grabador portátil. El audio era chirriante, ¡pero el sonido era celestial! La presencia de Dios llenó nuestro pequeño apartamento a tal grado que Mike y yo nos pegamos el uno al otro y lloramos. Ambos estábamos recibiendo más y más hambre de lo sobrenatural en nuestras vidas.

Dios continuó obrando dulcemente con nosotros. Mike no se resistía al Espíritu Santo, sólo que le resultaba tan nuevo pensar en tener una íntima relación con Él.

Por mucho tiempo, Mike había estado tratando de conseguir un trabajo de administración. Al fin llegó la gran oportunidad, y cambió de empleo. Dios se estaba moviendo

en esta reubicación ya que la secretaria de su nuevo grupo era uno de esos seres sobrenaturales. Ella era afroamericana y nos invitó a su iglesia, el Crenshaw Christian Center.

Vamos a “una de esas iglesias”

Casi detesto admitir que ambos estábamos entusiasmados y un poco asustados de ir a “una de esas iglesias”. Mi recuerdo es que yo había decidido que iría, pero si alguien hacía algo demasiado extraño, saldría de allí, ¡aun si tenía que hacer una puerta en la pared trasera donde no había!

¡La reunión fue asombrosa! Era fascinante ser casi los únicos caucásicos, y eso era bastante bueno para nosotros. Mike y yo estábamos tan encantados que también fuimos a la reunión del domingo por la noche para comprobar más las cosas. Estar en una habitación llena de la presencia sobrenatural de Dios era electrizante. Una de las partes más excitantes de la reunión era el testimonio de las personas que habían sido sanadas. Una mujer se puso de pie y compartió cómo había sido consumida por el cáncer, pero ahora estaba totalmente libre de la enfermedad. Otra persona había sufrido una severa encorvadura de espalda, pero ahora estaba erguida otra vez. ¡Uau (la palabra que parece que uso cuando el Espíritu Santo se está moviendo), esto era cierto! Casi no pudimos dormir esa noche por la excitación de todo lo que habíamos visto.

El siguiente domingo, Mike y yo estábamos buscando ansiosamente la dirección de Dios para nuestras vidas. ¿El Señor nos estaba guiando a unirnos a esta iglesia? Estábamos atónitos en la reunión de la noche cuando alguien habló en lenguas, y otra persona las interpretó. La profecía era: “Cuando la invitación llega, tienes que unírte a la iglesia. Sígueme y deja que los muertos espiritualmente entierren a los muertos”. Entendimos. La iglesia a la que asistíamos estaba llena de gente maravillosa, pero no creían que la

sanidad fuera para hoy, ni tampoco buscaban ninguno de los otros dones que estábamos hambrientos por experimentar. No es necesario decirlo, cuando se realizó la invitación, prácticamente corrimos hacia el frente de la iglesia.

Mike tiene un encuentro con el Espíritu Santo

Mike fue a una sala pequeña porque quería que oraran por él para recibir la llenura del Espíritu Santo y hablar en lenguas. Yo caminaba impacientemente, sosteniendo en brazos a nuestra hija que era bebé en ese tiempo. Casi salté sobre él cuando salió. “¿Qué ocurrió? ¿Qué ocurrió?” pregunté. Él parecía tranquilo y dijo: “Oraron por mí, pero no hablé en lenguas”.

*Tiene que comprender a mi esposo para
saber cuán difícil fue para él entregarse
para hablar en lenguas.*

Tiene que comprender a mi esposo para saber cuán difícil fue para él entregarse para hablar en lenguas. Solía llamarlo Sr. Spock por el personaje de televisión que era muy cerebral. A pesar de la rigidez de Mike, el Espíritu Santo no había terminado con él. Unas noches después, él estaba acunando a la bebé para que durmiera y comenzó a cantar, ¡sólo que no cantaba en inglés! Es fascinante notar que recibió el hablar en lenguas en canto, ¡exactamente como yo!

¿Fue cambiado? Diría que sí. Se tornó muy hambriento por las cosas de Dios. Cada domingo me arrastraba a la iglesia. Oraba por la gente y compartía el amor de Dios con ellos. Ahora ambos éramos sobrenaturalmente naturales.

¿CUÁLES SON LAS SEÑALES DE UNA VIDA SOBRENATURAL?

Volverse sobrenaturalmente natural no lo hace a usted raro, como yo pensaba que sería. ¡Por el contrario! En vez de actuar como si fuera de la luna, usted va por ahí con el poder del Espíritu Santo y hace lo que venga naturalmente, sólo que desde la perspectiva del reino celestial. Cuando usted fluya de esta manera, hasta los no creyentes serán impactados por el poder de Dios. Aunque sus cabezas puedan no comprender verdaderamente lo que está ocurriendo, sus corazones atestiguarán que Dios está obrando.

Mi vida como creación sobrenatural ha sido ampliamente satisfecha. Realmente, tener una experiencia de Pentecostés como las narradas en el libro de los Hechos nos hace normales en el reino espiritual. Dios podría usarnos a todos nosotros para sanar como Él a los enfermos, echar fuera demonios y revelar palabras de conocimiento. El resto de este libro lo llevará a una aventura sobrenatural. Mientras lee, usted comprenderá cómo caminar en el poder del Espíritu Santo.

Mantenga la fe, los dones vendrán

Soy consciente de que hay algunas personas que pueden haberle pedido a Dios el don de lenguas o el bautismo en el Espíritu Santo, pero no han visto cambios todavía. Por favor no se desanimen. Si le pidió al Espíritu Santo que venga, ¡Él lo hizo!

¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? O si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros

hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? (Lucas 11:11-13).

Conozco a algunos creyentes que han pedido la llenura del Espíritu pero no hablan en lenguas —¡son algunas de las personas más llenas del Espíritu que conozco! Hasta manifiestan el fruto de una vida sobrenatural.

Recibirá poder

Ya he citado Hechos 1:8, pero vale la pena citarlo otra vez: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo”. Es importante captar esta verdad porque creo que una evidencia significativa de la llenura del Espíritu Santo es el poder.

Peter Wagner, en su comentario al libro de los Hechos, escribió acerca del apóstol Pedro cuando fue lleno del Espíritu Santo el día de Pentecostés:

Esto no es una mera reiteración del hecho teológico de que todos los cristianos verdaderos son morada del Espíritu Santo. En la conversión, “a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu” (1 Co. 12:13). Pablo dice: “El Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros” (Ro. 8:11). Sin embargo, ser “lleno del Espíritu” es una especial investidura de poder del Espíritu Santo por encima de lo común, algo que Dios desea y que nosotros como individuos debemos buscar activamente.²

Jack Hayford, que es uno de los líderes más equilibrados de nuestro tiempo, ha escrito un libro titulado *La belleza del lenguaje espiritual*. Este es un excelente estudio para quienes

buscan una experiencia con el Espíritu Santo. En él, Hayford discute la creencia pentecostal de que el hablar en lenguas es la evidencia inicial del bautismo en el Espíritu Santo.

De la misma manera que quiero honrar a mis antepasados pentecostales por preservar el testimonio de las lenguas y por haber generado la pasión por la plenitud del Espíritu entre millones de personas, quiero confesar al mismo tiempo que creo que, de manera involuntaria, fue erigida una barrera restrictiva. ... Me refiero a una clásica convicción pentecostal: La tradición histórica que considera a las lenguas como “evidencia” de que una persona ha sido bautizada en el Espíritu.³

Hayford hace una lista de las señales de la llenura del Espíritu Santo.

“¿Cuál es la señal bíblica de la llenura del Espíritu Santo?” Quizás el mejor punto de partida sea observar tres señales muy claras sobre las que existe consenso.

1. En relación con las señales de la plenitud del Espíritu, todo el mundo reconoce que el amor es la primera y más importante que debe estar presente.
2. Además, muy pocos pondrán en duda la proposición de que si el amor es lo primero, seguramente el poder debe ser la segunda señal que debemos esperar.

Un tercer escenario que debemos tener en cuenta es toda la lista de “señales” que se men-

cionan en 1 Corintios 12:8-10. Los nueve dones relacionados allí se revelan como el absoluto dominio del Espíritu Santo. En adición a ello, la plena realización de los nueve frutos mencionados en Gálatas 5:22-23 constituyen expresiones que razonablemente deben manifestarse como rasgos característicos de su obrar en nosotros.⁴

Lo importante es que cada uno de nosotros invita al Espíritu Santo a nuestras vidas. Claudio Freidzon, un líder cristiano argentino que viaja alrededor del mundo ministrando sobre el tema del Espíritu Santo, ha escrito un libro maravilloso titulado *Espíritu Santo, tengo hambre de ti*. Su relato observa:

El año 1992 representa un nuevo tiempo en mi ministerio. Dios vertió un salero en mi lengua. Me dio una sed espiritual intensa que necesitaba saciar. ¡Hambre del Espíritu Santo! Y no sólo llenó mi copa con su Espíritu, sino que la hizo rebosar hacia los demás.⁵

Habrá una gran hambre

Tal vez, como Claudio Freidzon, usted tiene hambre del Espíritu Santo y de su llenura. Creo que estamos a punto de ver una enorme cantidad de personas recogidas para el reino de Dios y que recibirán el Espíritu Santo —como ocurrió en los años sesenta y a lo largo de los setenta. Experimentaremos una gran irrupción de milagros de creyentes comunes, sobrenaturalmente naturales que han invitado al Espíritu Santo a invadir cada aspecto de sus vidas.

Quiero darle una explicación, que esclarece la diferencia entre ser nacido de nuevo y ser nacido de nuevo y lleno del Espíritu Santo:

Cuando usted nace de nuevo, es como una botella de coca que ha sido arrojada a un lago. La botella está en el lago. Sin embargo, cuando usted es bautizado en el Espíritu Santo, es como si la botella de coca se llenara completamente con el agua y usted se halla inmerso en el lago. El agua del lago ahora no sólo está alrededor de usted sino también dentro de usted.

*Estamos a punto de ver una enorme
cosecha de personas para el reino de Dios,
como ocurrió en los años sesenta y a lo
largo de los setenta.*

Si usted no está caminando ya como una creación sobrenaturalmente natural de Dios, puede transformarse en una ahora mismo, al comienzo de este libro. ¿Cree usted en Jesús? ¿Lo ha invitado alguna vez a que sea su Salvador? Aunque este libro no trata principalmente sobre cómo ser cristiano, el ser cristiano consiste ante todo en vivir la vida sobrenatural. Si usted nunca ha dado este primer paso, el más importante, puede hacerlo ahora mismo. Sólo repita la siguiente oración, o una como ésta usando sus propias palabras.

Amado Jesús, reconozco que soy un pecador necesitado de perdón. Comprendo que Tú eres el único camino, y desde este día en adelante quiero que seas el redentor de mi vida. Perdóname, restáurame y guíame en un nuevo camino: Tu camino. Gracias.

La mayoría de los que leen este libro hicieron la oración anterior, o una similar a ésta, hace mucho tiempo y han visto la diferencia que Jesús hace en sus vidas. Ahora desean tener

más poder. Sólo repitan la siguiente oración, o una similar a ésta en sus propias palabras.

Padre Dios, te pido que me bautices ahora mismo en el Espíritu Santo. Quiero ser lleno hasta desbordar.

Realmente es así de simple. Como no hay nada de lo que Dios tenga para usted que usted no quiera, pídale que lo capacite para hablar en lenguas.

1. Primero pida (ver Lucas 11:13).
2. Crea que ha recibido.
3. Pídale al Señor que le dé un nuevo idioma para alabarlo.
4. Abra su boca y hable. El idioma no vendrá siguiendo un proceso natural. No sucederá que usted piense en español, o en cualquier idioma que hable, y luego lo interpretara en consecuencia. En vez de eso, le vendrá en lenguas.
5. No se desanime si no habla en lenguas en el momento. Si usted ha pedido el Espíritu Santo y lo ha invitado para que entre a su vida y lo llene completamente, Él ha hecho lo que usted le pidió.
6. Es importante que se arrepienta si alguna vez usted dijo que hablar en lenguas no era para hoy, porque eso puede crear un bloqueo. Además, a veces ayuda el romper maldiciones generacionales de su vida. (Para ayuda en esta área, vea el capítulo sobre romper maldiciones en mi libro *Libéranos del mal*.⁶)

7. Cuando esté orando en el Espíritu, escriba los pensamientos que le vienen durante ese tiempo y espere que Dios le hable sobre nuevas cosas.

No se sorprenda si comienza a hablar en un hermoso idioma. Hasta podría cantar, como Mike y yo. Algunas personas inicialmente sólo reciben unas pocas palabras, y en otras, se derraman oraciones completas.

Recuerde que ahora usted ha recibido poder porque le pidió al Espíritu Santo que entre y lo llene hasta desbordar. Comience su diario al final de este capítulo registrando la fecha y la experiencia que tuvo con el Espíritu Santo.

¿ESTÁ LISTO PARA COMENZAR SU AVENTURA SOBRENATURAL?

Una clave para caminar en lo sobrenatural es no sólo recibir la autoridad del Espíritu Santo sino también mantener la relación con él recibiendo diariamente nuevos toques de Él.

Efesios 5: 18:20 nos da mayor comprensión sobre cómo hacer esto:

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Aunque hay un bautismo inicial, es importante recibir la llenura del Espíritu Santo diariamente.

Peter Wagner subraya la necesidad:

Hago un hábito diario del pedirle a Dios que me

llene con su Espíritu Santo, y creo que Él lo hace, porque Jesús dijo que si un buen padre no dará un escorpión a su hijo que le pide huevo, “¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:13).

Si usted ha hablado en lenguas en el pasado, ¿por qué no toma un tiempo para orar ahora mismo? Hablar en lenguas lo edifica (ver 1 Co. 14:4). Espiritualmente carga sus baterías. Después de haber orado en lenguas un ratito, tome tiempo para estar quieto y escuchar lo que está oyendo de Dios en su espíritu. Luego, dedique tiempo a anotarlo en la sección del diario que sigue a este capítulo.



Sus aventuras con el Espíritu Santo

¿Ha sido bautizado en el Espíritu Santo? Si es así, narre su experiencia y no cuándo sucedió. ¿Cómo cambió esto su relación con Dios? Si no lo fue, ¿le ha pedido usted a Dios el bautismo? ¿Qué le impide pedírselo ahora mismo?

¿Ha hablado usted en lenguas? Relate su primera experiencia con un nuevo idioma celestial. Si nunca habló en lenguas, ¿le ha pedido a Dios este regalo? ¿Qué le impide pedírselo ahora mismo? (Nota: Recuerde, esto es un diario, no un examen. Sea sincero y abierto respecto a su experiencia y ¡permita que Dios lo haga crecer en lo sobrenatural!)

Capítulo Dos

ENCHUFADO A LO
SOBRENATURAL

DESPUÉS DE RECIBIR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO, mi vida cambió mucho. Cada día era una nueva aventura con Dios. ¡No podía esperar a despertarme y ver lo que Él haría en mi vida!

ME SUMERJO EN AGUAS MÁS PROFUNDAS

Como ya he observado, una de las diferencias más maravillosas que noté fue que las Escrituras lisa y llanamente tomaron vida. Parecía que en cada página había algo nuevo para descubrir. Primera de Corintios 14:39 era uno de esos “nuevos” versículos:

Así que, hermanos, procurad profetizar, y *no impedáis el hablar lenguas* (énfasis añadido).

Otras Escrituras también llamaron mi atención. A veces, el Espíritu Santo me daba una revelación y no me daba cuenta de que era de la Escritura. Corría a casa y abría mi Biblia para ver si Dios tenía algo que decirme sobre ese tema en particular. Una de esas revelaciones se refería a la imposición de manos sobre las personas para la sanidad física y para desatar el poder de Dios.

Una vez le dije a un amigo: “Tengo el sentir de que un día voy a poner mis manos sobre las personas ¡y van a ser sanadas!” Algunos de ustedes pueden estar pensando: *¿Y qué? ¿No habla la Biblia de eso?* Tienen razón, sí lo hace; pero en esa época de mi vida realmente no sabía lo que enseñaba la Biblia sobre la sanidad.

Después de una pequeña epifanía personal, decidí estudiar sobre la imposición de manos para sanidad. Mientras devoraba versículo tras versículo, sobresalió un pasaje:

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi

nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; *sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán* (Marcos 16:17-18, énfasis añadido).

La parte de la escritura en itálica llamó mi atención. Sabía que hablaba en lenguas y que no estaba lista para pensar en tomar serpientes ni beber veneno, pero la imposición de manos sobre los enfermos me intrigaba. Ya había tenido la revelación de que el poder sanador saldría de mis manos, pero no sabía como funcionaba eso.

*Después de una pequeña epifanía personal,
decidí estudiar sobre la
imposición de manos.*

Todo esto pasó al comienzo de mi viaje hacia la comprensión del poder del Espíritu Santo, el cual ha continuado por muchos años. En este capítulo, sólo estoy delineando un poco el proceso. Como observé en el capítulo 1, un gran acontecimiento que nos ayudó a mi esposo Mike y a mí a continuar fue el encontrar un grupo de cristianos que creía que la sanidad es para hoy y unirnos a él. La gente de la iglesia a la cual nos unimos en Los Ángeles realmente creía que ¡podía hacer y haría milagros!

Algunas personas creen que estoy loca

Algunas personas de nuestra iglesia anterior pensaban que estábamos locos. Aprendí eso cuando trataba de hablarles del Espíritu Santo. Pensando que todos los que conocía se entusiasmarían con mis descubrimientos, me quedaba atónita al encontrar que algunos pensaban que me había sumergido

demasiado profundamente en la piscina. ¡Unos pocos probablemente se imaginaban que también me había golpeado la cabeza contra el fondo de la pileta!

Recibí un par de respuestas tales como: “Cindy, no digas a la gente cosas sobre la imposición de manos. Eso ya pasó. La gente ya piensa que eres de la luna y esto seguramente no va a ayudar”. Realmente, ellos no comprendían que aceptando el reino espiritual en mi vida, había ido, por así decirlo, lejos, ¡mucho más lejos que a la luna!

Me paré en una fila de oración

Como sucede en muchas iglesias, al final de cada una de nuestras reuniones se invitaba a las personas a pasar adelante para recibir oración. Durante mi tiempo de búsqueda, pasé adelante por oración. Estaba realizando un enorme cambio de paradigma. Allí estaba yo, trabajando en mi maestría de arte en enseñanza musical, la Sra. Persona Educada, de pie en una larga fila de personas esperando que este pastor que apenas conocía impusiera sus manos sobre mí.

Es importante agregar que necesitaba una sanidad física. Tenía algunos problemas femeninos y fui adelante pidiendo un milagro. Parecía haber una complicación para mí en todo esto. Mientras miraba cuidadosamente esto de la fila, llegué a comprender que las personas que recibían oración ¡también se estaban cayendo sobre la alfombra!

Traté de analizar la situación. ¿El pastor las estaba empujando? ¿Era hipnosis colectiva? Cualquiera fuese la causa, resolví que yo no iba a actuar tontamente como esas otras personas. Cuando llegara el momento, iba a tomar mi sanidad, agradecería mucho, luego me daría vuelta y me iría; al menos ése era mi plan.

Cuando Dios te está enseñando a caminar como una creación sobrenatural, parece que muchos de tus planes salen de modo muy diferente de lo que habías esperado. Mientras

estaba en la fila, el pastor se dirigía hacia mí. El coro cantaba “Levántate y sé sano en el nombre de Jesús” y mi corazón latía con fuerza como un bombo. Antes de que lo supiera, ¡había ocurrido! No entendía como podía haber sucedido tal cosa, pero de pronto sentí como si flotara hacia el piso. Que yo recuerde, ni siquiera vi al pastor cerca de mí ni oí su oración.

Lo maravilloso era que ¡me sentía genial! Había sido sanada de mi enfermedad. Lo extraño era que después que me fui, me convencí a mí misma de que eso de caer al piso era totalmente psicossomático.

Me resistía a caer

Mike y yo continuamos asistiendo, absorbiendo las nuevas enseñanzas sobre sanidad. Después yo estaba sufriendo de fuertes dolores de cabeza y decidí entrar otra vez a esa fila de sanidad. Sin embargo, esta vez sabía que podía resistir cualquier cosa que sucediera para hacerme caer de espaldas al piso. Al menos ése era mi plan.

¡No podía creer lo que sucedió cuando llegué al frente de la fila! Preparándome para no caer, planté firmemente mis pies en el piso y contuve el aliento. El pastor se me aproximaba. De pronto ¡la misma sensación de mi cuerpo que caía sobre la hermosa y gruesa alfombra del santuario me inundó otra vez!

Esta vez sabía que sabía que el pastor no me empujó. ¡Uau! (Aquí está otra vez mi palabra favorita.) Esto de caer bajo el poder era real. Lo que es más, ¡mi dolor de cabeza se fue, se fue, se fue!

Mi amigo Carlos Annacondia describe el caer bajo el poder del Espíritu Santo como una maravilla. Este caer tuvo lugar cuando Jesús estaba en el huerto.

Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: “¿A

quién buscáis?” Le respondieron: “A Jesús nazareno.” Jesús les dijo: “Yo soy”. Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba. Cuando les dijo: “Yo soy”, retrocedieron, y cayeron a tierra (Juan 18:4-6).

No sé usted, pero yo quisiera una repetición instantánea de Judas lanzado al suelo!

*Esto de caer bajo el poder era real.
Lo que es más, ¡mi dolor de
cabeza se fue, se fue, se fue!*

Después de pasar tiempo en la alfombra de la iglesia por segunda vez, supe que la sanidad era para hoy. No era solamente teoría teológica sino que realmente había sido sanada. El próximo paso para mí era imponer manos sobre los enfermos y verlos sanados también.

Me transformo en conejillo de Indias

Tengo que admitir que éste era un paso atemorizante. Primero de todo, tenía que encontrar a alguien que me permitiera imponerle las manos. Ése sería un problema ya que no había hecho nuevos amigos en la iglesia a la que nos unimos, y mis antiguos amigos estaban en la etapa de Cindyes-de-la-luna. Al fin supe que sólo había una solución. Miré mis manos y conjeturé: Tengo manos, y tengo cuerpo. Si el poder de Dios sale de estas manos para sanar y quién sabe qué más, ¡entonces puedo ser el conejillo de Indias para esta experiencia! Mientras me preparaba para este tiempo de oración muy personal, leí versículos bíblicos que destacaban las manos. Uno me detuvo en seco:

Y el resplandor fue como la luz; rayos brillantes salían de su mano, y allí estaba escondido su poder (Hab. 3:4).

Sumé dos más dos. Yo estoy hecha a imagen de Dios. Ya que esto es verdad, también debo de tener rayos o poder que podría salir de mis manos. ¡Uau! Por esa razón usted usa sus manos, y no su codo, o cualquier otra parte del cuerpo para imponer manos sobre los enfermos.

Sintiéndome totalmente equipada, me hacía preguntas respecto a dónde debería llevar a cabo el gran experimento. Nuestra primera casita tenía muchas ventanas, pero necesitaba un lugar privado. ¡El baño! Por supuesto, ésa era la habitación donde había recibido mi llenura sobrenatural, ¡y no tenía ventanas!

Con mucho cuidado tomé mi Biblia, fui a nuestro diminuto baño y cerré la puerta detrás de mí. Estuve de pie tranquilamente y medité en lo que había aprendido unas pocas semanas atrás sobre ser una creación sobrenatural. Otra escritura saltó a mi mente:

El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva (Juan 7:38).

La versión Reina Valera 1909 lo traduce así: “ríos de agua viva correrán de su vientre”.

De Juan 7:38 deduje que mi corazón o mi vientre debía de ser la planta generadora del Espíritu Santo y que era necesario que el poder saliera desde mi vientre hasta mi mano. Si esto era así, entonces necesitaba desatar el poder para que pudiera fluir fuera de mi vientre, a través de mi brazo y hacia fuera por mi mano. Como yo estaba a la vez emitiendo y recibiendo el poder, la verdadera imposición de manos (o de mano, ya que usaba sólo una) tenía que enchufarme al poder que estaba fluyendo.

¿Va a funcionar?, me pregunté. Bueno, nadie sabrá lo que

ha pasado aquí excepto Dios y yo; así que ¡aquí va el gran experimento!

Primero puse mi mano sobre mi vientre y dije en voz alta: “Bien, estoy desatando el poder de Dios ahora mismo para que salga de mi vientre”. Extrañamente, pude sentir que sucedía algo dentro de mí. Es difícil de describir, pero era cálido y electrizante.

“Ahora”, dije, todavía hablando en voz alta, “desato este poder para que fluya en y por mi brazo”.

Para entonces definitivamente podía sentir que el aire de ese diminuto espacio estaba cargado del poder de Dios. Esperé un momento que el poder bajara por mi brazo. “Finalmente”, dije, “desato la unción de mi mano y me enchufo a ella”.

Con esto, alcé mi mano y la puse en mi frente. Al instante volé por el aire y me encontré ¡en la bañera! (¡Realmente no había otro lugar a dónde ir en ese pequeño ambiente!)

Me senté allí un momento, simplemente atónita ante lo que había pasado. Luego dije: “¡Uau, Dios, eso fue tremendo! ¡Me pregunto si podría hacerlo otra vez!”

Algo que excedía lo que yo hubiera soñado alguna vez en mi vida sucedió en ese pequeño cuarto de baño. ¡Tenía tantos cambios de paradigma que estaba estropeando mis engranajes! “¡El poder de Dios es real, real, real!”, grité, y después pensé: ¡Esto es asombroso, simplemente asombroso!

¡Hagámoslo otra vez!

Poniéndome de pie “aunque con una molestia insignificante en el lado tembloroso” pasé por el mismo proceso otra vez, sólo que más rápido. “Bien”, dije con voz confiada y fuerte. “Desato el poder de Dios desde mi vientre. Está entrando por mi brazo y saliendo por mi mano. Coloco mi mano en la frente.” ¡BAM! Esta vez estaba tendida del otro lado de la bañera en vez de adentro.

Me senté allí, sintiendo algo simplemente glorioso. Después de unos minutos, me levanté de un salto y salí corriendo del baño. ¡Me reía, me reía, me reía! Fui y vine alrededor de nuestra casita (sus 250 metros cuadrados) sin poder contener la risa. “El poder de Dios obra a través de mí!” me prediqué a mí misma. “Sólo soy una joven madre, con un pequeño bebé, que enseña música y está casada con un gran tipo; pero ¡estoy investida sobrenaturalmente con la unción de Dios!”

Desde ese día en adelante, estaba ansiosa por encontrar otras personas aparte de mí que me permitieran orar por ellas con imposición de manos.

ELEMENTAL, MI QUERIDA JACOBS

Lo triste de esta etapa de aventura es que sólo estaba descubriendo una de las doctrinas fundamentales de la fe cristiana: la imposición de manos sobre los enfermos. De la misma manera he encontrado que muchos cristianos, quizás usted mismo, saben muy poco de esta práctica bíblica.

Hebreos 6:1-2 establece el marco:

Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

Creo de todo corazón que esa práctica se cumple a la perfección. Por lo tanto, después de aprender que lo que estaba haciendo era parte de los principios *elementales* del cristianismo, decidí que tenía que ir a la escuela elemental de mis creencias. ¡Era necesario que hiciera primero lo primero!

Mi madre vino a visitarme. Me ama y piensa que soy genial. Le dolía el pie, así que le conté lo que estaba aprendiendo sobre la sanidad. Me sentí muy entusiasmada cuando, aunque parezca mentira, me permitió orar por su pie. ¡Lo más maravilloso es que mejoró!

En poco tiempo, impondría manos a todo lo que pudiera. Mike y yo comenzamos a orar uno por el otro si nos enfermábamos. También orábamos por nuestro bebé y todos comenzamos a estar saludables.

Nadie estaba siendo sanado. ¿Por qué?

También pedía mis amigos que permitieran que su alienada “amiga-de-la luna” orara por ellos. Lamento informar que casi ninguno de ellos fue sanado. En realidad, un día una de esas personas me dijo: “Cindy, ninguno de aquellos por los que oraste está siendo sanado”.

Oír eso era deprimente en verdad. Regresé al manual del Constructor, la Biblia. Releí Marcos 16:18

Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Decidí que mi parte era imponer mis manos sobre los enfermos. La parte de Dios era sanarlos. Desde ese día en adelante, no permití que nada me disuadiera —y comencé a ver algunas pocas personas sanadas. Algunas mejoraban inmediatamente, y a otras les llevaba tiempo recuperarse.

Mi desafío para usted

Quiero desafiarlo a que incluya la imposición de manos en cada parte de su vida. No tiene que tener una gran medida de fe para comenzar. ¡Simplemente hágalo porque está en la Biblia, y Dios dijo que lo hagamos!

Mi parte era imponer mis manos sobre los enfermos. La parte de Dios era sanarlos.

La práctica de imponer manos sobre los enfermos puede parecer extraña al principio, pero permítame animarlo a cultivarla. Mientras ora por otros crecerá en la fe y en el conocimiento de que Dios quiere hacer milagros a través de usted. Cuando comience, tome nota de lo que experimenta. Use las páginas para registro que hay al final de este capítulo.

Peter Wagner aprende sobre la imposición de manos

El Dr. Peter Wagner, mi mentor espiritual, me contó una historia asombrosa de cuando comenzó por primera vez a orar por los enfermos. Algunos de ustedes deben de haber oído sobre las clases de Peter en el Seminario teológico Fuller. Él invitó al ya fallecido John Wimber, quien fue por mucho tiempo el líder de Vineyard Ministries Internacional, para enseñar sobre la sanidad. En ese tiempo, Peter, un buen congregacionista, no había visto muchas sanidades, ni había orado en realidad para que las personas fueran sanadas.

Wimber desafió a Wagner en el área de la imposición de manos sobre los enfermos. (Incluyo esta historia para respaldar el hecho de que no es necesario que usted se sienta muy espiritual o lleno de fe cuando ora: sólo es necesario que obedezca la Palabra de Dios.)

Antes de contar esta historia, quiero referirle una observación que usted ya puede haber descubierto si ha orado por muchas personas. ¡A veces Dios lo inicia con los casos más difíciles! En realidad, existen los casos difíciles y luego vienen los más difíciles —los que requieren lo que yo llamo milagros creativos caerían en la segunda categoría.

Peter Wagner estaba enseñando en el Fuller en febrero de 1987. Fue durante este tiempo que tuvo un masivo cambio

de paradigma respecto a la sanidad. Fue desafiado, no sólo por Wimber sino también por su amigo argentino Carlos Annacondia, a orar por los enfermos por milagros creativos.

Un día el hijo y la nuera del diácono de la School of World Mission (Escuela de Misión Mundial), Paul Pierson, vinieron a su oficina por oración para su hijo. Steve y Sara Pierson habían adoptado un niño de Guatemala que había nacido sin orejas. Aquí está el informe del propio Peter:

Cuando él (el hijo de la pareja) entró a mi oficina del seminario sólo tenía unas diminutas protuberancias en cada lado de su cabeza sin canales auditivos. También estaba parcialmente ciego del ojo izquierdo. Parecía tan desahuciado que confieso que tenía muy poquita fe cuando impuse mis manos sobre su cabeza y luego sobre el ojo izquierdo y pedí a Dios que lo sanara en el nombre de Jesús. No había evidencia de que algo estuviera ocurriendo, así que traté de animar a Chris y a sus padres tanto como pude y se fueron.

Alrededor de media hora después cuando estaban entrando al restaurante Marie Callender, Sara dijo a Steve: “¿Ves lo que yo veo?” Él admitió que ya lo había visto, pero que no iba a decir nada. Las orejas habían comenzado a crecer.

La mañana siguiente iban en su auto cuando Chris dijo: “Mamá, ¿qué significa p-a-n-a-d-e-r-í-a?” Sara dijo: “No puedes ver ese cartel, no tienes tus lentes de contacto”. Pero él sí lo veía. Dijo: “Desde que Peter Wagner oró por mi ojo me ha estado ardiendo y ahora puedo ver mejor”.¹

Aunque las orejas de Chris no crecieron completamente, Dios creó un canal auditivo y tejido suficiente con lo cual

los médicos han podido formarle quirúrgicamente nuevas orejas. ¿Por qué Dios no le dio una completa sanidad sobrenatural? No sabemos. Sin embargo, sí sabemos que Dios usó la historia para tocar a la comunidad médica con su gran poder y fuerza.

COMENCEMOS

Para algunos de ustedes, esta clase de experiencia sobrenatural respecto a la sanidad puede ser bastante nueva. Quizás hayan orado por primera vez por la llenura del Espíritu Santo al final del capítulo anterior. Permítanme animarlos a estudiar unas escrituras relativas a la sanidad:

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, *y por su llaga fuimos nosotros curados* (Is. 53:4-5, énfasis añadido).

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; *y por cuya herida fuisteis sanados* (1 P. 2:24, énfasis añadido).

Él es quien perdona todas tus iniquidades, *Él que sana todas tus dolencias* (Sal. 103:3, énfasis añadido).

Lea estas escrituras y medite en ellas. Relea Marcos 16:18-20 y el libro de los Hechos. Anote sus observaciones en la página prevista para diario.

Muchas cosas maravillosas sucedían en el Iglesia Primitiva, incluso milagros (lea el libro de Hechos completo). Si usted es creyente, debería esperar que Dios también sane a los enfermos por su intermedio. Después de estudiar, ponga en práctica lo que ha leído. Encuentre alguien a quien imponerle manos. Es importante caminar como una creación sobrenatural de Dios. Si siente o no el poder mientras ora no es importante. Ya he observado esto, pero es lo suficientemente relevante como para repetirlo: Es necesario que usted se limite a obedecer por fe la Palabra de Dios respecto a la sanidad.

Está bien ser un loco por Cristo

Algunos de ustedes sin duda van a una iglesia cuyos líderes no creen que Dios pueda sanar hoy. Puede preocuparse por lo que otros pensarán de usted si se ofrece a orar por alguien que está enfermo. Recuerde que los apóstoles estaban dispuestos a parecer “insensatos por Cristo” (1 Co. 4:10). Jack Deere, quien comenzó a orar por los enfermos cuando estaba en el equipo del Seminario Teológico de Dallas, pasó por esta misma lucha.

Yo pasé por ese miedo cuando empecé a orar por los enfermos. Me preguntaba qué podrían pensar de mí mis colegas del seminario. También me preocupaba lo que mis amigos de la iglesia pensarían de mí. Durante muchos años yo les había enseñado que en nuestros días Dios sanaba muy raramente por medios sobrenaturales, si es que lo hacía. ¿Qué podrían pensar de mí si yo empezaba a orar por los enfermos y no se sanaban?²

¿No podía haber comenzado con un dolor de cabeza?

Recuerdo un ejemplo cuando por primera vez estaba

orando por los enfermos. No mucho después de mi experiencia con la imposición de manos en el cuarto de baño, nos mudamos a El Paso. Estaba compartiendo con una nueva amiga que Dios sana hoy. Me miró y dijo: “¡Estupendo, conozco a alguien que está enfermo!”

Tengo que admitir que sentí cierta inquietud. Me sentí más ansiosa cuando me explicó que cuidaba a una mujer que había sufrido un derrame cerebral, y como resultado, uno de los brazos era más corto que el otro. Eso realmente me asustó. Dentro de mí oraba y le decía al Señor: Padre, me acabo de mudar aquí. ¿No podía haber comenzado con un dolor de cabeza? Sin embargo, para entonces me había metido demasiado profundamente para volverme atrás.

Entramos a la habitación y casi tuve una crisis de fe cuando vi a la mujer. ¡Parecía que su próximo respiro podría ser el último! ¡Oh no! Pensé y simultáneamente sentí pánico en mi interior. ¡Esto es mucho, mucho peor de lo que pensé!

Sin hacer ruido me acerqué a la mujer. Le dije que había venido para orar por ella y que Dios la amaba. Apenas asintió con su cabeza hacia mí, lo cual tomé como si me dijera: “Prosiga”. Levanté sus dos brazos. Estaban paralizados; pero, en verdad, uno era más corto que el otro.

Cerré mis ojos para orar, no porque pensara que era un gesto espiritual, ¡sino porque no tenía suficiente fe para tener mis ojos abiertos y decir lo que iba a decir! De mi boca salieron las palabras “A ti te hablo brazo en el nombre de Jesucristo, ¡crece!”

Sentí que el brazo se movía y supuse que la mujer estaba tratando de ayudarme. Fue entonces cuando mi amiga comenzó a gritar: “¡Está creciendo! ¡Está creciendo!” ¡Abrí mis ojos de golpe! No podía creer lo que estaba sucediendo aunque había sido quien oró! Ciertamente, el brazo estaba creciendo y se volvió de la misma longitud que el otro.

¡Aleluya! La salud de la mujer también mejoró notablemente después de eso.

Desde ese día en adelante me aboqué a los libros que se referían a lo milagroso. Estaba encendida para ser usada más y más por Dios para sanar a los enfermos. Poco sabía que un día oraría por miles de una vez y ante mis ojos vería suceder el libro de los Hechos regularmente.

Usted también puede orar

Algunos de ustedes pueden haber aprendido sobre la imposición de manos hace muchos años, pero rara vez lo practican con regularidad. Si su amigo o su hijo tienen un dolor de cabeza, en vez ofrecerle imponer sus manos sobre ellos, les ofrece una aspirina. Por favor, primero considere volver a los principios elementales de la fe y crea que Dios hará un milagro.

Escribir sobre esta época de mi vida me ha hecho muy feliz. Es bueno recordar las aventuras con el Espíritu Santo que uno ha tenido con Dios. A veces necesitamos recordarnos esos tiempos. Es como recapturar la experiencia del primer amor con el Espíritu Santo. Este podría ser también su caso. Si es así, deseo animarlo a sentarse con otros y recordar los viejos tiempos.

Sea que está comenzando a imponer manos sobre los enfermos, como si lo ha estado haciendo durante muchos años, ¿qué le parece si anota sus aventuras en el lugar provisto para ello al final de este capítulo?



Sus aventuras con el Espíritu Santo

¿Cuándo fue la primera vez que impuso manos sobre alguien y esa persona fue sanada? ¿Dios lo inició con un caso “duro”, o uno fácil? ¿Cómo se sintió cuando oyó del milagro en la persona? ¿Se incrementó su fe?

Cuando usted oró por los enfermos, ¿cuáles fueron las reacciones de las personas a su alrededor? ¿Se sintieron más cerca de Dios?

Capítulo Tres

QUIÉN ES QUIÉN EN EL
REINO DEL ESPÍRITU



SI USTED PUDIERA QUITAR la separación entre la dimensión natural y la sobrenatural y echar un vistazo, ¿qué vería? Primero, notaría que el reino de lo sobrenatural, o espiritual se halla mucho más lleno de seres espirituales que lo que podría imaginar. Usted vería los diferentes órdenes de ángeles; hasta podría sentirse amenazado o intimidado por diversos demonios.

Por supuesto, si usted tuviera una vislumbre del cielo, posiblemente vería cosas que no podría describir con palabras humanas. El gozo llenaría su corazón al ver a sus seres queridos que han partido antes. Me emocionaría ver lo que mi papá y mi abuela hacen diariamente en el cielo.

¿QUÉ REVELARÁ UNA MIRADA DENTRO DEL REINO ESPIRITUAL?

La dimensión espiritual o sobrenatural que usted vería es más real que la natural que actualmente llama hogar. ¿Por qué digo esto? Lo digo porque el reino espiritual es eterno e imperecedero.

¿Cómo es el “verdadero” usted? Podría preguntar: “¿Qué quiere decir, Cindy? Yo soy el verdadero yo”.

Sí, pero lo que usted ve es el traje terrenal de un ser espiritual. Si usted diera un paso a la eternidad saliendo de su cuerpo, sería quien va a ser por el resto de la eternidad. Muchos cristianos creen, como yo, que usted se verá único y será reconocible. ¡Además creo que se verá mejor de lo que se ha visto jamás! (Esta es la buena noticia para algunos de nosotros que somos personas mayores.)

Por el momento, la única manera en que usted saca fotos instantáneas del reino espiritual es por medio de visiones, sueños, discernimiento espiritual y conocimiento sobrenatural. ¿Cómo sabe si lo que ve es realmente lo que está en el reino sobrenatural y no simplemente producto de nuestra

carne? ¿Cómo sabe si es angélico o demoníaco? Todas éstas son preguntas válidas e importantes. Vamos a explorarlas ahora.

USTED DEBE PROBAR LOS ESPÍRITUS

El Señor sabe que usted necesitará respuestas a estas preguntas porque Él nos advierte que es necesario probar por las Escrituras las cosas que experimenta espiritualmente. Primera de Tesalonicenses 5:21 nos dice: “Examinadlo todo, retened lo bueno”.

Preste atención a la advertencia bíblica

Es importante que usted aprenda cómo probar todas las cosas porque también tiene una advertencia bíblica acerca de los tiempos finales.

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos [y ahora estamos en esos tiempos] algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia (1 Tim. 4:1-2, nota personal agregada).

Nuestra generación debe estar atentamente en guardia contra el engaño y aprender cómo probar los espíritus por causa de los tiempos en los que nos hallamos.

¿Cómo aprende usted a probar lo que cree que es una experiencia sobrenatural? Ante todo, necesita estar arraigado y cimentado en la Biblia. Lo primero que debería saltar a su mente cuando se presenta una situación sobrenatural es: ¿Es esto bíblico? En otras palabras, ¿puede encontrar un pasaje de la Biblia donde sucedió algo similar a esto?

Estas experiencias sobrenaturales pueden variar mucho, y veremos esto con más detalle en las próximas páginas, pero permítame notar que existen numerosos ejemplos bíblicos de ángeles interactuando con seres humanos (por ejemplo, ver Gn. 19:1; 32:1). También hay veces en que los demonios se manifiestan (por ejemplo, ver Mt. 8:31; Mr. 6:13). Satanás mismo habló con Jesús (ver Mt. 4:10).

Lo primero que debería saltar a su mente cuando se presenta una situación sobrenatural es: "¿Es esto bíblico?"

¿Es el espíritu angélico o demoníaco?

Quiero ser cuidadosa mientras explico esto. Aunque encuentre un ejemplo bíblico de una experiencia sobrenatural particular, usted todavía necesita ser capaz de discernir qué espíritu (es decir, espíritus angelicales o demoníacos) puede estar interactuando con usted. Esto puede sonar un poco atemorizante, pero Dios realmente lo ha equipado por medio del poder del Espíritu Santo, como ser sobrenaturalmente natural, para examinar y tratar con esta clase de experiencias.

Cuando usted tenga interacción con un espíritu, si todavía no está seguro del origen, vaya a otros en el Cuerpo de Cristo que operen por discernimiento de espíritus. Ellos pueden ayudarle.

En el libro sus dones espirituales pueden ayudar a crecer a su iglesia, Peter Wagner da esta definición del don de discernimiento de espíritus:

El don de discernimiento de espíritus es la habilidad especial que Dios da a algunos miembros del Cuerpo de Cristo y que les permite saber con

Quién es quién en el reino del Espíritu

certeza si ciertas clases de conducta que se dicen ser procedentes de Dios son en realidad divinas, humanas o satánicas.¹

Lo divino, lo humano y lo satánico (el reino de Satanás), son las tres áreas que investigaremos.

No exagere

Algunas personas rechazan todo lo que es sobrenatural como si fuera del diablo, mientras que otros pretenden “discernir” que hay un demonio detrás de cada arbusto. Roxanne Brant, en su libro *How to Test: Prophecy, Preaching and Guidance* (Cómo evaluar: profecía, predicación y guía), relata esta historia respecto a un hombre que definitivamente había ido demasiado lejos en el área de supuestamente ver a los demonios.

Un hombre vino hacia mí y dijo que durante ese día y esa noche, en las últimas doce horas, había visto un total de doce demonios, uno en el piano, dos en la heladera, tres en el púlpito y cuatro en la sala, más dos en su auto. Dondequiera que este hombre iba, veía demonios. “Qué impresionante imaginación tiene usted”, le dije, “y qué enorme don de sospecha también”. El hombre dijo: “No, Roxanne, lo digo en serio, Dios me ha dado el don de discernimiento de espíritus y veo demonios por todas partes. De hecho, hace varios días, en una reunión llena de cristianos, vi a un hombre que tenía 20 demonios, otra mujer que tenía 35, y ¡otra persona que tenía 54 demonios!”

Le pregunté al caballero cuántos ángeles había visto ese día también, y me dijo: “Yo no veo ángeles, sólo veo demonios”.

Le respondí: “Entonces no tiene el don de discernimiento de espíritus mencionado en 1 Corintios 12:10. La razón por la cual lo sé es que el don que Pablo menciona aquí es un don de “discernimiento de espíritus”, *no* “discernimiento de malos espíritus”.²

Es lamentable notar que personas como este hombre hacen que otros sientan que este no es un don verdadero, legítimo y que funciona en el Cuerpo de Cristo hoy. El hombre de esta historia fue engañado y daba mala fama a quienes tienen el verdadero don de discernimiento de espíritus. Incluso perjudica a los que son llamados al ministerio de liberación.

Concuerdo con Peter Wagner, que observa que existen quienes tienen el verdadero don y pueden discernir lo que es divino, lo que es humano y lo que es satánico.

¿CÓMO OPERA EL DISCERNIMIENTO?

Las personas que poseen este don ven cosas del reino espiritual que otros no ven. Los niños pequeños con este don a veces sufren porque ven cosas que pueden asustarlos —cosas que otros niños no ven. Dos niños pueden estar descansando en una misma habitación. Uno dormirá como un bebé mientras que el otro llorará porque hay un monstruo en la habitación. ¿Cuál es la diferencia? Podría ser que el niño que llora realmente ha discernido una presencia demoníaca en la habitación.

Daniel aprende a reprender al enemigo

Nuestros dos hijos operan con el discernimiento de espíritus. Lo han hecho desde que eran niños. Han visto ángeles y demonios; a veces tienen una habilidad sorpren-

dente para ver dentro de los corazones de otras personas.

Hace años, cuando nuestro hijo Daniel tenía cuatro años, era atormentado por visitaciones demoníacas. Los animales de peluche de su habitación aparentemente se movían por sí mismos. Había otras manifestaciones atemorizantes también. En ese momento de nuestras vidas no sabíamos mucho de orar por la casa para librarse de las interferencias demoníacas.

Sí sabía, no obstante, que Daniel necesitaba aprender a tomar autoridad sobre el enemigo, así que le enseñé 2 Timoteo 1:7: “¡No nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio!” Sabiendo que Daniel era especialmente sensible al ámbito espiritual por su don de discernimiento de espíritus, me di cuenta de que el dominio demoníaco trataría de acosarlo si no aprendía a levantarse con autoridad por medio del nombre de Jesús y a reprender al enemigo.

*El don de discernimiento de espíritus
funciona como si usted usara anteojos
sobrenaturales que lo capacitan para
mirar dentro de otra dimensión.*

Cada noche antes de que Daniel se fuera a dormir, citábamos juntos y en voz alta 2 Timoteo 1:7. Una noche muy oscura, Mike y yo fuimos despertados de un profundo sueño por Daniel que decía a voz en cuello: “¡Diablo, en el nombre de Jesús, te resisto. Dios no me ha dado espíritu de cobardía sino de poder, de amor y de dominio propio!”

Después de unos minutos, Mike se dio vuelta, me miró y me dijo con voz soñolienta: “Cindy, ¿no puedes enseñarle a hacer eso silenciosamente?”

Los niños son capaces de aprender a pararse con firmeza en la Escritura tanto como los adultos.

Póngase sus anteojos espirituales

Si usted tiene el don de discernimiento de espíritus, funciona como si usara anteojos sobrenaturales que lo capacitan para mirar dentro de otra dimensión. Aunque todo creyente puede y debe pedir a Dios discernimiento espiritual, algunos percibirán o realmente verán demonios y ángeles más que los demás.

¿USTED TIENE EL DON?

¿Cómo determina si usted tiene este don? Primero, será consciente de un ámbito que en gran parte es invisible para muchas personas. Cuando niño usted era uno de esos que “veían” esas cosas que dan miedo. Puede haber exclamado a su madre: “¡Oh, mira los hermosos ángeles! Mira, mamá, están justo allí”. Su madre, incluso si también tenía este don en operación, puede haber visto lo mismo, o no.

¿Qué quiero decir con verlos? A veces estos seres espirituales parecerán tan tangibles como los que tienen cuerpo físico. En otras ocasiones, parecerán más imprecisos pero no menos reales.

¿Alguna vez usted dobló la esquina de su casa y pensó que vio algo por el rabillo del ojo? Luego, ¿lo próximo que le sucedió fue que sintió algo muy inquietante que usted no podía precisar qué era? Bien, si era un sentimiento siniestro o de escalofrío, eso podría haber sido una presencia demoníaca en su casa. Por supuesto, los ángeles podrían estar presentes también, pero generalmente no producen temor. Parece que a quienes poseen este discernimiento de espíritus esto les sucede de vez en cuando, pero para otros será una experiencia inusual. Personalmente, he hallado que mientras más fuertes son los demonios del área geográfica en que estoy, más marcada será su apariencia.

Yo sabía que eso era demoníaco

Algunos amigos y yo nos hallábamos en Vancouver, Columbia Británica, durante mediados de los ochenta y estábamos orando, preparándonos para una conferencia de mujeres en el ministerio de esa ciudad. Sin saberlo habíamos hecho una reservación en un hotel de la parte más cuestionable del área céntrica. Un día cuando abría la puerta para subir a un taxi, apareció un hombre justo detrás de mí. Estaba completamente vestido de negro, era asiático y tenía la cara pintada de blanco. La parte alarmante de todo este cuadro era que tenía dos afilados cuchillos para harakiri apuntados justo a mi cabeza! Levanté la vista y sentí que eso no era de origen natural, reprendí al espíritu en el nombre de Jesús, y le ordené al espíritu de muerte que se fuera, lo cual hizo.

Mas tarde averiguamos que el área donde nos hallábamos no sólo estaba bajo la influencia del ocultismo asiático sino que allí también había una alto índice de crímenes violentos y asesinatos. Gracias a Dios por el discernimiento de espíritus.

¿Qué podría haberme ocurrido si no hubiera discernido el origen del espíritu? Aunque me doy cuenta de que es especulación de mi parte, es interesante notar que varias mujeres líderes que nos visitaron tuvieron un terrible accidente automovilístico en el viaje de regreso a su ciudad y una de ellas finalmente murió. De hecho, tomamos un autobús más tarde esa semana para visitar a las sobrevivientes e imponer manos sobre ellas en la unidad de cuidado intensivo de un hospital.

Hay otras veces en que verá ángeles. Tengo un capítulo entero referido a los ángeles, así que dejaré esa parte para después.

¿Y QUÉ DEL FACTOR HUMANO?

Aunque usted tenga este don, debe ser consciente de que su humanidad puede estorbar su discernimiento. Puesto que cada

persona es sólo una parte del Cuerpo y no la totalidad, usted nunca llegará al punto, aun con el don de discernimiento, en que no necesite a otros, a veces, para que le ayuden a procesar lo que usted está “viendo” en el espíritu. (En mi caso, pido a otros cristianos con el mismo don que juzguen algunas de las cosas que encuentro en el reino sobrenatural.)

¿Qué puede estorbar la evaluación de lo que usted ve o no? Por un lado, el temor.

Bién, hay diferentes clases de temor. El temor de Señor es el principio de la sabiduría (ver Pr. 1:7), pero este temor realmente es reverencia por Dios basada en una correcta comprensión de Dios. Existe también un abuso del temor del Señor; algunas personas temen a Dios porque tienen el concepto de que él es un tirano monstruoso, vengativo, y odioso a quien no le importan para nada. Tienen miedo de Dios porque creen mentiras acerca de Él.

El temor puede ser también una legítima respuesta emocional ante amenazas reales a la seguridad o a las pertenencias. Éste es un temor que se basa en la realidad. Pero el temor incluso puede salirse de proporción debido a percepciones inexactas o a una excesiva imaginación. Esta clase de temor está basada en amenazas que no son reales.

Luego está el temor ocasionado por espíritus demoníacos. Este temor puede ser sembrado con cualquier clase de temor (real o imaginario) y finalmente ganar el control de sus emociones.

Para comprender mejor esto usted puede aplicar las divisiones de Peter Wagner entre lo divino, lo humano, y lo satánico. El temor del Señor es divino; los temores humanos se basan en la percepción de nuestras reales inseguridades; y el temor demoníaco toma estos temores, los exagera, los distorsiona, y en última instancia trata de volverlos contra Dios.

Un espíritu demoníaco de temor puede hacer que una persona esté anormalmente temerosa de cualquier cosa: por

ejemplo, las alturas, espacios cerrados, el mercado (salir fuera de la casa donde hay otras personas). Un espíritu demoníaco de temor engaña a las personas haciéndoles creer que los demonios (y Satanás) son mucho más poderosos de lo que realmente son. Si a un espíritu demoníaco de temor no se lo echa fuera, puede trastornar a los cristianos, ¡incluso a los cristianos que tienen el don de discernimiento de espíritus! De hecho, puede distorsionar el verdadero discernimiento de espíritus al punto de saber que hay un espíritu, pero no saber si es demoníaco o de Dios.

*Un espíritu demoníaco de temor engaña
a las personas haciéndoles creer que los
demonios (y Satanás) son mucho más
poderosos de lo que realmente son.*

No hay lugar para el temor

Hace muchos años vivíamos en Weatherford, Texas, en un hermoso vecindario sombreado de árboles. Un día me encontré con una mujer que vivía a unas casas de distancia de allí quien me dijo que no podía ir siquiera a la tienda de comestibles porque tenía terror a las multitudes. Le dije: “¡Pero si eso no es nada más que un demonio de temor!”

Era una amable mujer metodista que nunca había oído tal cosa, ¡pero estaba bastante desesperada por ayuda! Procedí a citarle 2 Timoteo 1:7 (la misma escritura que le di a mi hijo, Daniel).

Pues no nos ha dado Dios espíritu de cobardía,
sino de poder, de amor y de dominio propio.

Pregunté a esta mujer si quería ser libre de ese espíritu y

dijo: “¡Por supuesto!” ¡Eso es todo lo que necesitaba saber! En unos minutos fue totalmente libre de ese espíritu de opresión y llena del Espíritu Santo. Desde ese día en adelante pudo ir a la tienda de comestibles, o a cualquier parte que quisiera. Su condición agorafóbica nunca volvió.

Satanás, a menudo, trata de oprimir a quienes tienen el don de discernimiento de espíritus, por medio de una opresión demoníaca de temor. Yo misma fui una niña muy temerosa. Recordando, ahora me doy cuenta que eso era generacional, ya que mi abuela también era muy temerosa. Una manera en que ese temor se manifestaba en mi vida era por medio de una iniquidad generacional de preocupación.³ En mi cultura sureña, creíamos que si amábamos a alguien entonces ¡también teníamos que preocuparnos! Sin embargo, lo que sentía pasó de ser preocupación a ser temerosa preocupación y ansiedad. Renuncié a la iniquidad de preocupación, la rompí y la quité de mi vida, y desde entonces soy mucho más equilibrada en esa área.

Las personas heridas pueden ser sanadas

Otra puerta abierta que puede opacar la efectividad del discernimiento son las heridas. Usted puede pensar que discernir que el espíritu humano de alguien lo está rechazando, cuando en realidad lo que detecta es su propio espíritu de rechazo o abandono.

Debido a esta posibilidad, si usted tiene el don de discernimiento es necesario que se asegure de que está libre de falta de perdón, rechazo, temor y otras cosas que pueden obstruir su capacidad para discernir. De este modo, el don fluirá libremente.⁴

Las personas con espíritu de rechazo suelen causar inconscientemente que usted las rechace. Tienen patrones de costumbres que se fueron construyendo mientras crecían y que sabotean sus relaciones.

USTED DEBERÍA PEDIRLE AL SEÑOR VER SOLAMENTE LO QUE ÉL DESEA QUE VEA

Las personas que causan daño en estas áreas pueden empujar a otros y rechazarlos diariamente al volverse controladoras, manipuladoras y sofocantes, aunque estén totalmente ignorantes de lo que hacen. Después, cuando son rechazados, este espíritu suele operar junto con un espíritu de abandono que dice: “Ven, no le caigo bien a nadie. ¡Sabía que no les caería bien a ellos por mucho tiempo!” Si encuentra que la gente le dice una y otra vez que usted es controlador o necesitado, nunca estará de más examinar y ver si realmente tiene en estas áreas un problema que usted no puede ver.

Los demonios aparecen en sueños

Quienes tiene el don de discernimiento encontrarán que los demonios a veces también aparecen en sus sueños. (Por supuesto, esto puede sucederle a cualquiera.) Si esto le está ocurriendo a usted, es necesario que tome autoridad en el nombre de Jesús y ordene a los demonios que dejen de visitarlo por la noche. Podría ser necesario orar por la habitación donde usted duerme, tomando dominio sobre la interferencia demoníaca.

Algunos jóvenes con don profético, el cual suele tener adjunto el espíritu de discernimiento, podrían ser atormentados por ver más allá de lo que el Señor está tratando de mostrarles. Usted debería pedirle al Señor ver solamente lo que él desea que vea. Isaías 42:19 aclara esto:

¿Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo, como mi mensajero que envié? ¿Quién es ciego como mi escogido, y ciego como el siervo de Jehová?

Usted debería refinar lo que ve

Puesto que son muchas las cosas que están ocurriendo en el ámbito sobrenatural, debe pedirle al Señor que usted vea solamente aquellas cosas que Él desea que vea. Aunque el enemigo puede tratar de imponerle su visión espiritual, usted no debería mantenerse completamente abierto para ver cualquier cosa en el espíritu.

Los que tienen este don, ¿por qué no repiten conmigo esta oración?

Señor, oro para que no me deje a mí mismo tan completamente abierto al reino del espíritu que vea cosas que Tú no desees que vea.

Después de orar eso, haga esta oración de atar, contra el poder de Satanás:

Te ato, Satanás, para que no me atormentes con visiones que Dios no desea que yo tenga. En el nombre de Jesús. Amén.

Otra buena oración es una que corte cualquier influencia ocultista que usted pueda haber recibido a través de sus antepasados:

Padre, ahora renuncio y rompo toda participación de mi familia en el ocultismo por tres o cuatro generaciones anteriores. Perdona a mi familia por su participación y cierra cualquier puerta abierta al ocultismo en mi vida. En el nombre de Jesús. Amén.

El poder de la maldición puede ser roto

Un día un joven se me acercó después de la iglesia y dijo: "Cindy, la vida es muy difícil para mí porque puedo sentir

a los brujos maldecirme desde kilómetros. Cada vez que envían maldiciones, éstas parecen golpearme”.

Respondí: “Jorge [no es su verdadero nombre], eso no es correcto. Por un lado, esas maldiciones no deberían dañarte a menos que tengas alguna clase de puerta abierta [ver Pr. 26:2]. Te has dejado completamente abierto a ellas. Ata su poder y cierra la puerta a la hiperespiritualidad”. También le di el versículo de Isaías 42:19:

¿Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo, como mi mensajero que envié? ¿Quién es ciego como mi escogido, y ciego como el siervo de Jehová?

Si cree que hay maldiciones viniendo contra usted, quieb্রে su poder pero no se obsesione pensando en ellas.⁵

¿Puede usted conocer el espíritu de otra persona?

La función final y bastante significativa del discernimiento de espíritus es la capacidad para discernir sobrenaturalmente el espíritu humano de otra persona. Si usted tiene este don, será capaz de decirle a su cónyuge cosas como: “Cariño, no sé por qué, pero no puedes confiar en esa persona. Por favor no entres en relaciones de negocios con él”.

Por supuesto, Satanás tratará de asaltar la mente de la persona que recibe esta información. Podría tratar de decirle: “Tu cónyuge sólo tiene sospechas. Fulano de tal realmente es una persona agradable”. Otras emociones, tales como celos, también podrían entrar en juego.

Quiero animarlo: No haga caso omiso de sus sentimientos si ve que se levanta una bandera roja. Después de experimentar estos sentimientos varias veces, las parejas generalmente aprenden que es necesario prestar atención a estas advertencias.

TODOS PUEDEN DISCERNIR EN EL REINO ESPIRITUAL

Recuerde que prometí hacerle saber cómo discernir lo que hay en el reino espiritual aun si en usted no opera el don de discernimiento. Primero, tenga en cuenta que ¡Dios no nos habría dicho que examinemos todas las cosas si no pudiéramos hacerlo! Segundo, mire estos consejos prácticos sobre cómo examinar los sucesos inusuales que pueden estar ocurriéndole:

1. ¿Es bíblico?
2. ¿Cuál es el fruto de lo que está experimentando (es decir, le trae paz, lo atemoriza, lo confunde)? Dios no es el autor de la confusión (ver 1 Co. 14:33).
3. ¿Otros apoyan el testimonio de que lo que usted pensó que vio o sintió era de Dios? Si no, podría haber sido del reino de Satanás. Recuerde que su propia carne o los deseos de su corazón pueden estorbar lo que usted está viendo. (Esto es especialmente cierto cuando viene de alguna clase de contacto con seres amados que han muerto.)

El don de discernimiento de espíritus es un don de Dios

Si usted tiene el don de discernimiento de espíritus, necesita aprender a usarlo correctamente de modo que pueda ser una bendición para el Cuerpo de Cristo. De todos modos, algunas personas piensan que este don es una maldición más que una bendición. Cuando era una joven estudiante universitaria, me cansé de percibir tanto del reino espiritual

y no sabía como usar mi don de manera certera. Un día clamé al Señor: “¡Apágalo, apágalo! Estoy cansada de sentir todas estas cosas”. No sabía cómo tomar lo que el Señor me estaba mostrando y orar hasta que llegara un avivamiento para la gente. El avivamiento es la verdadera manera para hacer que el don traiga grandes cambios. La capacidad para hacer guerra espiritual y aprender a resistir los ataques del enemigo contra usted y contra otros es invaluable para la iglesia.

Sin embargo, al principio el don me asustaba y no sabía acerca de las cosas que escribo en mi primer libro, *Conquistemos las puertas del enemigo*. Después de pedirle a Dios que apagara el don, por un tiempo, no me permitió fluir en el don de discernimiento. ¡Me sentía como una ciega! De pronto comprendí que si me sentía así por no ser lo que Dios quería que fuera, entonces quería el don. Le pedí que me lo devolviera, y Él por su gracia me lo dio.

El don de discernimiento de espíritus es un maravilloso don que necesitamos reconocer en el Cuerpo de Cristo. He hallado que aunque yo misma opero con este don, hay veces en que es necesario afinarlo, y estoy trabajando regularmente para mejorar.



Sus aventuras con el Espíritu Santo

¿Cuál es su comprensión del discernimiento de espíritus?
¿Alguna vez ha percibido un espíritu, sea bueno o malo?
Relate la experiencia y explique por qué es vital saber de
dónde procede el espíritu.

Confeccione una lista de sus temores e identifique qué
clase de temor es cada uno. ¿Alberga algún temor enfermizo
que le impide discernir el Espíritu de Dios? ¿Puede rendir a
Dios ese temor ahora mismo? ¿Tiene usted maldiciones que
es necesario romper?

Capítulo Cuatro

¿PUEDE LA TINTORERÍA
QUITAR LA UNCIÓN?



A LO LARGO DE LOS AÑOS, he recibido algunas llamadas telefónicas bastante extrañas. Recuerdo una en particular. Al principio, pensé que sería una de esas que encajan en la categoría de personas que quieren que levante a su perro de entre los muertos. Sin embargo, decidí quedarme al teléfono y escuchar a aquella mujer antes de llegar a ninguna conclusión sobre si la llamada era legítima.

Su primer comentario fue: "Hola. Estoy llamando desde Escocia. Hace varios años usted oró por una amiga mía en una conferencia, en Dallas, Texas. En aquél momento, usted le obsequió el cuello de encaje que tenía puesto."

Supuse entonces que esta era una llamada de agradecimiento. De hecho, lo era, ¡pero no de la manera que yo pensaba! Con voz calmada y encantadora, la mujer continuó diciendo: "Cindy, mi amiga, me pidió que la llame para que le pregunte si la tintorería daña la unción".

Esto capturó toda mi atención, y farfullé: "Perdone, pero ¿puede usted repetir eso?" Entonces ella, pacientemente, repitió su pregunta.

Mi cerebro se esforzaba por relacionar las palabras *tintorería* y *unción*, ¡en la misma oración! Decidí que necesitaba una explicación mayor para diferenciar las cosas en mi mente. Entonces ella explicó todo con más detalle. "En 1984, mi amiga y yo estábamos en una conferencia en la cual usted enseñaba a mujeres líderes en Dallas, Texas. En un momento, usted oró por mi amiga y la unción de Dios era muy fuerte aquél día. Cuando terminó, usted se sacó el cuello de encaje Battenberg que llevaba puesto y se lo entregó a ella, como obsequio. Mi amiga se dio cuenta de que el cuello tenía una gran unción de Dios".

Recordaba la escritura que relacionaba la sanidad con las ropas tomadas del cuerpo del apóstol Pablo (vea Hechos 19:12), y escuchaba con asombro. Al parecer, tanta gente ha sido sanada por tocar el cuello o por ponérselo, que se había

ensuciado. Una de las historias, particularmente increíble, decía que la dueña del cuello estaba en su trabajo un día, cuando una compañera le cuenta que estaba enferma. “¡Espera aquí!”, le dijo. Corrió a su casa a buscar el cuello, lo sacó de un cajón y corrió de vuelta a la oficina. “¡Ve al tocador y ponte esto!”, le imploró. Como suelen hacer las mujeres, fueron juntas al tocador y la otra mujer entró al baño, cerró la puerta y se puso el cuello. Momentos después, la dueña del cuello oyó un ruido. La otra mujer, en el baño, había caído, por el poder [del Espíritu Santo] y luego se levantó ¡completamente sana! [Evidentemente, no se había lastimado con la caída.]

Tras oír aquella historia, hice una pausa por un momento en atónito silencio. Luego, logré balbucear: “Oh, sí, bueno, para responder a su pregunta: No, no creo que la tintorería dañe la unción”. Luego de agradecerme amablemente, la cordial escocesa colgó.

DIOS SANA DE MUCHAS MANERAS

La Biblia es el Manual del Fabricante, y provee muchas maneras en las cuales las personas pueden ser sanadas, incluyendo prendas que han sido oradas. Si un método parece no producir resultados, puede aplicar otro. Si va a un hospital, el médico podría aplicar más de un medio para sanarlo. Dios trabaja de la misma forma. Nunca podrá poner a Dios en una caja y creer que ya ha entendido todas sus increíbles maneras, por eso no es de extrañar que Él tenga más de una forma de sanar a las personas.

*Dios sana por medio de prendas que se han orado
(vea Hechos 19:12)*

En mi experiencia, las sanidades que se dieron mediante el cuello de encaje ungido no son las únicas que sucedieron

mediante prendas. Ha habido otras ocasiones en que la unción ha estado sobre la prenda —que previamente ha recibido oración— o sobre alguna prenda de la vestimenta usada por alguien durante su ministerio. Por ejemplo, al final de la conferencia de sanidad en California, sentí que todos los oradores debían ungir prendas para cada uno de los participantes de la conferencia. Lo hicimos, con resultados asombrosos.

*La imposición de manos es probablemente
el medio más utilizado para aplicar el
poder sanador de Dios.*

Una persona testificó que luego que la prenda orada fue puesta sobre ella, no sólo se sanó una mujer mayor que no había podido dormir por algún tiempo, sino que también se sanaron muchos de sus vecinos.

Usted podría considerar que estos testimonios son descabellados. Sin embargo, hay muchas cosas que vemos como inusuales, sólo porque no estamos acostumbrados a ellas. Prueba de ello es que esas prendas de oración ungidas ¡funcionan! Esta es una de las formas en que Dios elige sanar a la gente hoy.

Veamos algunos otros modos en que Dios sana.

Dios sana a través de la imposición de manos (vea Marcos 16:18)

La imposición de manos es probablemente la forma más utilizada para aplicar el poder sanador de Dios. De hecho, si entendemos que el Espíritu Santo vive en nosotros y es el poder para sanar a través del nombre y la expiación de Jesucristo, esto cobra sentido. Como demostré en mi propio relato sobre cómo impuse manos sobre mí misma, cuando

imponemos nuestras manos sobre un enfermo, el poder del Espíritu Santo pasa a través de ellas y busca la enfermedad o el mal para sanarlo. En ocasiones, la persona que ora puede sentir el calor o el cosquilleo en sus manos. El poder del Espíritu Santo puede ser comparado con electricidad sobrenatural. Sin embargo, sentir algo o que la persona por la que estemos orando sienta algo resulta irrelevante. Lo que cuenta es nuestra obediencia a las Escrituras.

Existen muchos maravillosos relatos de personas que han sido sanadas a través de la imposición de manos. Por ejemplo, una amiga mía llamada Evelyn Hamon fue sanada. Evelyn es la esposa del Dr. Bill Hamon, a quien Dios ha utilizado como pionero del movimiento de profecía personal. Bill y Evelyn dirigen Christian International, un ministerio que tiene su base en Playa Santa Rosa, en Florida.

Evelyn batalló con la diabetes durante muchos años y tuvo que tomar tres medicamentos diferentes para mantener su enfermedad bajo control. Hace poco tiempo, ella fue dramáticamente sanada. Aquí está su testimonio:

Por años tuve diabetes. Algo más de una semana antes de que fuera sanada tuve un serio choque insulínico, luego de tomar mi medicina y acostarme sin haber comido. Cuando mi esposo regresó a casa, no podía levantarme. Al llegar los paramédicos mi nivel de azúcar estaba en 30. Se supone que esté en un nivel entre 80 y 120. Esta situación “que puso en riesgo mi vida” asustó mucho a mi familia.

Poco después de este incidente, tuvimos nuestra conferencia anual de Christian International. El pastor Guillermo Maldonado, de Miami, estaba ministrando sobre sanidad en el servicio de la tarde. Llevé a la reunión mi medidor de glucosa, a pedido suyo, y me tomé el nivel de glucosa justo

antes de que orara por mí. Lo hice en el momento previo a que el pastor impusiera sus manos sobre mí, y el nivel estaba en 309.

Después de la oración de sanidad, Maldonado me pidió que tomara nuevamente mi nivel. Lo hice, y había bajado un poco más de 100 puntos, a 204. Él me impuso manos nuevamente. Esto es bíblico (vea Marcos 8:25). Volví a medir mi nivel de glucosa, y había bajado a 187.¹

El nivel de glucosa de Evelyn ha permanecido bajo, ya no tiene que tomar más medicinas y está completamente sana. Sin embargo, ella pone mucho cuidado en lo que come.²

La cereza del postre es que su hermana, Donna, que también tenía diabetes, estaba parada detrás de ella cuando el pastor Maldonado impuso manos sobre Evelyn. Donna había orado: “Bueno, Señor, si vas a sanar a mi hermana, sáname a mí también”. ¡Y lo hizo! Esto prueba que no podemos poner a Dios en una caja y determinar de qué manera Él sanará. Ésta fue simplemente la respuesta a la fe de Donna al suplicarle al Señor, aún cuando las manos no estaban siendo impuestas sobre ella.

La sanidad vendrá por la unción con aceite (vea Santiago 5:14-16)

¿Por qué sana Dios a través de la unción de aceite? Porque es símbolo del Espíritu Santo. He encontrado que hay veces en que oré por gente que no podía recibir sanidad de ninguna otra forma, pero la recibieron cuando los ungué con aceite. De alguna manera, la aplicación del aceite –como se podría administrar un ungüento medicinal– hace que la fe crezca milagrosamente.

¿Puede la tintorería quitar la unción?

Santiago 5:14-16 no sólo instruye a los cristianos para que los ancianos unjan a los enfermos con aceite, sino que el pasaje también une la sanidad con la necesidad de perdón de los pecados. Cualquiera sea el modo en que ocurra la sanidad, es importante que entendamos esta conexión. La falta de perdón de los pecados puede ser un verdadero obstáculo para recibir su sanidad. Una vez se me diagnosticó un tumor del tamaño de una toronja. Alguien me llamó por una palabra de conocimiento y me dijo que si yo encontraba la raíz y la eliminaba, sería sanada. ¿Cuál sería la raíz?, me preguntaba. Finalmente, el Señor me mostró mi dolor y mi falta de perdón respecto a un pastor que me había llamado falsa profeta. Luego, junté a varias amigas, les confesé mi pecado, y ellas oraron por mi sanidad.³ Diez días después, cuando regresé al doctor, el tumor había desaparecido completamente.

La aplicación de aceite puede traer sanidad, pero también la eliminación de un pecado no confesado puede lograrlo.

Puede pararse en fe para recuperarse (vea Marcos 16:18)

Algunas veces usted podrá recibir oración por sanidad, sin que ésta se manifieste de inmediato. Puede parecer que los síntomas de la enfermedad siguen aún allí. Cuando esto le ocurra, manténgase en fe, confiando en que sí se está recuperando. Cite versículos sobre sanidad y resista los intentos del enemigo de convencerlo de que nunca será sanado.

El doctor le recetará una medicina cuando usted vaya a verlo a su consultorio, pero debe dirigirse hasta una farmacia para que se la entreguen. Una vez que usted tiene el medicamento, debe seguir sus instrucciones, que en general implican tomar repetidas veces la dosis durante determinado período. Nadie en su sano juicio tira el remedio luego de haberlo tomado una sola vez. Usted continúa tomándolo

hasta que se cure. ¿Por qué habría de ser diferente cuando usted visita al Doctor Jesús, el gran médico, para recibir su poder sanador? Recibe su medicina por medio de la imposición de manos o la unción de aceite, y luego continúa con aplicaciones regulares de la “medicina” que es la lectura y proclamación de la Escritura.

Yo tuve que seguir estos pasos luego de confesar mi pecado y de recibir la oración de sanidad por mi tumor del tamaño de una toronja. Durante diez días el dolor parecía igual y el enemigo continuaba diciéndome: “No estás sanando. Sólo te estás engañando”. Yo rechazaba aquellas palabras. Proclamaba audiblemente: “No, demonio, estás equivocado. ¡Soy sana por las llagas de Jesús!” En mi vida, el patrón ha sido que otros reciben sanidad instantánea particularmente en los momentos en que yo he tenido que ponerme de pie y batallar por mi propia sanidad.

Dios da palabra de conocimiento (vea 1 Corintios 12:8)

Aún cuando muchas personas, como Oral Roberts, han sido usadas por Dios para ver ocurrir milagros en especial mediante la imposición de manos, yo personalmente he visto ocurrir más milagros mediante palabras de conocimiento. ¿Qué quiero decir con palabras de conocimiento?

*Una palabra de conocimiento es
información que Dios le da de forma
sobrenatural, y que usted nunca podría
haber sabido, salvo por revelación.*

Una palabra de conocimiento es información que Dios le da de forma sobrenatural, y que usted nunca podría haber sabido, salvo por revelación. Digo palabra de conocimiento

¿Puede la tintorería quitar la unción?

porque es sólo una parte del conocimiento de Dios (vea 1 Corintios 12:8). El uso de este don va mucho más allá de la sanidad, pero es poderoso cuando se utiliza en un contexto de sanidad. Yo uso a menudo este don cuando ministro a grandes multitudes en estadios, porque puedo alcanzar la mayor cantidad de personas en la menor cantidad de tiempo.

En esos momentos en que me encuentro orando por los enfermos, suelo mencionar que soy simplemente una mensajera de Dios. Con esto quiero significar que sólo estoy transmitiendo lo que Dios quiere hacer en un momento particular, en determinado lugar.

En una reunión en Resistencia, Argentina, ocurrió un milagro dramático cuando transmití lo que Dios estaba por hacer. Aquella noche particular, alrededor de 20 mil personas llenaban un campo abierto. Era algo difícil de imaginar: en las cercanías, brujos de Macumba nos estaban maldiciendo mientras nosotros quemábamos, abiertamente, enseres ocultistas en un gran barril de aceite. La gente depositaba ciertos objetos en el fuego, gritaba con fuerza, y los demonios salían.

Durante la reunión, teníamos intercesores ubicados bajo la plataforma. Cuando los eventos se tornan demasiado reñidos y parece que estamos perdiendo terreno, simplemente doy un fuerte pisotón sobre la plataforma para darles a entender: "¡Necesitamos más oración aquí arriba!" Entonces ellos le agregan más combustible al fuego de su oración y el poder de Dios se manifiesta en formas dramáticas.

Durante el servicio, recibí una palabra de conocimiento de parte del Señor sobre que había alguien presente que no podía caminar: que esa persona debía levantarse, ser sanada y tratar de caminar. Algunos minutos después, en medio de la multitud divisé un aparato ortopédico que era pasado hacia delante hasta que llegó hasta la plataforma. Momentos después, una niña de cinco años era alzada y depositada frente

a mí. Pregunté cuál era la historia de la niña. Oímos cómo la abuela de la niña la había traído a la reunión. La chiquilla estaba incapacitada para caminar y utilizaba el aparato simplemente para estabilizar su cuerpo.

Aquella mañana, la abuela le había prometido que en la reunión, “el hombre de Galilea” pasaría por ese mismo lugar (es decir que Jesús la sanaría). Dios honró la fe de aquella abuela. La dulce señora lloraba y lloraba mientras su nieta caminaba de aquí para allá sobre la plataforma, sanada por el poder de Dios. (Yo misma soy abuela, y por eso no puedo resistirme a agregar: ¡Nunca subestime el poder de la oración de una abuela!)

Dios usa la sombra para sanar (vea Hechos 5:15)

En los días del Nuevo Testamento, durante el ministerio de Pedro, las personas traían a los enfermos y los ponían a lo largo del camino por donde él debía pasar, para que fueran sanados cuando su sombra cayese sobre ellos o los ensombreciera. Esto puede sonarle ambiguo si usted no entiende el significado de “cubrir con la sombra”. Literalmente significa envolver en una nube brillante o investir de influencia preternatural.⁴ Una influencia preternatural es una que no se puede explicar naturalmente: es sobrenatural.

Esta puede ser una de las manifestaciones del poder sanador de Dios menos entendidas. He visto ocurrir esto en grandes reuniones donde literalmente cientos de personas comienzan a caer bajo el poder de Dios y acontece la sanidad. Esto pasó durante un servicio matutino en Brasil en el cual se encontraban siete mil pastores. Sentí la unción para desatar esta unción de cubrir con la sombra con sólo decir: “Espíritu Santo, ven” y en una gran ola, unos 500 pastores cayeron bajo el poder de Dios.

Dios sana a través de la unción (vea Isaías 10:27)

A veces el poder del Espíritu Santo es tan fuerte en un servicio que las personas son sanadas espontáneamente, sin que se ore por ellas; en ocasiones sin que siquiera pidan la sanidad. Muchos líderes cristianos, entre los que me incluyo, hemos visto realmente la presencia manifiesta de Dios. Por supuesto, Dios siempre está presente, pero hay ocasiones en que se puede ver su presencia manifiesta a través de señales y prodigios y a través de su gloria que cae sobre las personas. Esto puede incluir el cubrir con la sombra.

Ché Ahn, el líder de Harvest International Ministries de Pasadena, California, llama a esto el poder corpóreo de Dios, que es el poder tangible del Espíritu Santo manifestado en la atmósfera de un lugar o habitación determinados.⁵

*Dios siempre está presente,
pero hay ocasiones en que se puede
ver su presencia manifiesta a través
de señales y prodigios y a través de su
gloria que cae sobre las personas.*

Esta clase de manifestación ocurre en las reuniones de Benny Hinn. A menudo la gente es sanada porque la atmósfera está cargada con el poder de Dios —no importa si Benny se encuentra hablando en una gran iglesia, un estadio o en una carpa del Boulevard Hollywood.

Años atrás, mi esposo Mike y yo nos reunimos con el famoso evangelista sanador de Argentina, Omar Cabrera. Sus aventuras personales con el Espíritu Santo son legendarias. Por ejemplo, en cierta ocasión todos los pacientes de una clínica fueron sanados cuando él oró. Él fue muy reconocido por sus milagros creativos en los cuales a las personas les crecían dedos u otras partes del cuerpo. Le preguntamos

a Omar: “¿Qué es lo que trae la presencia manifiesta de Dios?”. Él respondió: “La adoración a Dios”. Omar continuó explicándonos que Dios viene y habita en su pueblo cuando le permiten que los envuelva con su presencia, mientras lo adoran. Cuando alaban a Dios, Él comienza a sanar.

Cuando la unción se manifiesta, mucha gente será sanada sin una palabra de conocimiento, imposición de manos ni ningún otro acto humano. En simples palabras, la gloria manifiesta de Dios desata sola la sanidad.

*Cuando usted alaba a Dios,
Él comienza a sanar.*

Dios da dones de sanidad (vea 1 Corintios 23:9)

Cada creyente que recibe el poder del Espíritu Santo debe orar por los enfermos. Pero algunas personas tienen una unción especial de parte de Dios. Estas personas operarán en lo que la Biblia identifica como dones de sanidad. Peter Wagner ofrece esta definición:

El don de curación [sanidad] es la especial capacidad que Dios da a ciertos miembros del Cuerpo de Cristo de servir como intermediarios humanos a través de los cuales Dios se complace en curar la enfermedad y restaurar la salud, aparte del uso de los medios naturales.⁶

Si usted tiene el don de sanidad, eso no significa que podrá sanar a cualquier persona en cualquier momento que usted elija. Si fuese así como funcionan los dones, entonces la gente podría visitar regularmente los hospitales y ver cómo todos los enfermos se van a sus casas totalmente recuperados. Eso no ocurre. Sin embargo, hay gente como Omar Cabrera que tiene un don de sanidad, y en ocasiones verá un número fenomenal de personas sanadas.

Ciertos dones ministeriales darán mayores resultados en cuanto a personas sanadas que otros. Por ejemplo, en Hechos 5:12 aprendemos que ocurrían muchas señales y prodigios por medio de las manos de los apóstoles. Además, hay evangelistas de sanidad cuyo principal don es usado por Dios no sólo para sanar a las personas sino para que se las vea nacer nuevamente.

La sanidad ocurre por la operación de milagros (vea Hechos 5:12)

La operación de milagros es un don de Dios. Cuando este don está en operación, vemos sanidad sobrenatural y manifestaciones del poder de Dios que son simplemente inexplicables en el ámbito natural.

Hace algún tiempo estaba predicando en la iglesia de Harold y Cecilia Caballeros en la ciudad de Guatemala, en Guatemala. Era un momento muy especial, ya que mucha gente de todo el mundo había viajado para participar del congreso.

Cuando ingresé a la congregación, noté a una señora anciana en una silla de ruedas, completamente envuelta en mantas. Cuando pasé a su lado, ella no se movió. Inmediatamente le pedí a Dios: "Señor, quisiera que la sanes a ella esta noche. ¡Qué milagro sería ese!"

Durante la reunión, el poder sanador de Dios se propagó entre aquella enorme concurrencia y pedí testimonios de quienes habían sido sanados. Me di vuelta y observé a una anciana que subía las escaleras, ¡y quedé atónita al darme cuenta de quién era! Era la señora que había visto al entrar a la reunión.

Ella se dirigió hacia mí y testificó que Dios había sanado sus piernas, pero que la ceguera en sus ojos sólo estaba sanada parcialmente. Miré sus ojos azules y noté que tenía una mirada vidriosa por las cataratas. Puse mi mano sobre

sus ojos y simplemente dije: “Sé sana, en el nombre de Jesús”. ¡Qué gloriosas palabras! Pocos momentos después, ella miró a su alrededor y se le formó una enorme sonrisa en el rostro. La señora alabó al Señor, porque Él la había sanado de su ceguera. La señora debía tener más de 90 años. Qué precioso recordatorio: Dios valora y quiere sanar a todos, sean jóvenes o viejos.

Este ciertamente fue un milagro.

En mi vida he tenido conciencia muchas veces de que el don de milagros estaba operando. Es difícil de explicar, pero cuando está ocurriendo, en reuniones de sanidad, no dudo de que las cosas que Dios dice sucederán. Sé que el obrar milagros se encuentra asociado con el don de fe. Ambos dones van de la mano.

Impregnar de oración produce sanidad (vea Lucas 18:1-6)

Existen ciertos movimientos que utilizan lo que se ha dado a conocer como “impregnar de oración”. El principio básico es que si usted ora por una persona una vez, y el poder de Dios la toca, si luego usted impone sus manos sobre ella una segunda o tercera vez, se le enviará una dosis más profunda del poder sanador. Una de las personas más conocidas por esta forma de oración fue John Wimber, del movimiento Vineyard.

A pesar de que “impregnar de oración” no es un término bíblico, es claramente descriptivo de la forma en que Dios suelta su poder sobre una persona enferma. Por ejemplo, los equipos de oración “para impregnar” visitan en repetidas ocasiones a un enfermo terminal e imponen sus manos sobre él. A veces los miembros de este equipo orarán en lenguas sobre la persona, mientras le imponen manos.

Francis MacNutt es uno de los defensores de esta clase de oración y ha visto mejoras notables en gente por la que se ha

orado de esta forma. MacNutt escribe:

La oración por achaques crónicos de larga data es, por ejemplo, un asunto de oración continua, durante un largo período. Generalmente, (aunque no siempre), achaques como la artritis se curan gradualmente. Cuando los padres piden por un hijo con retraso mental, les enseño cómo orar cada día, con toda la familia, por ese niño. Lo que usualmente parece suceder es que el chico mejora gradualmente —pero mucho más rápido que lo que el médico pronosticó. Para enfermedades de larga data y profundamente arraigadas un tipo de oración “para impregnar” repetida insistentemente, parece dar los mejores resultados.⁷

Siempre aliento a las personas a responder si hay una palabra de conocimiento sobre cierta enfermedad con la cual hayan estado luchando, aun si previamente ya se ha orado por ellos. Esto no es falta de fe. Puede suceder que la persona esté operando ya sea con el don de sanidad o con el don de obrar milagros al dar una palabra, y recibirán la sanidad. He conocido personas que fueron oradas en numerosas ocasiones por sanidad y un día la recibieron por completo —como ya lo he comentado, eso es lo que ocurrió con Evelyn Hamon. Antes de que sanara, mucha gente había orado en numerosas ocasiones por ella.

LA SANIDAD ES PARTE DE LA VIDA SOBRENATURAL

La sanidad es parte de una vida sobrenatural. Deberíamos esperar andar en lo sobrenatural y orar para que las personas sean sanadas y ver milagros, tanto como recibir sanidad y

milagros para nosotros mismos. En la sección de registro personal del final de este capítulo, podrá anotar sus propias experiencias de orar por los enfermos, las ocasiones en que usted ha orado por otros y las veces en las que ha visto que Dios sanó a una persona.



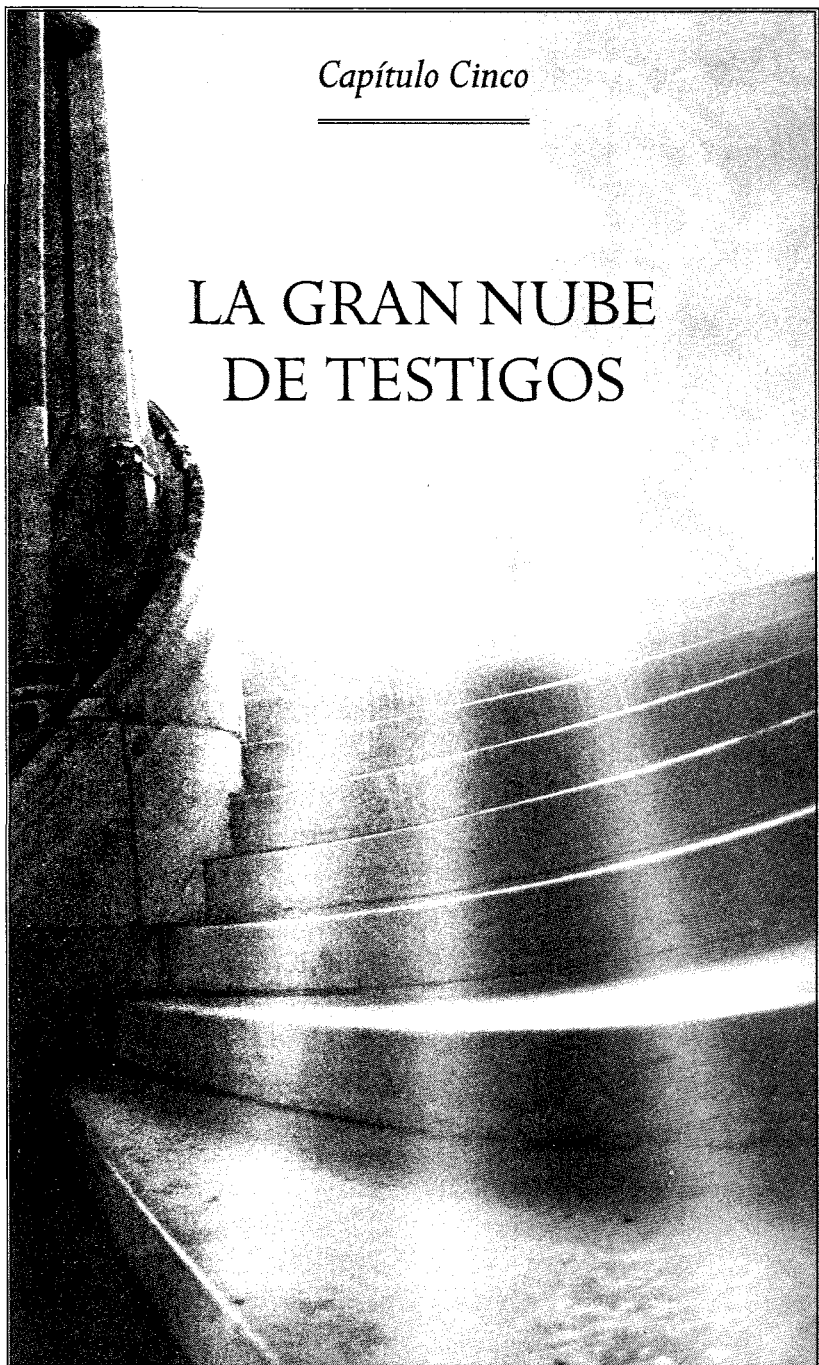
Sus aventuras con el Espíritu Santo

Relea los diversos tipos de oraciones por sanidad citados en este capítulo. ¿Qué tipos ha visto usted? ¿Cuáles ha puesto en práctica? Anote los resultados y lo que usted haya aprendido de Dios en relación con estas experiencias de sanidad.

¿Cómo fortalece su fe el obrar de Dios para sanar personas de diferentes maneras? ¿Por qué debemos impregnar a alguien en oración? ¿Qué efecto ha tenido sobre usted esta forma de oración, mientras la ponía en práctica? ¿Conoce a alguien que se encuentre enfermo? ¿Puede orar por esa persona ahora mismo?

Capítulo Cinco

LA GRAN NUBE
DE TESTIGOS



AL VIAJAR Y PREDICAR EN MUCHOS LUGARES DEL MUNDO, he descubierto algunos hilos comunes que el Espíritu Santo está entretejiendo en el mover de Dios. Uno de esos hilos es una gran ola de milagros. Otro es el estudio que desarrollan algunas personas sobre cómo se movió Dios en el pasado en ciertas regiones geográficas específicas y, luego, utilizan la revelación de esos movimientos para interceder por las situaciones actuales. Cristianos de todo el mundo están declarando: “¡Dios, hazlo otra vez en nuestra generación!”

En su poderoso libro *Digging the Wells of Revival* (Hurgando en los manantiales del avivamiento) Lou Engle escribió sobre esta tendencia a tender puentes entre el pasado y el presente. Resulta interesante observar cuántos avivamientos de sanidad se están profetizando en diversas partes del mundo donde han realizado investigaciones sobre el mover de Dios en el pasado. Por ejemplo, Ken y Lois Gott han encontrado que se produjeron varios grandes avivamientos en el área de Sunderland, Inglaterra. Uno fue con John Wesley y otro con Smith Wigglesworth. Ellos también experimentaron lo que se ha dado en llamar el avivamiento de Sunderland.

USTED ESTÁ CONECTADO CON GENERACIONES PASADAS DE CREYENTES

Existe, además, una conexión con lo que llamamos la gran nube de testigos, que han experimentado el poderoso mover de Dios en el pasado. Me preocupa que mucha de la gente joven de hoy, así como los nuevos creyentes que están siendo atraídos hacia el Reino, puedan no conocer algunos de los grandes movimientos de avivamiento y sanidad que han precedido al mover actual. La unión de las generaciones, así como también la construcción de poderosas obras fundacio-

nales de aquellos que presenciaron miles y miles de milagros es uno de los hilos más querido y cercano a mi corazón.

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante (Heb. 12:1).

Estos versículos se refieren al gran salón de la fe citado en Hebreos 11. El cuadro presenta a devotos patriarcas de los tiempos antiguos, tales como Moisés y Abraham y mujeres como Sara. Aquellos grandes líderes ahora observan, como espectadores y testigos, la carrera que corremos las generaciones actuales. La *nube* es una analogía muy conocida y de aceptación general de los tiempos antiguos durante los cuales vivieron estos espectadores. El peso se refiere a aquellas cosas que entorpecen el recorrido de la carrera.

*Los testigos de generaciones pasadas
están observando desde los balcones del
cielo y alientan la carrera que corren las
generaciones actuales.*

Los testigos de generaciones pasadas están observando desde los balcones del cielo y alientan la carrera que corren las generaciones actuales. Creo que hay momentos en que Dios corre el velo que separa el reino celestial y el terrenal de manera que esa nube de testigos pueda regocijarse.

Los creyentes de hoy corren una carrera. Oigo el llanto de los corazones de mis hermanos cristianos que quieren ver las grandes obras que el Señor dijo que los creyentes realizarían luego que Él se fuera con el Padre (vea Jn. 14:12). ¿Cuáles

son esas obras? Ciertamente incluyen los muertos que se levantan, los ciegos que recuperan la vista, los paralíticos que caminan, e innumerable cantidad de pruebas gloriosas de que Jesús ¡es el Dios viviente!

Al estudiar Hebreos 12:1, se me ha ocurrido que uno de los pesos que los creyentes deben hacer a un lado para poder correr la carrera es la ignorancia de esta nube de testigos. Esta nube está ocupada no sólo por los patriarcas bíblicos, sino también por santos de todas las generaciones. De la misma forma en que el salón de la fe de Hebreos 11 resulta inspirador, también hay personas que vivieron en las generaciones pasadas que podrían ser incluidas para afirmar nuestra creencia de que Dios ¡es el mismo ayer, hoy y por los siglos! (vea Heb. 13:8) La serie de santos en la nube de testigos podría incluir a personas como John G. Lake, Smith Wigglesworth, Maria Woodworth-Etter y muchos otros.

Cuando recién estaba aprendiendo que Dios sana hoy, me zambullí en las Escrituras que explican los milagros. En un momento incluso fui a la librería local que vende libros cristianos a buscar más información. Una valiosa mujer llamada Joyce Bogle manejaba la librería. Dios la usó para dirigirme a los libros sobre milagros. A medida que estudiaba las biografías de los grandes evangelistas sanadores y sus escritos, junto a párrafos sobre las obras poderosas que Dios hizo a través de ellos, escribí comentarios tales como: “¡Señor, yo también quiero hacer estas cosas!”

JOHN LAKE MARCÓ EL RITMO

Un día, regresé a casa con el libro *Dominion over Demons, Disease, and Death* (Dominio sobre los demonios, la enfermedad y la muerte) de Gordon Lindsay. Al adentrarme en el libro, leí una historia sobre la fe de John Lake que sencillamente me dejó pasmada. Este relato figura también en

otros libros sobre su vida. Lake era misionero en Sudáfrica, a principios del siglo veinte. En enero de 1920, una terrible plaga azotó la nación. En menos de un mes, un cuarto de la población había muerto. De hecho, la plaga era tan contagiosa que el gobierno ofreció \$1,000 dólares a las enfermeras que cuidaran a los enfermos. Lake y un asistente fueron a ayudar, sin cobrar por sus servicios. Él y su asistente iban a las casas, sacaban a los muertos y los enterraban. Pero ningún síntoma de la plaga los tocó jamás.¹

Dios usa a Lake en África

Este asombroso fenómeno llamó la atención de un doctor que quiso saber el secreto de lo que protegía a Lake de la plaga. El misionero, por supuesto, le informó que no era más que el poder de Jesucristo. Entonces él propuso un audaz experimento. El doctor debía tomar una muestra de sangre de alguna víctima ya fallecida por la plaga y ponerla bajo el microscopio, para asegurarse que fuera virulenta. Luego, Lake puso esa muestra de sangre en su mano. Le explicó: “Puede llenar [la palma de] mi mano con ellos, y la pondré bajo el microscopio, y los gérmenes en lugar de seguir vivos, morirán al instante.”² Ocurrió exactamente como dijo que sucedería.

Lake creía en la promesa que encontramos en Lucas 10:19:

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

El poder de Dios que sanó a tantas personas a través de este hombre de Dios, mató los gérmenes que se agitaban en su mano. ¿Quién era este hombre tan inusual? John Graham Lake nació el 18 de marzo de 1870 en Ontario,

Canadá. A los 16 años volvió a nacer en una reunión del Ejército de Salvación en Michigan. Su vida estuvo plagada de tragedias. En su juventud, 8 de sus 16 hermanos enfermaron y murieron.

Nos emociona ver el énfasis que hoy Dios está poniendo en el mercado, pero en su día Lake fue también un exitoso consultor de negocios. En el mover de Dios que viene, veremos lo que yo llamo un matrimonio o sociedad en los cuales la sanidad entrará al mercado y veremos a muchas personas del mundo de los negocios hacer señales y maravillas.

Lake se pasa al ministerio de sanidad

Lake se involucró con el ministerio de sanidad de John Alexandre Dowie en Chicago y fue curado de su reumatismo. Como resultado de lo que aprendió allí, otros de su familia, incluyendo a su esposa, Jennie, también fueron sanados.

Luego de una tremenda experiencia con el Espíritu Santo, Lake fue a África, donde desarrolló su gran ministerio de sanidad. Más tarde regresó a los Estados Unidos y se estableció en Spokane, Washington. Fue allí donde estableció casas de sanación donde, en un período de cinco años, ocurrieron 100 mil sanidades. De acuerdo con Cal Pierce, del ministerio Healing Rooms (Casas de Sanación), la ciudad de Spokane fue declarada la ciudad más sana de Estados Unidos entre 1915 y 1920, durante el ministerio que Lake estableció allí. Se atribuye esto a la enorme cantidad de sanidades que tuvieron lugar. De hecho, esta reputación se mantiene en pie hasta el día de hoy, ya que la revista Men's Health (Salud Masculina) ubicó a Spokane en la posición número 16 entre las ciudades más saludables para los varones.³

Se reabren las casas de sanación

Mis amigos Cal y Michelle Pierce fueron llamados por Dios para reabrir estas casas de sanación en el mismo lugar, en Spokane, y para expandir este movimiento por todo el mundo. Cuando escribe esto hay 200 casas de sanación en 15 naciones, que incluyen la India, Gran Bretaña e Israel.

Si usted se dirige a unos de esos lugares, será recibido en un salón que se parece mucho al consultorio de un doctor. Se le pedirá que llene un formulario en el que describirá sus síntomas. Los sanadores utilizarán esta información. A continuación, será escoltado hasta un lugar en el cual tres personas orarán por su sanidad. A estos sanadores se les ha enseñado a ir a la raíz del problema que dio lugar a que esa enfermedad en particular ingresara a su organismo. Esto es muy similar a lo que John Lake hacía cuando él y su esposa ministraban sanidad.

Cal y Michelle Pierce han hallado que existen causas radicales que permiten que cierta clase de enfermedades entre en el cuerpo de una persona y han escrito un manual para sus colaboradores. Una vez que tratan con la raíz, comienzan a orar por la sanidad.

En otra habitación, hay intercesores orando continuamente para que el poder de Dios se haga presente en esa casa de sanidad. Cuando visité estos lugares, fui profundamente tocada por el hecho de que no se cobra absolutamente nada por estas oraciones, y se atiende por orden de llegada. No se concede preferencia alguna a nadie. Se han producido muchos milagros a medida que los Pierce y sus sanadores se volvían a sumergir en el manantial de renovación de Lake. En mi opinión, la sanidad debería estar al alcance de todos en todo momento. Las personas no se enferman cuando les conviene. Pero, aún así, las iglesias ofrecen oraciones de sanidad durante las reuniones de los domingos —y a veces ni siquiera entonces. Sería maravilloso que las iglesias de todo

el mundo tuvieran lugares apartados exclusivamente para orar por los enfermos las 24 horas del día.

Se debería ofrecer oración las 24 horas del día.

Un día, el Señor me habló acerca de esto cuando estaba ministrando en Inglaterra. Me dijo que quería una iglesia de 24 horas, porque Él es un Dios que se encuentra disponible las 24 horas. Y continuó diciéndome: “Mi pueblo cierra sus edificios y no tiene un lugar para que los necesitados puedan ser ministrados”. Los perdidos no quieren ser salvados durante los cómodos horarios de oficina. Creo que en este nuevo mover de Dios pronto habrá sanidad, salvación, consolación a los quebrantados de corazón, intercesión, oración y adoración, 24 horas por día y siete días a la semana.

Me doy cuenta de que se deben desatar miles de dólares para fundar esta clase de visión. También oro para que haya personas que se retiren en forma temprana de sus trabajos seculares y que puedan dedicar su vida a tales actividades. Las personas se están jubilandando más jóvenes y viven mayor cantidad de años; esto significa que muchas personas tienen aún muchos años productivos por delante antes de que deban dejar de trabajar.

JOHN ALEXANDER DOWIE AYUDÓ A
CAMBIAR LAS CIUDADES PARA DIOS

Como ya mencioné, John Alexander Dowie afectó a Lake. Quiero echar una mirada a Dowie por ciertas cosas que veo que ocurrirán en el próximo mover sobrenatural de Dios, que afectarán a ciudades enteras.

Dowie nació en Edinburgo Escocia, el 25 de mayo de 1847. Estuvo enfermo la mayor parte de su niñez, hasta que estudió sobre sanidad. Su ministerio lo llevó a Australia por una temporada y finalmente a los Estados Unidos. Él no fue

tan sólo un evangelista sanador, sino también un reformador de la Iglesia: abandonó la iglesia tradicional para formar su propia denominación, a la que llamó Christian Catholic Church (Iglesia Católica Cristiana). Como Dowie era un reformador, se puede aprender mucho de él, a medida que la Iglesia de todo el mundo se mueve hacia un tiempo de grandes transformaciones y reforma.

Dowie se traslada a Chicago

Dowie estableció su iglesia matriz en Chicago. Cuando se abrió en Chicago la Feria Mundial (World's Fair), en 1893, él construyó una pequeña cabaña en las afueras y comenzó a orar por los enfermos. Se sanaba tanta gente que comenzaron a juntarse multitudes. Las personas querían presenciar los milagros. Un diario local inició una campaña contra Dowie. Como parte de su estrategia, publicaban listas de ministros que se oponían a la casa de sanidad de Dowie. Nada de esto lo amedrentó. De hecho, expandió su alcance.

Había tanta gente que llegaba a Chicago para la Feria Mundial, que no tenía lugar donde hospedarse. En respuesta a ello, Dowie inauguró casas de huéspedes a las que denominó “casas de sanación”.

En 1895, Dowie fue arrestado por “practicar la medicina sin una licencia”. Lo arrestaron en repetidas ocasiones (algunos dicen que 100 veces) De cualquier manera, él no dejó de orar por los enfermos. Y no limitó su ministerio a ello.

Dowie sentía que Dios lo había llamado a construir una ciudad. Ese llamado se hizo realidad el 1 de enero de 1900, cuando inició su Asociación de Inversión de la Tierra de Sion. Todo el que quisiera alquilar tierra en esta ciudad (no podían comprar tierra allí) debía seguir reglas estrictas: nadie podía consumir licor, tabaco, ni comer cerdo.

Dios está llamando constructores de ciudades

Creo que Dios llamará a algunos cristianos, en los últimos días, a ser constructores de ciudades y reformadores sociales. El obispo Bill Hamon profetizó esto en 1975 en su libro *The Eternal Church* (La iglesia eterna).

Muchos líderes de los movimientos de sanidad han captado la atención de ciudades enteras, tal como Dowie lo hizo en Chicago. Él podría haber ejercido una influencia mayor en aquella sociedad para bien; en lugar de ello, cayó en un grave error: creyó que realmente era Elías que había retornado. De cualquier manera, hay mucho para aprender de su tenacidad y de la unción de su reforma. Además, la historia de Dowie demuestra la necesidad de permanecer en relación con otros cristianos que puedan hablar a su vida y ofrecerle corrección.

En este próximo mover de Dios muchas personas experimentarán el poder del favor que trae la sanidad de Dios y se levantarán para impactar a su sociedad.

*En este próximo mover de Dios muchas
personas experimentarán el poder del favor
que trae la sanidad de Dios y se levantarán
para impactar a su sociedad.*

Al estudiar a los grandes reformadores de la sanidad, he notado que en muchas ocasiones los alcaldes, así como otros miembros del gobierno, resultan tocados por el mover de Dios. Esto abre grandes oportunidades para hablar sobre la transformación de las ciudades.

MARIA WOODWORTH-ETTER ALCANZÓ A LAS MASAS

Una contemporánea de Dowie que se mantuvo fiel a su llamado fue Maria Woodworth-etter. Ella nació en New Lisbon, Ohio, el 22 de julio de 1844. Fue una de las mujeres cuya vida inspiró a la pionera pentecostal Aimee Semple McPherson. Se conocieron en Indianápolis, donde Etter estaba predicando.

Etter también causó un gran impacto en mí. Ella es un ejemplo de alguien que demostró el poder de Dios a las masas. Tengo la bendición de declarar que muchas de las formas en que ella vio el mover de Dios también me han ocurrido mientras viajaba por las naciones.

Aquellos de ustedes que tengan un llamado de Dios en su vida, no teman pedirle grandes cosas. Cuando mis hijos dormían la siesta, solía arrodillarme junto a mi cama y oraba. Le pedía a Dios que me usara para ayudar a traer reformas a las naciones. Él tomó aquellas plegarias y comenzó a moverse y a abrir puertas para que pudiera hablar y ver muchos milagros poderosos.

Un día, mientras predicaba ante miles de pastores en Mar del Plata, Argentina, el Espíritu Santo habló suavemente a mi corazón: “Esto es aquello por lo que has orado. Tú misma abriste las puertas, de rodillas, en oración”.

El libro de Maria Woodworth, *Signs and Wonders* (Señales y prodigios), fue un punto de partida para mi intercesión. Leía su libro y escribía mi nombre en los márgenes: “Señor, quiero hacer estas mismas cosas que ella hizo. Quiero ver almas ser salvas, vidas cambiadas y que sucedan poderosos milagrosos”. Oraba la escritura de Marcos 11:24:

Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

Años después, al releer el libro de Etter como preparación para escribir uno yo misma, me di cuenta de que el mantenerme firme en aquella promesa me trajo grandes resultados. Una de las cosas que más marcaron mi vida en cuanto a su ministerio fue la forma en que ella escuchaba al Espíritu Santo. En el comienzo de su ministerio, mientras se preparaba para su llamado, pensó que Dios simplemente abriría las puertas para ella fuera a predicar. Sin embargo, mientras oraba, le resultó bien claro que Dios quería que ella hiciera algo para alcanzar el campo de la cosecha, antes de que cualquier puerta fuese abierta. ¿Cómo podría ella hacer tal cosa?

Dios dice: “Ve”

Mientras oraba, el Señor le dijo que fuera y que Él estaría a su lado. “¿A dónde?”, le preguntó. Jesús entonces le dijo: “Ve, y yo estaré contigo. Ve aquí y allá, donde las almas se están perdiendo”.⁴

Y eso fue precisamente lo que ella hizo.

Muchos jóvenes ministros piensan que deben esperar a ser invitados a algún lado a predicar. ¡Pero no es así! Hay muchos campos blancos para la siega en ciudades de todo el mundo. Encuentre un lugar que aún no tenga una iglesia, o personas que nunca hayan escuchado el mensaje, y comience a predicar allí. Busque un trabajo durante el día, y predique por las noches. ¡Visite a sus vecinos y atráigalos con amor hacia el reino! Usted no necesita ser un predicador para seguir este principio. Cualquiera puede ir allí donde Dios lo envía.

Etter era proactiva y obediente. Ella escribió sobre cierta situación:

Los domingos recorría más de 11 kilómetros
[supongo que a caballo] y tenía reuniones los

sábados en la noche, además de tres reuniones en el sabbat “a veces en diferentes iglesias” y luego volvía a casa por un camino árido y empinado. Para entonces, estaba exhausta y apenas si podía moverme para hacer mi trabajo. Pero al finalizar la semana, comenzaba de nuevo; y muy a menudo tenía reuniones durante la semana en los pueblos de alrededor, cerca de donde yo había nacido y me había criado, donde vivimos desde que nos casamos.⁵

¡Oh, el *glamour* del ministerio! La mayor parte de lo que Dios pide que haga es simplemente trabajar duro, pero ello produce grandes resultados.

Etter era conocida por demostraciones del poder de Dios en formas inusuales. Mientras ella predicaba, la gente corría hasta el altar clamando misericordia. Hombres y mujeres caían bajo el poder de Dios y yacían en el piso como si estuviesen muertos. Luego de casi dos horas, una persona tras otra se paraba de un salto y gritaba. En cada salón, la gente adoraba de pie a Dios y sus rostros brillaban. Etter llamaba a esto conversiones brillantes. En aquellos días de avivamiento decía que todas las iglesias se reunirían en una sola ciudad y “no podremos diferenciar a un bautista de un hermano libre”.⁶

*Hay muchos campos blancos para la siega
en ciudades de todo el mundo. Encuentre
un lugar que aún no tenga una iglesia, o
personas que nunca hallan escuchado el
mensaje, y comience a predicar allí.*

Dios sacude a una ciudad

Un encantador y dramático incidente ocurrió el 1 de enero de 1885, en una iglesia metodista. Esta iglesia había sido bastante fría y formal (según Etter) hasta que cinco de sus líderes se reunieron a orar para que Dios sacudiera la ciudad así como todo el campo que la circundaba. Dios les respondió de manera maravillosa por medio de un niño de la iglesia. Así es como Etter contaba la historia:

El niño líder de la clase cayó el primero bajo el poder de Dios. Se levantó de un salto, se acercó al púlpito, y comenzó a hablar con sabiduría y poder de Dios. Su padre comenzó a clamar y alabar al Señor. Mientras el pequeño exhortaba y llamaba a la gente a acercarse a Cristo, toda la congregación comenzó a llorar. Algunos clamaban; otros caían postrados.⁷

Tal demostración de poder tocó lugares de negocios—incluyendo bares— y alcanzó pecadores de todo tipo de vidas. Incluso todos los alrededores resultaron afectados. Mucha gente caía bajo el poder de Dios, no sólo en las iglesias, sino también en las carreteras, en sus casas y negocios. Estas reuniones inusuales continuaron durante cinco semanas.

Isaías 11:6 es poético, pero también revela una poderosa verdad: “Un niño los pastoreará”. Sé que en los postreros días habrá avivamientos encendidos por los testimonios y las prédicas de niños, tales como los de aquel niño en 1885.

Hay muchas historias maravillosas de la época de Maria Woodworth-Etter. Dios la usó también en señales y prodigios, específicamente a través de sanidades físicas. Su ministerio tuvo un gran impacto en mucha gente, incluyendo a F.F. Bosworth, quien escribió *Christ the Healer* (Cristo el

Sanador). También se ha dicho que Smith Wigglesworth fue influido por Etter, y que incluso tomó para sí algunos de sus dichos favoritos.

SMITH WIGGLESWORTH ENCIENDE LA FE DE TODOS

Wigglesworth nos presenta uno de los ejemplos más sobresalientes de fe hacia Dios y de confianza en su poder para sanar. De hecho, Wigglesworth ha sido llamado el Apóstol de la Fe del siglo veinte. A finales de 1970, leí su libro *Ever Increasing Faith* (Fe creciente) y fui profundamente inspirada por él.

Mi esposo Mike y yo hemos estado en Sunderland, Inglaterra, donde conocimos a Lois Gott. El padre de Lois había servido en el ministerio que dirigía Wigglesworth. Se dice que Wigglesworth levantó a 13 personas de la muerte, pero algunos creen que la cifra total era en realidad mayor.

Wigglesworth era una persona sin educación formal, era plomero. Lois tiene cartas de él con faltas de ortografía, como “holy”, en lugar de “h-o-l-l-y”. Él admitía estos errores. De cualquier manera, no necesitaba tener una buena ortografía para poder ser usado por Dios y manifestar su gloria.

Él nació en una humilde cabaña en Menston, Yorkshire, Inglaterra, en 1859. Se convirtió a los ocho años de edad, en una reunión metodista wesleyana, a la que concurría con su devota abuela. A su turno, él fue el instrumento para la conversión de su madre. A los 13 años, sus padres se mudaron a Bradford, donde él comenzó a trabajar con el Ejército de Salvación. A los 20 años Wigglesworth se mudó a Liverpool, donde su ministerio alcanzó a muchos niños pobres de los tinglados de los muelles. Cientos de ellos fueron

salvos. En los primeros años de su ministerio, Polly Wigglesworth era la predicadora y Smith el trabajador personal en la pequeña misión que tenían en Bradford.⁸

Al leer esta historia de Wigglesworth pensaba en cómo, al igual que Maria Woodworth-Emmet, no esperó que el ministerio llegara hacia él, sino que prefirió encontrar una necesidad y satisfacerla. Los niños de los muelles necesitaban a Cristo y Wigglesworth se convirtió en la respuesta. En toda ciudad hay una necesidad a la que usted puede ser la respuesta, ya sea dirigiendo un estudio bíblico, o aconsejando, o visitando hospitales.

Sigo el ejemplo de Wigglesworth

Comencé mi ministerio internacional enseñando a los niños y dirigiendo la alabanza en nuestra pequeña iglesia de Weatherford, Texas. Cada domingo me levantaba temprano para ensayar con el grupo de alabanza, antes del servicio, dirigía la alabanza desde el piano y luego me iba a enseñar a los niños. En el último minuto regresaba al templo y ayudaba con la finalización del servicio. ¡Prosperé con este sistema de ministerio! ¡Los niños oraban por personas que tenían una pierna más corta que la otra y ésta crecía! El cuerpo de una niña estaba cubierto completamente por picaduras de mosquitos, y ella sanó totalmente. Alrededor de 100 niños nacieron de nuevo en el transcurso de un año, en una iglesia que tenía sólo 200 miembros, incluidos los niños.

Quiero señalar esto: Muchas personas están esperando que alguien les abra una puerta, cuando en realidad hay muchas puertas, en todos lados, sin cerradura alguna, esperando que alguien las abra. Un día, el Señor me dio una profecía que decía: "Tú no me estás esperando a mí; ¡Yo soy el que te espero a ti!"

Wigglesworth oyó que la gente estaba recibiendo el poder del Espíritu Santo y hablaba en lenguas en Sunderland, bajo el ministerio del vicario Alexander Boddy. Fue a Sunderland a verificarlo. Al principio se desilusionó porque lo que encontró no le pareció que tuviera mucho del fuego de Dios allí. Buscando una experiencia pentecostal, perturbó la reunión tantas veces que terminó siendo disciplinado.

Descorazonado y listo para dejar Sunderland, Wigglesworth fue a hablar con la esposa del vicario para despedirse. Estaba decepcionado por no haber recibido el don de lenguas. Ella le respondió: “No son las lenguas lo que usted necesita, sino el bautismo”.⁹ Ella procedió a orar por él y el fuego del cielo cayó sobre su vida. Tuvo una visión de la Cruz y comenzó a adorar y a hablar en lenguas.

Wigglesworth regresó a su casa tan cambiado que cuando se paró en el púlpito su esposa quedó atónita ante la diferencia, porque ella había sentido previamente que estaba tan llena del Espíritu Santo como él lo había estado antes.

La gente se ríe en la iglesia

Al finalizar el servicio, la gente se estaba riendo. Esta no era risa común, como la que sigue al relato de una broma; sino que era una risa santa dada en respuesta al poder del Espíritu Santo. Era risa de gozo, y llenaba el lugar. Luego de un tiempo, once personas cayeron al suelo, riendo en el Espíritu. Algunos creen que la risa santa es un fenómeno del Espíritu de los días actuales, ¡pero no es algo tan nuevo! Esto formaba parte de la demostración del poder del Espíritu Santo también en aquellos días.

*Yo estaba convencida de que Dios haría a
través de mí las mismas cosas que había
hecho a través de grandes evangelistas.*

La clave de Wigglesworth para lograr aquellos poderosos milagros se encuentra en dos palabras: ¡Cree solamente! Él lo explicaba de la siguiente manera: “Hay algo en el creer en Dios que hace que Él pase por encima de un millón de personas para ungirte sólo a ti”.¹⁰

EL MOVIMIENTO DE LOS SANTOS ESTÁ EN MARCHA

Cuando leí esa cita me di cuenta que en mi juventud había experimentado este tipo de fe. Yo estaba convencida de que Dios haría a través de mí las mismas cosas que había hecho a través de grandes evangelistas. Sólo unas pocas de estas cosas habían sucedido realmente, pero esperaba que todas ellas, y aún más, se manifestaran durante el transcurso de mi vida.

Estamos yendo hacia lo que oí al obispo Bill Hamon llamar “el movimiento de los santos”. Esto es cuando cada creyente demuestre el poder de Dios a nuestra sociedad. Hubo un tiempo en que la clase de cosas a que me refiero en este libro sólo ocurría en grandes reuniones de avivamiento, pero el mover de Dios está cambiando. Sé que algún día los jóvenes cristianos orarán en sus escuelas y ocurrirán señales y prodigios poderosos. Sueño con el día en que haya salas de sanidad en las mismas escuelas. Sólo se necesitarían algunos pocos milagros notables para que los administradores de las escuelas cambien sus formas de pensar respecto a la oración y la lectura de la Biblia en las aulas.

Otro principio de fe que Wigglesworth implementó fue el actuar según la Palabra de Dios. Él predicaba sobre cierto pasaje y luego le decía a la gente que actuara de acuerdo con lo que había oído.

Por ejemplo, en una reunión en Arizona, una mujer joven fue sanada de tuberculosis. Cuando

ella caminaba por el pasillo, Wigglesworth le dijo: “Ahora voy a orar por usted, y luego debe correr alrededor del edificio”. Él oró, luego gritó: “¡Corre, mujer, corre!”. La mujer dijo: “Pero no puedo correr, apenas si puedo permanecer de pie.” “No me responda”, gritó Wigglesworth, “¡Haga lo que le he dicho!” Ella dudaba, así que Wigglesworth bajó de un salto de la plataforma, la tomó de un brazo, y comenzó a correr. Ella se aferró a él hasta que pudo tomar velocidad, y luego corrió velozmente alrededor del auditorio sin esfuerzo alguno.¹¹

Aunque esto pueda parecer radical, en realidad era el don de fe en acción. Wigglesworth sabía que si ella corría, sería sanada.

Este libro trata sobre vivir vidas sobrenaturales para Dios. Wigglesworth lo explicaba de la siguiente forma:

Usted no puede seguir siendo común desde el día en que recibe la vida de arriba. Usted se vuelve extraordinario desde el día en que recibe la vida de arriba. Se vuelve extraordinario, lleno con el poder extraordinario de nuestro Dios extraordinario.¹²

AIMEE SEMPLE MCPHERSON FUE UNA PRECURSORA Y UNA INNOVADORA

Incluiré a Aimee Semple McPherson en este capítulo porque, a diferencia de otros, no sólo tuvo un ministerio itinerante, sino que además fundó una iglesia local y una denominación. Ella fue una fantástica innovadora y una apóstol. Aimee nació el 9 de octubre de 1890, cerca de

Salford, Ontario, Canadá. Su madre se casó con su padre cuando él tenía 50 años y ella 15. El día posterior a la boda, la madre de Aimee se postró de rodillas e hizo esta oración:

Si oyes esta plegaria, como oíste la de Ana en su vejez, y me concedes una niñita, la consagraré sin reservas a tu servicio, para que predique la Palabra que yo debería haber predicado... Oh, Señor, escucha y respóndeme.¹³

Dios le respondió con una niñita que crecería para cambiar el mundo.

Creo que muchas madres están haciendo hoy oraciones similares. Sé que mis padres perdieron un hijo antes de que naciera, y que oraban juntos y pedían a Dios que les diera una niñita. Hoy, estoy predicando como lo hizo mi padre, y él es ahora uno de los que forman aquella nube de testigos en el cielo.

Aimee contrajo matrimonio con un apuesto hombre llamado Robert y ambos se dirigieron a Macao que, aunque ahora pertenece a China, era un asentamiento portugués en aquél entonces. Golpeados por la tragedia, ambos llegaron enfermos. Robert falleció, y no mucho después, Aimee dio a luz a su bebita, Roberta Star.

Aimee oye a Dios

Dios tuvo que tratar muy fuertemente con Aimee, después que volvió de China con Roberta, y casada con Harold McPherson. Aunque había aceptado el llamado a predicar, ella prestó más atención a quienes le decían que no podría hacer tal cosa y que debía ser una madre y ama de casa. Finalmente, después de dar a luz a su segundo hijo, Rolf, su salud se quebrantó y enfermó. Luego de sufrir una difícil operación, la salud de Aimee se deterioró a tal punto que

los doctores la asignaron a la habitación en la que ponían a los moribundos. Mientras su vida se esfumaba, oyó a Dios: “¿Irás ahora?” He aquí la historia de Aimee en sus propias palabras:

En las primeras horas de la mañana, me di cuenta de que iría a la tumba o al campo con el evangelio. Tomé mi decisión y, casi sin aliento, balbuceé: “Sí-Señor-iré”.¹⁴

Luego de prometerle esto al Señor, fue completamente sanada.

Quisiera agregar aquí que esta historia tuvo un gran impacto en mí cuando era una joven madre. Aunque sabía que Dios me había llamado a predicar, no lograba comprometerme del todo con mi ministerio debido a que mis hijos todavía eran muy chicos. Madison (también conocida como Mary) y Daniel tenían 2 y 5 años cuando comencé a predicar. El Señor continuaba estimulándome con Mateo 10:37-39:

El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

La historia de Aimee no sólo me dio valor para decirle sí al llamado, sino que además instaló en mi vida el temor de Dios para no seguir resistiéndolo. Aimee Semple McPherson logró mucho en su corta vida. Tristemente, murió joven, a la edad de 53 años.

La sanidad de Dios llega a Los Ángeles

Tantas personas fueron sanadas a través de su ministerio que fui a visitar el Templo Angelus para orar, hace varios años. Vi evidencias de los aparatos ortopédicos que quedaron luego de los milagros en el Templo Angelus de Los Ángeles. Si bien algunos aspectos de su ministerio son más que conocidos, he aquí algunos otros hechos sorprendentes:

Aimee fundó una de las primeras radios cristianas del mundo, KFSG, que emitió programación cristiana desde su fundación, en 1923, hasta que salió del aire en 2003. La iglesia que ella construyó (el Templo Angelus) no era un simple santuario, sino un teatro para Dios, y hoy sirve como el cuartel general de la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular.

Cuando otras denominaciones rehusaban ordenar mujeres, ella fundó la Iglesia del Evangelio Cuadrangular ¡y 1,000 pastores se le unieron el primer día!

El Templo Angelus tenía capacidad para 5,000 personas sentadas, cuando terminó su construcción, a fines de 1922. Incluía una torre de oración en la cual se podía orar las 24 horas del día. La iglesia también tenía un coro de 100 voces con una banda de música. Aimee captó la atención de todo el mundo, desde gente común hasta estrellas de Hollywood, como Mary Pickford, Anthony Quinn y Charlie Chaplin.

Al leer la historia de Aimee, lo que más me impresionó fue la iglesia para niños, con 1,000 de ellos, donde eran los niños quienes predicaban y dirigían la alabanza. El hijo de Aimee, Rolf, que era un muchacho en aquél momento, ¡también participaba en aquél servicio!

*¡La innovación fue la característica
principal de Aimee! ¿Le sorprende
que la llame apóstol?*

¡La innovación fue la característica principal de Aimee! ¿Le sorprende que la llame apóstol? Leer sus logros fue como ver una descripción de la visión que Dios está dando a la Iglesia de hoy. Estamos llamados a afectar a Hollywood y a todos los medios de comunicación, tocar a los niños con un gran avivamiento, establecer oración las 24 horas del día y desatar lo milagroso.

*Dios usa a gente común realizar
hechos extraordinarios*

Podría incluir a muchos evangelistas sanadores en este capítulo. Otros, como Kathryn Kuhlman, William Branham, y, en tiempos más recientes, Oral Roberts, dirigieron ministerios extraordinarios. Si usted está ávido de ver que el poder de Dios se mueve en su vida, se beneficiará mucho leyendo sobre estos hombres y mujeres de Dios.

En realidad, todos estamos llamados a vivir vidas extraordinarias. Leer sobre estos grandes líderes no sólo aumenta nuestra fe, sino que también nos la imparte. Oro para que usted no se contente con una vida mundana y mediocre; sino que más bien sea lleno del Espíritu Santo y haga proezas sobrenaturales para Dios.



Sus aventuras con el Espíritu Santo

¿Cuál de las historias de estos grandes hombres y mujeres relatadas en este capítulo ha sido de mayor inspiración para usted? ¿Cómo sus vidas sobrenaturales lo inspirarán para poder vivir su propia vida sobrenatural?

Dowie fue un constructor de ciudades para Dios. ¿Qué ocurriría en su ciudad si gran cantidad de personas fuese sanada? ¿Qué pasaría si ocurrieran milagros en el mercado? ¿Le ha dado Dios una visión para su ciudad? Aunque fuera una vaga visión, comience ahora escribiendo algunas notas de lo que Dios le está hablando a su corazón respecto de su ciudad.

Capítulo Seis

CON GUSTO ORARÉ
POR SU CABALLO



HACE ALGUNOS AÑOS YO VIVÍA en una pequeña ciudad de Texas llamada Weatherford. Los caballos eran y son importantes para muchas personas en esa área. Un día fui a visitar el hogar de un matrimonio que conocía de la iglesia. La esposa había nacido de nuevo y habíamos estado orando para que Dios tocara el corazón de su esposo de tal manera que considerara a Jesús como su Salvador.

Cuando llegué a la granja, uno de los niños corrió hacia mí y exclamó: “¡Señorita Cindy! ¡Señorita Cindy!” (Ésa es la forma educada que los niños de Texas tienen de dirigirse a un adulto al que quieren, pero el uso del primer nombre sin “Señorita” no muestra el debido respeto.)

“Señorita Cindy, ¡nuestro caballo está enfermo y no puede levantarse!”, exclamó el niño. Sé lo suficiente sobre caballos como para darme cuenta que ésta no era una buena señal. ¡Entonces se me ocurrió! Esto podía ser precisamente lo que Dios iba a usar para tocar el corazón de su papá. De hecho podía verme yendo por esas pasturas y poniendo las manos sobre su caballo, y también ver al caballo levantarse y correr de un lado al otro.

Algunos de ustedes me conocen, otros no; entonces voy a explicar lo que hice con mayor detalle. Ese día, tenía puestos zapatos de vestir y ropa elegante. Como pueden imaginar, no era ni es usual para mí arrastrarme por debajo o por encima de la cerca de una granja con ese atuendo. Sin embargo, orar por ese animal podía afectar el alma de una persona, así que, en lo que a mí respecta, no me importaba que se arruinaran mis zapatos casi nuevos. ¡Ésta era una cuestión de eternidad!

“¡Muéstrenme el caballo!”, dije cortésmente. Los niños comenzaron a saltar porque sabían que la señorita Cindy creía que Dios iba a sanar a su mascota.

Debo admitir que mientras caminaba por los prados de Texas, cuidando de no pisar bosta de vaca (si usted es de otro

lugar donde no conocen lo que es, sólo necesito decirle que está hecha de lo que sale del extremo posterior de una vaca), comencé a sentir temor. A estas alturas de mi vida cristiana había impuesto manos sobre numerosos seres humanos pero nunca sobre un caballo.

Finalmente, después de arrastrarme por debajo de un alambrado y por encima de la cerca del corral, los niños, la madre y yo llegamos al lugar donde estaba el caballo echado. Para entonces ya estaba entusiasmada. ¡Esto podía ser precisamente lo que cambiaría el corazón de su papá y me sentía tan llena de fe!

Me incliné, puse ambas manos sobre el ijar del caballo (evité ponerlas sobre el frente porque tenía dientes y no nos conocíamos), y dije enérgicamente: “¡Sé sano en el nombre de Jesús!” Todos esperamos con la respiración entrecortada.

¡De repente el caballo afirmó sus patas traseras, hizo fuerza y se levantó! Fue sano desde ese día en adelante. La parte más gloriosa fue que sí tocó el corazón de su padre, que no solamente nació de nuevo, sino que también se convirtió en un buen líder de la iglesia.

*El evangelismo profético es uno
de los medios más poderosos que
tenemos en el Cuerpo de Cristo para
ayudar a levantar la cosecha.*

La cuestión es que Dios sabe qué circunstancias harán que el corazón de una persona se vuelva a Él. De igual forma, la gente sabe cuál es ese lugar secreto que le hace entender que Dios se interesa íntimamente por ellos. Yo llamo a esto evangelismo profético.

DIOS ESTÁ PREPARANDO UNA GRAN COSECHA

El evangelismo profético es oír la voz de Dios y entender sus instrucciones, y después ser usado como su instrumento para comunicarse de tal manera que los perdidos se conecten con el Dios que los ama.

Muchos cristianos han orado durante años por un gran avivamiento de almas en las naciones. El evangelismo profético es uno de los medios más poderosos que tenemos en el cuerpo de Cristo para ayudar a levantar la cosecha. Podríamos decir que es una hoz, o herramienta, en la mano de Dios para segar los campos blancos.

Al viajar por el mundo, he notado cómo los temas de la cosecha y la transformación se han convertido en un clamor generalizado. Un pasaje clave para este clamor es Mateo 9:37-38:

Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

La intercesión hace madurar la cosecha. A fines de la década del ochenta y durante los noventa, surgió un gran número de movimientos de oración en los cuales los creyentes clamaban por avivamiento. Yo estuve en muchas de esas reuniones; quizás usted también.

Dios prioriza la cosecha

Mientras estudiaba Mateo 9:37-38, entendí un punto clave de la intercesión por la cosecha. Así como podemos invocar a Jehová Rafa o a Jehová Yiré por sanidad, el poderoso nombre que debemos usar para ver a miles de personas salvas es Señor de la Cosecha.

En la introducción de este libro observé que una de las razones por las que el Señor me guió a escribir acerca de lo sobrenatural fue que nos estamos acercando a otro Movimiento de la Gente de Jesús. Quizás usted esté leyendo este libro cuando esto ya ha sucedido y se encuentra en medio de tal mover de Dios.

Las naciones que tienen muy pocos cristianos verán un crecimiento explosivo en cifras de creyentes nacidos de nuevo. Esta nueva ola del Espíritu Santo sacudirá nación tras nación, y el evangelismo profético y el aprender a fluir con Dios a través de lo sobrenatural serán usados extraordinariamente.

Las solteras embarazadas también necesitan a Cristo

Mi amigo Ché Ahn me relató una historia de cómo Dios lo usó en el evangelismo profético:

Años atrás, fui parte de un alcance evangelístico a la Universidad de Maryland. Repartíamos bocadillos gratis, bebidas tales como sidra de manzana y cosas por el estilo. En esa ocasión levanté la vista y observé que una joven salía del edificio de la Unión Estudiantil. En ese momento Dios me dio una palabra sobrenatural de conocimiento [esto es, información de la que el dador no tiene conocimiento natural]. Dios me habló en un *flash* de pensamientos: *Esa chica está embarazada, piensa hacerse un aborto, y ya se hizo uno antes de éste.*

¿Qué haría usted si Dios le diera esa clase de información acerca de otra persona? ¿Sabe? A veces Dios le da información reservada solamente para que ore, pero en el caso del evangelismo profético se la da para que haga algo con ella. Ché oró (estoy segura de que oró fervientemente): “Dios, ¿qué le digo?”

Ché entonces comenzó a caminar hacia ella. ¿Cómo se sentiría usted en ese momento? Moverse en lo sobrenatural implica correr riesgos y requiere diplomacia espiritual. Cuando Ché se acercó a la joven, le dijo: “Hola. Soy pastor. Por favor no te ofendas, pero siento que Dios me dijo que estás embarazada. Dios te ama, y estás pensando en hacerte un aborto. En realidad, es tu segunda vez”.

Al oír eso la joven se quebró en llanto, y entre sollozos dijo: “¿Cómo lo sabe? ¡Ni siquiera mi novio lo sabe!” El poder del reino de Dios acababa de manifestarse en la vida de esa mujer.

Desde ese momento en adelante Ché tuvo una audiencia receptiva para poder compartir acerca de la salvación y del amor de Cristo. La joven se convirtió en líder del ministerio en el ámbito universitario. Además, su novio también nació de nuevo y se convirtió en líder del ministerio. No hay forma de saber cuánta gente llegará al cielo como resultado de una palabra de conocimiento.

¿Por qué Zaqueo se bajó del árbol?

Jesús mismo nos dio el ejemplo del poder del evangelismo profético:

Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso.

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido (Lc. 19:1-10).

¡Qué asombrosa revelación! Primero, Jesús conocía su nombre. Lo llamó de entre la multitud por su nombre. Segundo, a Zaqueo se lo consideraba lo más bajo de lo bajo del pueblo judío porque se había enriquecido gracias a la extorsión. No solamente era un recaudador de impuestos, sino que era el *jefe* de los recaudadores —sólo digno del desprecio de todo el pueblo.

Quizás haya leído la parábola que se encuentra en Lucas 18:9-14. Las dos personas de la ilustración son un fariseo y un publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba: “Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano”.

Y el publicano, estando lejos, ni siquiera se atrevía a levantar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “Dios, sé propicio a mí, pecador”.

Esta parábola ilustra cómo el amor de Cristo usa el evangelismo profético por medio de una palabra de conocimiento. Durante esos pocos segundos el poder del amor de Cristo llegó hasta él y le dijo: Eres valioso para mí. Aunque eres odiado por todos, eres un traidor y te consideran como la escoria de la humanidad, ¡el Hijo de Dios te ve y te conoce!

No es de extrañar que Zaqueo bajara del árbol lo más

rápido posible. ¡Sentía un gran gozo! ¡Era amado por Dios!

Evidentemente a la multitud no le agradó el comportamiento de Jesús porque un grupo de chismosos comenzó a murmurar: “Ha entrado como huésped a la casa de un pecador”. Al leer la historia de Zaqueo mientras escribía este libro, esas palabras volvieron a cobrar vida. Cuando era niña había cantado canciones sobre él en la escuela dominical de la iglesia, pero nunca había visto la historia como esta vez. Jesús no le dijo que tenía que convertirse en su seguidor, y tampoco lo reprendió por su pecado. ¡Simplemente penetró en el desierto y la soledad que había en el corazón de un publicano y supo su nombre!

Eso fue todo lo que hizo falta para que una transacción transformadora tuviera lugar en su vida. Zaqueo estaba de pie en medio de la multitud y dijo al Señor: “Mira, Señor, doy la mitad de mis bienes a los pobres; y si me he apoderado de algo por una falsa acusación, devolveré cuatro veces más”. La convicción vino sobre él por medio del amor más bien que por la condenación.

Dios obra de formas inesperadas

Si usted hubiera entrado al restaurante, a primera vista la gente allí le habría parecido bastante normal. Quizás habría reconocido a la actriz que hacía fila para entrar al baño de damas, pero tal vez no se habría dado cuenta de que en realidad ella era un ser sobrenatural. La actriz –mi amiga Jamie Lyn Bauer– come en restaurantes de comidas rápidas, conduce por las autopistas del sur de California y hace sus compras en centros comerciales. Es y actúa de forma bastante natural, pero en realidad vive una vida sobrenatural, al igual que muchos otros como ella.

Ese día, mientras esperaba en la fila para el baño de damas, Jamie se encontró con una joven. Escuchó la historia de la mujer sobre las luchas que estaba experimentando en

su matrimonio y sus preguntas acerca de Dios. Al fin, Jamie estuvo cuarenta y cinco minutos hablando, orando y desatando el poder de Dios en la vida de esta mujer.

Aquí es donde entra en escena el reino de lo sobrenatural. La oración que hizo Jamie fue algo parecido a esto: “Padre, Tú eres nuestro sanador, nuestro Salvador, nuestro liberador. En el nombre de Jesucristo, tomo autoridad sobre el espíritu que quiere dividir a esta pareja. Divorcio, no tienes lugar aquí. Apártate de esta mujer ahora mismo. ¡Declaro vida y restauración en esta mujer en este momento!”

Cuando Jamie oró, tuvo palabras específicas de conocimiento de parte de Dios para aquella mujer. ¿Cómo puede suceder eso? ¿Qué hace que personas como Jamie sean tan diferentes? ¿Cómo pueden orar de esta manera? Tienen el poder de lo sobrenatural activo en sus vidas y saben cómo desatarlo.

Después de desatar el poder de Dios en la vida de esta mujer, Jamie siguió su camino, sin saber exactamente lo que Dios iba a hacer. Tiempo después, la mujer le escribió a Jamie para describirle cómo se había rendido nuevamente a Cristo y cómo Dios había restaurado su matrimonio. Una oración hecha a favor de una desconocida no es tan dramática como algunas otras historias de aventuras con el Espíritu Santo, pero la incluyo aquí para mostrar cómo Dios puede usar a cualquier cristiano para desatar poder sobrenatural en la vida de la gente en cualquier parte. Además, cuando vive una vida sobrenatural —como lo hace Jamie— Dios lo sorprenderá y lo usará de formas inesperadas y en lugares insólitos, hasta en la fila de espera de un baño de mujeres.

*Jamie se ve y actúa de forma
bastante natural, pero en realidad
vive una vida sobrenatural.*

Cuando Wigglesworth profetizó la gente fue evangelizada

El famoso evangelista sanador Smith Wigglesworth cuenta una gran historia en su libro *Ever Increasing Faith* (Fe creciente). Sucedió cuando fue a Australia a ministrar. En aquellos días (a comienzos del siglo veinte) la gente tenía que emprender largas travesías en barco para ir de un continente a otro. Él cuenta esta historia de cómo oyó la voz de Dios, lo cual tuvo como resultado la conversión de un hombre que viajaba en su barco:

Cuando uno está lleno del Espíritu, conoce la voz de Dios.

[Después pasa a explicar que la gente invadió el barco para vender mercancías en Alden y Bombay. Entre esos bienes había hermosas alfombras y otras clases de bienes orientales.]

En cierto punto había un hombre que vendía plumas de avestruz. Mientras yo miraba desde el otro lado del barco y observaba cómo compraban y vendían, un caballero me dijo: “¿No compraría ese manojo de plumas a medias?” ¿Para qué quería yo las plumas? No usaba esas cosas y tampoco tenía lugar para ellas. Pero el hombre volvió a preguntarme: “¿Compraría ese manojo a medias?” El Espíritu de Dios me dijo: “Hazlo”.

El precio de las plumas era de tres libras, pero el caballero dijo: “No traigo dinero conmigo, pero si usted paga por ellas al vendedor, yo le enviaré el dinero con el sobrecargo”. Pagué las plumas y di al hombre su parte. Le dije: “No, por favor, no le dé el dinero al sobrecargo; quiero que me lo traiga personalmente a mi camarote”. Entonces le dije al Señor: “¿Qué hago con estas plumas?”

Me dijo que me había hecho comprarlas con un propósito.

Cerca de las diez el hombre vino a mi camarote y dijo: “He traído el dinero”. Yo le dije: “No es su dinero lo que me interesa; lo que busco es su alma para Dios”. Allí mismo comprendió el plan para su vida y comenzó a buscar a Dios; y esa mañana lloró su camino hacia Dios.¹

También me han contado que Smith Wigglesworth tenía una forma única y profética de evangelizar en los cruces de caminos. Según dice la historia, Wigglesworth se paraba allí y esperaba almas. Cuando pasaba una carreta, le decía al Señor: “¿Están listos, es ésta?” Él sabía que el Espíritu Santo sabía quién estaba listo para nacer de nuevo y quién no. Wigglesworth pescaba almas. Se asoció con Dios para esto y Dios sabe cómo pescar. Cuando el Espíritu le hablaba para decirle “Estos están listos”, se subía a la carreta y guiaba a las personas al Señor.

Yo he tomado esto como mi modelo de evangelismo profético. Cada día, en mi vida cotidiana, le pregunto al Señor: “¿Dónde está mi cosecha?” Con esto quiero decir las personas que están listas para conocer al Señor y aquellas a las que quiere que les testifique.

DIOS AMPLIÓ MI IDEA DE EVANGELISMO

Hace algún tiempo, me convencí profundamente de que sólo guiaba a la gente al Señor desde la plataforma mientras predicaba. Mientras estaba en un avión o en lugares públicos no quería que me molestaran. Creo que estaba creída de mi propia importancia y notoriedad. ¿Cuál era el problema? Ya no estaba siguiendo el ejemplo de Cristo que dice que dejemos las noventa y nueve, y vayamos en busca de la oveja perdida

(ver Mt. 18:11-14). Quizás este pasaje le resulte conocido, pero es tan hermoso que voy a copiarlo aquí para usted:

Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido. ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarria una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado? Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquélla, que por las noventa y nueve que no se descarriaron. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.

La verdad es que nosotros, como cristianos, solemos vivimos usual demasiado aislados. No queremos estar rodeados por esos pecadores que insultan, hacen cosas malas y actúan como pecadores. En muchos casos hemos desarrollado una subcultura donde apenas tocamos a los perdidos. Antes bien, entramos y salimos de una sociedad en la que personas no cristianas nos atienden en los restaurantes, en las estaciones de servicio y en la tienda donde compramos nuestras provisiones sin verlos realmente como almas que necesitan a Cristo. Yo era culpable de todas esas cosas, siempre apurada, siempre ocupada.

No es que no viera regularmente gente que aceptaba a Cristo. La veía, de a cientos y cientos. Sin embargo, en el nivel de lo personal tenía un corazón endurecido. Si alguien me preguntaba si me importaba, le habría dicho: "Por supuesto, mira a cuántos he guiado a Cristo en las últimas semanas".

Las buenas intenciones no son suficientes

Lo cierto es que, como había hecho yo, muchos cristianos

han abdicado del mundo en el nivel de lo personal. Donald Posterski lo explica bien: "A menudo con la buena intención de ser piadosos, han confundido el mandamiento bíblico de permanecer separados con la segregación social. Permiten que las actividades de la iglesia y las relaciones con hermanos cristianos dominen sus vidas. Perciben el mundo como algo peligroso para su fe en lugar de cultivar el contacto significativo con la gente que sacaría gran provecho de la vida con cristianos serios".² El Espíritu Santo sigue exclamando por medio de Juan 17:18:

Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.

Me gusta lo que mi amigo Ed Silvoso, autor de *Que ninguno perezca*, predica: "Esperamos que sople un gran viento y traiga la cosecha justo a la puerta de la iglesia, cuando, en realidad, ellos no van a venir a nosotros, nosotros debemos ir a ellos".³

Mientras meditaba en esta verdad, me di cuenta de que la Biblia enseña que los *campos* están blancos para la siega, no el *edificio de la iglesia*. Usted tiene que ir a los campos por los que ha orado con tanto fervor para ver la cosecha.

*Usted tiene que ir a los campos
por los que ha orado con tanto
fervor para ver la cosecha.*

Después de convencerme profundamente de que veía los campos blancos principalmente en los auditorios y estadios en los que predicaba, tomé conciencia de la gente que me rodeaba. La vi desde una perspectiva muy diferente. La vi

como personas con heridas y sufrimientos y necesidades. Cuando subía a un avión oraba: "Señor, pido por la salvación de cada una de las personas que viajan en este avión". Como ve, se me ocurrió que quizás nadie había orado jamás por algunos de ellos.

La cosecha de Dios puede hallarse hasta en un avión

Mike yo volvíamos de un viaje a Europa cuando de pronto cerré los ojos y comencé a interceder: "Señor de la Cosecha, ¿hay alguien en este avión que necesite conocerte?" Estaba cansada, el avión estaba abarrotado, y viajábamos en clase turista. Sentí que tenía el derecho de quedarme sentada. Aun así, sentía una inquietud en mi corazón mientras oraba.

¿Qué debería hacer?, me preguntaba. *¿Dónde podría hallar esa cosecha?* De pronto, por un golpe de lo que más tarde supe que había sido inspiración divina, lo supe: ¡Podía conocer a alguien en el baño!

Rápidamente me levanté y me ubiqué en la fila para entrar; mientras tanto miraba a mi alrededor y le preguntaba al Señor: "¿Cómo me puedo contactar con alguien que esté listo para conocerte?"

No pasó mucho tiempo hasta que una mujer encantadora de brillantes ojos azules que parecía tener cerca de setenta años se ubicó en la fila detrás de mí. Me di vuelta y entablé conversación con ella acerca de su viaje. Ella preguntó: "¿Por qué estuvo en Europa?" Yo respondí: "Soy una ministro; escribo libros cristianos y estuve en Europa predicando, al igual que mi esposo".

"Qué interesante", respondió. "Hace poco saqué de mi biblioteca un libro sobre el poder de la oración. Era fascinante y contaba de casos en los que gente de distintas religiones había orado para que las personas internadas en los hospitales recibieran sanidad. Estas personas no eran

conscientes de que otros estaban orando por ellas, por lo que fue una prueba a ciegas. Los que recibían oración mejoraban notablemente en comparación con los que no la recibían. ¿Sabe algo de este tipo de cosas?”

En ese preciso momento supe que Dios había concertado este encuentro divino. Miré a mi alrededor y vi que el baño de mi lado se había desocupado. Era mi turno, por lo que le sonreí y dije: “Tina (no es su verdadero nombre), nos encontramos aquí en unos minutos. No se vaya”. Su rostro tierno se iluminó y me aseguró que le parecía bien.

Más tarde, mientras compartíamos de corazón a corazón, podía sentir que el Espíritu Santo estaba obrando. Señor, dame palabra de conocimiento para ella. En ese momento recibí de parte del Señor que era judía. Entonces le dije: “Tina, ¿eres judía?” Ella dijo: “¡Vaya, sí, lo soy!”

Eso me llevó a compartirle que había estado orando justo antes de conocerla y que le había preguntado a Dios si debía encontrarme con alguien en este avión que necesitaba saber más de Dios. Su rostro se iluminó y dijo: “Bueno, eso es interesante porque yo estaba en mi asiento orando a Dios a mi manera, también”.

Obviamente, ésa fue la oportunidad perfecta para compartirle algunos pasajes mesiánicos del Antiguo Testamento acerca de Jesucristo y no mucho después en el pasillo de ese avión, oró y pidió que Cristo entrara en su vida para ser su Señor y Salvador.

¡Me quedaría corta si dijera que me sentía feliz! Durante el resto del viaje a casa sentí gran gozo en mi corazón. A nuestro alrededor hay gente que está hambrienta, desesperada, y que necesita un Salvador. Es cuestión de orar y pedirle a Dios que nos muestre la llave de sus corazones. Quizás sea un milagro físico, un acto de bondad, o un ofrecimiento para orar. El punto es que debemos tener la intención de realizar estos acercamientos.

Dios lo usará dondequiera que vaya

Una de las aplicaciones del evangelismo profético más nuevas, fascinantes y que considero del estilo de la “Gente-de-Jesús” es el movimiento 24/7 que surgió en Inglaterra. La hija de Rebecca Jacob, Jasmine, me dio la historia *Red Moon Rising* (La salida de la luna roja), acerca de 24/7, mientras me encontraba en España. Se llama así por la luna roja simbolizada en el libro de Joel y así es como se ve en el tiempo de la cosecha (ver Jl. 2:31).

Cuando Peter Greig, el coautor de *Red Moon Rising* (La salida de la luna roja) era joven, Dios afectó profundamente su vida mientras viajaba por Europa con su amigo Nick. Una noche, mientras ambos acampaban en los acantilados del Cabo de San Vicente, Dios le dio una increíble visión. Habían armado su tienda en el punto del extremo suroccidental de Europa. El Cabo de San Vicente era el fin del mundo para los romanos y el lugar al que los monjes habían traído el cuerpo de San Vicente, el mártir, para enterrarlo. La leyenda dice que su cuerpo era custodiado por cuervos.

Cierta noche mientras su amigo dormía, Peter salió de la tienda. No se imaginaba que esa noche Dios le daría una visión que ayudaría a cambiar al mundo. Así describió lo que vio:

Una vista imponente me dio la bienvenida; el vasto, resplandeciente océano que brillaba bajo el esplendor de una eternidad de estrellas... al sur, la próxima masa continental más grande es África. Al oeste, es América. Visualizando nación tras nación, levanté las manos y comencé a orar en voz alta por cada una por nombre. Y entonces sucedió. Primero, empecé a sentir un cosquilleo en el cuero cabelludo y una corriente eléctrica me recorrió la columna vertebral, una y otra

vez, sacudiendo mi cuerpo. Podía oír un zumbido y una especie de ruidito seco, como si una torre de alta tensión estuviera en cortocircuito, y seriamente me preguntaba si no estaba a punto de electrocutarme. Mientras continuaban estas extrañas sensaciones, recibí una visión. Mis ojos estaban abiertos, pero yo podía “ver” con absoluta claridad los diferentes países dispuestos ante mí como en un atlas. De cada nación un ejército sin rostro de gente joven surgía de la pagina, multitudes de ellos en cada nación esperaban órdenes.⁴

Esta visión se cumplió más adelante en un increíble movimiento 24/7 de oración y evangelismo originado en Inglaterra. Uno de los capítulos de *Red Moon Rising* lleva el gran título “Ladies and Gentlemen: Church Has Left the Building” (Señoras y señores: la iglesia ha abandonado el edificio). Relata la historia de una mujer que en ese entonces tenía veintiún años llamada Bex. Esta joven fue de vacaciones a Chipre. Después de ese descanso, sintió que el Espíritu Santo la urgía a volver a esa isla.

Según Greig, Bex volvió al año siguiente para concentrar sus esfuerzos en el pueblo fiestero de Ayia Napa. Ésta es una capital de clubes y, antes de la llegada del grupo 24/7, los medios internacionales habían informado de creciente tensión y violencia entre pandillas. El grupo encontró una tienda para alquilar, sólo para ser echados a la calle y acusados de brujería. En la calle y sin hogar, recurrieron a un antiguo monasterio y comenzaron a orar.

La estrategia consistía en caminatas de oración, orar en los clubes y bailar break-dance en las playas. A través de una asombrosa serie de acontecimientos, finalmente los invitaron a bailar break-dance y a predicar durante dos minutos en una fiesta en la playa. El festejo incluía juegos sexuales

y bebida. Sin embargo, el Espíritu Santo estaba a punto de tomar el control de la reunión.

Después del break-dance que fue muy popular, un joven, rubio guerrero de oración se puso en pie para hablar y un grupo de chicas lo maldijo mientras un grupo de muchachos comenzaron a gritar: “¡Ve por ello!” El resto de la noche lo pasaron hablando de Dios y orando con la gente y el joven fue invitado nuevamente para predicarle al grupo.⁵

Suele decirse que uno nunca debería discutir de política y religión con extraños. Sin embargo, Dios no ve a las ovejas perdidas del mundo como extraños sino como sus criaturas a las que anhela mostrar su amor de Padre. El movimiento 24/7 ha aprendido a demostrar eso de una forma tangible.

Usted puede alimentar a los pobres y cuidar a los necesitados

Parte de esa demostración es alimentar a los pobres y cuidar de los necesitados. Cuando le pida a Dios que le muestre la cosecha, en el evangelismo profético, mientras usted se ocupa de las necesidades de quienes padecen serias dificultades económicas, enviará un poderoso mensaje a una generación herida.

No hace mucho, mi hija, Madison, me llamó. No cabía en sí del entusiasmo. “Mamá”, exclamó, “¡hoy oí la voz de Dios!” Después me contó que desde su ventana había visto que dos mujeres hispanas se bajaron de su automóvil con niños pequeños y fueron a la venta de garaje de al lado.

El Espíritu Santo le habló y dijo: “Quiero que les des algo”. Ella no se imaginaba qué podía ser, pero como no contaba con mucho dinero, sabía que no podía tratarse de eso.

Mientras caminaba por la casa de un lado a otro, el Señor le habló: “Dales tu otro asiento para bebé”. Entonces, se acordó de que ninguno de los niños había estado usando un

asiento de bebé. “Señor”, respondió Madison, “ni siquiera sé dónde está y nuestro garaje está lleno de cosas”. En ese preciso momento entró al living y, para su sorpresa, ¡vio el asiento para bebé en el piso!

Rápidamente lo recogió y salió corriendo antes de que las mujeres se fueran y les dijo: “¡Esto es para ustedes!” Estaban bastante sorprendidas de que una extraña saliera corriendo de su casa y les encajara en las manos ese asiento de protección para bebé. Madison después se volvió y, con un alegre “¡Dios las bendiga!”, salió disparando hacia su casa. Las mujeres quedaron profundamente impactadas con su regalo. Estoy segura de que las veremos en el cielo.

¿CÓMO QUIERE USARLO DIOS EN EL EVANGELISMO PROFÉTICO?

Ya se trate de orar por un caballo, bailar "break-dance" en la playa o regalar un asiento de bebé, el Señor sabe exactamente qué cosa acercará a una persona al reino de Dios.

Aquí hay algunos consejos prácticos específicos sobre la manera de fluir en el evangelismo profético:

1. Pida que el Señor lo guíe a la persona (o personas) que está lista para ser cosechada.
2. Manténgase siempre sensible a las indicaciones del Espíritu Santo mientras vive su vida.
3. No tenga temor de ir en la dirección de ese codazo, aunque el lugar a donde conduce, a veces, no tenga sentido para usted.
4. Después de recibir una palabra y entregarla, esté preparado para guiar a la persona al Señor.

5. Quizás le intimida pensar que la gente se podría ofender si le pide que ore con usted para recibir a Cristo. Se sentirán más ofendidos en el infierno.

Si nunca ha guiado a alguien al Señor, aquí tiene algunas escrituras:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (Jn. 3:16).

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios (Ro. 3:23).

Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, *serás salvo* (Ro. 10:9, énfasis añadido).



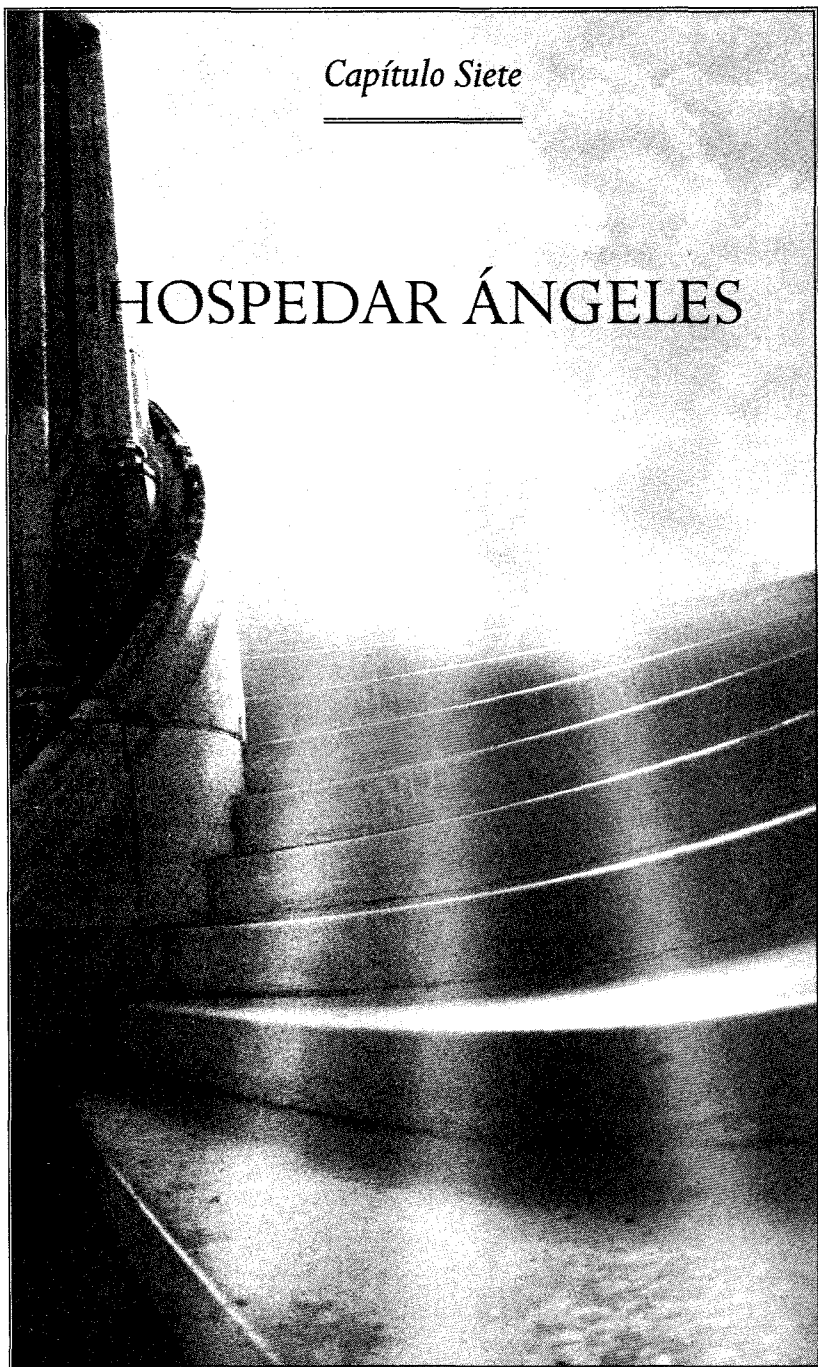
Sus aventuras con el Espíritu Santo

¿Qué es la cosecha? ¿Cuáles son sus campos blancos? Nombre lugares y personas específicos que Dios le ha dado. Ahora bien, ¿qué va a hacer para cosechar los campos que Dios ha puesto ante usted?

¿Lo ha usado Dios alguna vez en el evangelismo profético? Relate al menos una situación (especialmente si fue en un encuentro con un extraño). Si esto nunca le ha sucedido, puede orar en este momento para que Dios desate sus dones en usted como lo hizo en Ché Ahn, Smith Wigglesworth, Bex y Madison. Después que Dios conteste esta oración, vuelva a esta sección de reflexión y registre lo que sucedió.

Capítulo Siete

HOSPEDAR ÁNGELES



LESLYN MUSCH Y YO ACABÁBAMOS DE LLEGAR a Caracas, Venezuela. Cuando bajamos del avión al aire pesado de la noche, dije: "Seguro que alguien ha venido a recogernos. Mi español no es muy bueno". Estaba bromeando, pero mis palabras eran más proféticas de lo que imaginaba.

Eran alrededor de las 9:30 p.m. y estábamos cansadas después de un largo día de viaje. Recogimos nuestro equipaje y pasamos por la aduana sin complicaciones. Expectantes, recorrimos la multitud con la mirada en busca de alguna señal de bienvenida o de alguna persona enviada por la iglesia para venir a buscarnos. No había ninguna señal, y tampoco había un conductor. Ambas nos miramos como diciendo "quizás están demorados por el tránsito".

El tiempo pasaba, así que decidí poner a prueba mi español. Pero todo el mundo se estaba yendo. Para nuestra consternación todas las tiendas empezaron a cerrar: la casa de cambio y los mostradores; todo. Sucedió tan rápidamente que no nos dimos cuenta de que estábamos en apuros hasta que fue demasiado tarde.

Encontramos a algunas personas y les preguntamos en nuestro limitado español si era seguro viajar a la ciudad en taxi. La gente nos miraba verdaderamente horrorizada y exclamaba: "¡Peligro!". Podía entenderlo bien, aunque casi no hablaba español. Al fin, después de arrastrar nuestro equipaje por el aeropuerto, nos sentamos en un lugar visible. Asomé la cabeza para ver si había filas de automóviles o tránsito que pudiera causar una demora, o si había alguien que se acercara diciendo con alivio (tanto para ellos como para nosotros): "¡Siento haber llegado tarde!" No había tránsito ni nadie que nos buscara. Leslyn y yo nos sentamos sobre el equipaje y nos miramos. Le dije: "Creo que es hora de empezar a orar ¡con fuerza!". Ella asintió.

Cada vez se hacía más tarde y nuestras oraciones eran cada vez más fervientes, cuando de pronto un simpático

joven vestido de traje, al parecer venezolano, se nos acercó. "Hola", dijo alegremente en un perfecto inglés, "estoy aquí para recibir a las personas muy importantes [VIP]. ¿Necesitan ayuda?"

Se había quedado corto con la pregunta. ¡Vaya si necesitábamos ayuda!

Había intentado llamar por teléfono al hotel antes, pero me dijeron que necesitábamos una tarjeta telefónica; para adquirir una, necesitábamos moneda local; y la casa de cambio estaba cerrada. Le expliqué al joven que necesitábamos llamar al hotel pero que no teníamos una de esas tarjetas. "No hay problema", dijo, sonriendo y sosteniendo una en el aire. "Yo tengo una."

"Grandioso", respondí, y doblamos la esquina para ir a los teléfonos, dejando a Leslyn para que cuidara el equipaje. Le di al joven venezolano el número del hotel, él lo marcó, habló con la recepción, y luego me pasó el teléfono a mí. Afortunadamente, la persona que estaba del otro lado de la línea hablaba inglés.

Por fin, estamos llegando a alguna parte, pensé aliviada. Mientras esperaba que el empleado buscara nuestra reserva, miré disimuladamente al hombre del aeropuerto y agradecí al Señor por él. Me dio otra de sus maravillosas sonrisas y dijo: "A propósito, mi nombre es Luis, y soy un ángel enviado por Dios". Me quedé mirándolo fijamente sin poder creer lo que acababa de oír mientras sostenía el auricular del teléfono. "¿Tú eres un ángel?" Una vez más sonrió y luego señaló hacia el cielo y respondió: "Sí, tú sabes, de allí".

Antes de colgar el teléfono, ya se habían hecho los arreglos necesarios para que un chofer del hotel viniera a recogernos. Luis y yo volvimos a donde estaba Leslyn. Debo admitir que estaba como en un estado de shock. Aún no estaba totalmente convencida de que me hubiera ayudado un ángel de verdad, enviado por Dios.

Le conté a Leslyn que un coche iba a venir a buscarnos y cuando me di vuelta, Luis se había ido. Nunca lo volvimos a ver. Al día siguiente nos enteramos de que nos esperaban a las 10:00 a.m. y no a las 10:00 p.m. Eso explicaba por qué no había ningún chofer esperándonos. ¡Gracias a Dios por nuestro ángel de bienvenida!

No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles (Heb. 13:2).

¿QUÉ HACE A LOS ÁNGELES SERES ANGELICALES?

La mayoría de los creyentes tiene una historia de ángeles, o puede relatar un incidente en el que fueron protegidos de forma sobrenatural. Cuando hablo sobre este tema y pregunto: ¿Cuántos de ustedes podrían contarme alguna situación en la que fueron protegidos por lo que ustedes sintieron que era intervención angelica? La mayoría de la gente de la audiencia levantaría la mano.

*La Biblia está llena de historias
de ángeles e incluso nos dice que
Dios los envía para ministrarnos.*

Esto no nos sorprende ya que La Biblia está llena de historias de ángeles e incluso nos dice que Dios los envía para ministrarnos (ver Heb. 1:14).

Los ángeles merecen mayor crédito

En años recientes yo, entre otros, he hablado y escrito sobre el tema de la guerra espiritual. Una porción integral de este tipo de instrucción debe incluir enseñanza sobre los

ángeles. Aproximadamente diez años atrás sentí la necesidad de estar segura de que balanceaba la verdad de la lucha contra los poderes de las tinieblas con la comprensión del poder de Dios expresado a través de las fuerzas angélicas.

Estoy de acuerdo con Billy Graham, quien escribió:

No debemos ocuparnos tanto de contar los demonios que nos olvidemos de los santos ángeles. Ciertamente nos enfrentamos a una gigantesca máquina de guerra. Pero estamos rodeados por una hueste angelical tan poderosa que no tenemos por qué temer a la batalla: la batalla es del Señor.¹

Me resulta extraño que en la iglesia se pueda mencionar un posible ataque demoníaco sin que nadie pestañee; pero cuando se informa la presencia de un ángel muchos no creen. Esta respuesta es aún más asombrosa porque la Biblia nos enseña que hay dos ángeles activos por cada ángel caído (ver Ap. 12:4). Lo cierto es que los ángeles están en todas partes. Quizás usted mismo haya hospedado uno. Hasta podría ser que un ángel le hubiera salvado la vida. Billy Graham relata una de esas historias:

Un celebre neurólogo de Filadelfia se había ido a dormir después de un día excepcionalmente agotador. De pronto se despertó porque alguien golpeaba a su puerta. Al abrir encontró a una niña, pobremente vestida y profundamente angustiada. Le dijo que su madre estaba muy enferma y le preguntó si por favor iría con ella. Era una noche gélida y estaba nevando, pero aunque estaba extenuado, el doctor se vistió y fue con la niña.

Según el *Reader's Digest* relata la historia, encontró a la madre gravemente enferma de neumonía. Después de hacer los arreglos necesarios para su cuidado médico, felicitó a la mujer enferma por la inteligencia y tenacidad de su pequeña. La mujer lo miró extrañada y luego dijo: "Mi hija murió hace un mes". Y agregó: "Sus zapatos y su abrigo están allí en el armario". Asombrado y perplejo, el doctor fue hasta el armario y abrió la puerta. Allí estaba colgado el mismísimo abrigo que llevaba puesto la niñita que lo había traído para que atendiera a su madre. Estaba seco y tibio y era imposible que hubiera estado afuera en aquella noche invernal.

¿Podría un ángel con la apariencia de la hija de esta mujer haber llamado al médico en aquella hora de desesperante necesidad? ¿Fue esto obra de los ángeles de Dios a favor de esta mujer enferma?²

Los ángeles aparecen en todas partes

La Biblia registra 104 apariciones de ángeles a seres humanos. Solamente en el libro de Apocalipsis se los menciona 52 veces. Esto es suficiente como para darnos un panorama bastante amplio acerca de estas maravillosas creaciones de Dios. Miré en las Escrituras para familiarizarme un poco más con aquellos de quienes la Biblia nos dice que "acampa[n] alrededor de los que le temen" (Sal. 34:7). Aquí hay algunos hechos que recopilé:

Los ángeles no se pueden contar (ver Heb. 12:22).
¡Esto es reconfortante! Los ángeles están alrededor de usted, ministrándolo y protegiéndolo.

Los ángeles hablan un lenguaje angelical, pero también hablan idiomas terrenales (ver 1 Co.

13:1). El Ángel del Señor apareció a Abraham y le habló en su lengua nativa. Quizás el ángel también le habló a Agar en su idioma.

Se sabe que los ángeles han provisto comida y agua a personas (ver 1 R. 19:5-7). Un ángel se le apareció a Elías tisbita cuando huía de Jezabel. Cuando estuvo exhausto y hambriento, fue alimentado por un ángel.

Los ángeles tienen emociones. La Biblia registra que sienten gran gozo cuando un pecador se arrepiente (ver Lc. 15:10).

Los ángeles pueden aparecer en forma visible y tener cuerpos espirituales que se pueden ver (ver Gn. 18:2,4,8; Nm. 22:22-23,31.) Esto explica por qué Leslyn y yo podíamos ver a Luis.

Aunque los ángeles no necesitan comer, pueden hacerlo (Abraham les dio de comer mantequilla, leche y un becerro (ver Gn. 18:8).

Los ángeles son inmortales (ver Lc. 20:36).

Los ángeles no deben ser adorados (ver Col. 2:18).

Los animales pueden ver a los ángeles (ver Nm. 22:22-23).

Los ángeles se mueven rápidamente, quizás a la velocidad de la luz (ver Ez. 1:14).

Los ángeles no se casan (Mr. 12:25).

Hay distintas órdenes de seres angélicos (ver Dt. 32:8).

Dios da a los ángeles misiones territoriales

Clemente de Alejandría, un líder de la Iglesia Primitiva, dijo: “Los poderes de mando de los ángeles fueron distribuidos según las naciones y las ciudades”.³ La conclusión de Clemente podría ampliarse para incluir el concepto de que los ángeles están distribuidos sobre las iglesias y esto tiene base bíblica:

El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias (Ap. 1:20).

Los pastores suelen enseñar que este pasaje trata de los ángeles que cuidan las iglesias. ¿Podría referirse a humanos? Había sobreveedores humanos y también ángeles asignados a las iglesias individuales. Como Satanás es el gran falsificador, es posible que haya observado el patrón de supervisión humana-angélica tanto en la iglesia como en las naciones y lo copió con sus malvados ángeles.

Pseudo-Dionisio, el muy respetado escritor de la Iglesia Primitiva concluyó:

Si las naciones tienen sus ángeles buenos enviados por Dios para ayudarlas y guiarlas, también son presa de los demonios que las apartan del verdadero Dios. De esta forma, los demonios usurpan el lugar de los ángeles en el gobierno y dirección de las naciones y, por lo tanto, eso es asunto de ángeles malvados con mayor frecuencia que de los ángeles buenos.⁴

He oído a muchas personas describir lo que han visto en visiones acerca de principados que están sobre las naciones. No obstante, no se ha dicho ni escrito lo suficiente acerca de los ángeles asignados a las naciones. Con todo, su existencia tiene sentido; como concluyó Pseudo-Dionisio, tiene sentido ya que como Satanás no tiene la capacidad de crear nada y todo lo que puede hacer es falsificar, los demonios imitan y tratan de asumir el rol de ángel principal sobre cada nación. En los tiempos bíblicos, la palabra *nación* se aplicaba a clanes y grupos de personas. Hoy, aplicamos dicho concepto a la creación relativamente reciente de naciones-estado. De todas formas, se está librando una lucha espiritual gigantesca en este mismo momento sobre cada nación. En este caso, esto significaría que cada nación tiene su propio ángel principal. Esto podría llevarnos a la conclusión de que hay un ángel regente asignado a los Estados Unidos, uno para Finlandia, otro para Chile, y así sucesivamente.

¿Por qué a estos no se los ve más a menudo? Tengo una teoría. No puede haber dos entidades gobernantes sobre una misma nación. Dependiendo de nuestra intercesión, de la justicia o pecado de una nación, y de otros factores espirituales, o el ángel del Señor o un ángel caído será entronizado sobre aquel país.

HAY UN ÁNGEL EN MI SALA

Mi exploración del tema de los ángeles príncipes de las naciones comenzó en 1984. Una noche alrededor de las 10:30 p.m., estaba secando los platos. En ese entonces vivíamos en Weatherford, Texas. Nuestra casa estaba diseñada de tal forma que desde la cocina veía el comedor y la sala de estar.

Mientras trabajaba, me pareció que podía sentir una inusual presencia de Dios que provenía de la sala. Con un paño de cocina en la mano, por unos momentos permanecí

maravillada. Finalmente comencé a caminar hacia la sala.

Mientras el ángel me miraba, fue como si quedara envuelta en amor líquido, aceptación, paz, gozo y temor reverente todo al mismo tiempo.

Cuando mis pies tocaron la alfombra roja de la habitación, con asombro contemplé a un ángel glorioso. Estaba sentado en un sillón alto de terciopelo azul, ¡y era enorme! Sus hombros sobresalían 30 centímetros o más del alto respaldo. Yo había notado que en las Escrituras los ángeles están todos vestidos de blanco; este ángel llevaba una túnica de ese color, una faja de oro y sandalias en los pies. La característica más inusual de su atuendo es que llevaba puesta una delgada corona de oro que cruzaba su frente. Su cabello era de un castaño claro, largo hasta los hombros y partido al medio.

Lo más fascinante de este ángel eran sus ojos. ¡Qué ojos! Es casi imposible describirlos. Ni siquiera puedo recordar un color específico, pero penetraron hasta lo más profundo de mi alma. Mientras el ángel me miraba, fue como si quedara envuelta en amor líquido, aceptación, paz, gozo y temor reverente todo al mismo tiempo. En ese momento, supe por qué cada ángel registrado en la Biblia decía a quienes visitaba: “¡No teman!”

Fue como si ese ángel de la sala conociera todos mis defectos pero aun así me amaba sin condenación. Caí postrada sobre mi rostro, con el repasador todavía en la mano. De mi boca salieron las palabras: “¡Es el Señor!” Él me respondió: “Soy el ángel del Señor, ¡ponte en pie!”

Lentamente me puse en pie para escuchar el mensaje que me traía. Aunque no puedo expresar con palabras todo lo que dijo, su visita desencadenó mucho más.

Dios me habla por una visión

Poco después de que el ángel me visitó en la sala en Weatherford, Texas, el Señor Dios tocó mi vida en gran manera. Un significativo punto de inflexión fue cuando tuve una visión del dedo de Dios que trazaba el contorno de Sudamérica con fuego, comenzando por Colombia y continuando hasta que el continente entero estalló en llamas ante mis ojos.

Después de la visión, Dios habló a mi corazón y dijo: “Voy a usarte para ayudar a tocar a todo este continente para el evangelio”.

¿Cómo podrá ser eso?, me preguntaba. En ese entonces, apenas había comenzado a viajar por el ministerio. Sin embargo, Dios tiene su propia forma de hacer publicidad.

Voy a Argentina

A través de una serie de divinos encuentros, mi esposo Mike y yo conocimos a Peter y Doris Wagner, que eran amigos de quien ahora es nuestro buen amigo Ed Silvano, el líder de Evangelismo de Cosecha.

La primera vez que fui a Argentina, era relativamente desconocida en el ministerio, pero no para Dios. El equipo de Evangelismo de Cosecha de Silvano hizo publicar un pequeño anuncio en el periódico, diciendo que iba a estar enseñando sobre intercesión. Para su sorpresa (y la mía, también) los ministros vinieron desde muchos puntos del país.

Abraham había visto un ángel

Uno de los asistentes fue un joven indígena llamado Abraham. Pocos años antes, él había tenido un encuentro realmente dramático con Dios y había nacido de nuevo. Un ángel se le apareció en una columna de fuego de aproximadamente nueve metros. Este ángel le mostró a Abraham una visión de una mujer que vendría a Argentina y ayudaría a

traer avivamiento a la nación. Parte de sus instrucciones era avisar a los pastores que yo vendría.

Abraham fue obediente y fue en autobús a visitar a pastor tras pastor. Cuando me puse en pie para hablar, aquellos a quienes había visitado tenían una descripción de mí. Esa descripción se ajustaba a la persona a la que ahora veían frente a ellos, y se dieron cuenta de que había sido enviada por el Señor. Nunca dude de que Dios puede abrir puertas que ningún hombre puede cerrar (ver Is. 22:22).

Yo no era la única a quien había visitado un ángel

Al año siguiente, volví a Argentina. Mientras predicaba en un hotel de Mar del Plata, pensaba en el ángel que me había visitado en la sala de casa. En el salón del hotel había alrededor de 1,000 pastores y líderes ese día. Yo tenía 37, casi 38 años de edad.

Les conté a los pastores acerca de mi encuentro en la sala y el mensaje que había recibido. También les describí al ángel. Durante el descanso entre sesiones, un pastor local se acercó para contarme que había tenido una visión del mismo ángel con una corona de oro sobre la frente el mismo año que yo. El mensaje que le trajo fue el mismo: "Viene un gran avivamiento a Sudamérica".

Cuando se reanudó la reunión, llamé al pastor adelante y le pedí que compartiera su testimonio. Fue como si hubieran arrojado una bomba en medio de nosotros. Los líderes comenzaron a arrodillarse y a caer al piso prostrados. Se podía oír el llanto en todo el salón. Una presencia angelical llenó el recinto al mismo tiempo que resonaba un fuerte amén en cada corazón. Fue como si todos gritáramos al unísono: "¡Señor, hazlo! Trae un avivamiento arrasador a esta nación y a toda Sudamérica". Desde aquel día se han salvado almas y las iglesias han crecido desde Buenos Aires a Bogotá a Río de Janeiro.

En otro viaje, compartí esta historia en Bogotá, en la que se convirtió en la iglesia que más rápidamente ha crecido en el mundo. Les hice esta pregunta: “¿Alguno ha visto un ángel como el que se ha descrito?” Tres mujeres jóvenes pasaron adelante; no se conocían entre ellas. Cada una dijo que el ángel que había visto era similar salvo una pequeña diferencia. Ésta consistía en que el que se les había aparecido a ellas tenía esmeraldas en la corona sobre la frente. ¿Podía ser que hubieran visto al ángel del Señor sobre Colombia y que él llevara esmeraldas representativas de las nación sobre la que fue asignado? (Colombia es conocida por sus hermosas esmeraldas.)

A través de los años he tenido visiones del ángel del Señor sobre ciertas naciones justo antes de que un gran avivamiento se desatara en esa nación. Quizás vinieron en respuesta al clamor de cristianos que anhelaban ver que Dios se moviera en esas naciones.

Un ángel viene después del 11 de septiembre

El fin de semana posterior a los trágicos ataques a los Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001, Generales de Intercesión, el ministerio que lideramos mi esposo Mike y yo, tenía programada una conferencia de oración en Boise, Idaho. Aún no nos habíamos recuperado de los sucesos de la semana anterior y orábamos y llorábamos juntos delante del Señor, al igual que miles de otros cristianos alrededor del mundo. Dutch Sheets, nuestro pastor cuando vivíamos en Colorado Springs, estaba en la conferencia. Mientras él guiaba al grupo en oración por el país, vi algo asombroso.

*De pie detrás de Dutch en la plataforma,
había un ángel de al menos seis metros
de altura. Supe que era el ángel del Señor
puesto sobre los Estados Unidos.*

Parado detrás de Dutch en la plataforma, había un ángel de al menos seis metros de altura. Yo sabía que era el ángel del Señor puesto sobre los Estados Unidos. Éste llevaba una corona como la que tiene la estatua de la libertad y una antorcha en la mano. Sobre los hombros, como un manto, llevaba una bandera estadounidense. Lo que Dutch oraba y profetizaba sobre la nación, se correspondía con una acción del ángel. Cuando Dutch exclamaba: “Viento de Dios, sopla sobre esta tierra”, el ángel se llenaba las mejillas de aire y soplabla el poder del Espíritu Santo sobre los estados que recibían la profecía.

Dutch continuó, diciendo: “Fuego de Dios, ¡desciende! Desciende sobre Idaho, descende sobre Washington D.C., descende sobre California”. Entonces el ángel extendió la antorcha y el fuego de Dios se expandió a través del estado en particular que recibía la Palabra del Señor. Era como si ambos obraran conjuntamente, la intercesión del cielo y de la tierra se derramaba desde la iglesia a la nación.

Dios también tiene su mano sobre Rusia

En 2001, algunos amigos y yo hicimos un viaje de oración a Rusia. Un día en San Petersburgo, oramos para derribar las fortalezas que Grigori Rasputin (un místico siberiano que llegó a esa ciudad en 1911) había puesto sobre la tierra. Después de orar, fuimos a un hotel a pasar la noche. Mientras intentaba dormirme, fue como si los cielos se abrieran y vi que un gran ángel descendía con llaves en las manos. Su apariencia resultaba tan extraña para mi pensamiento occidental

que no estaba segura de que lo que estaba viendo fuera real.

El ángel vestía túnicas de armiño y llevaba sobre su cabeza una corona de lo que parecía ser visón oscuro. Tenía una cruz en el extremo superior de la corona. La parte de la visión que yo cuestionaba era el hecho de que tenía una larga barba. Nunca había visto ni oído que un ángel tuviera barba. No obstante, tomó las llaves y comenzó a abrir los tesoros de la nación. Primero fue al Hermitage y después por toda la ciudad de San Petersburgo.

Dios es fiel en confirmar cuando las visiones son de Él. Más adelante esa misma semana, estábamos recorriendo la armería de Moscú, donde se exhiben las joyas y las posesiones del zar. Llegamos a una sección donde se exhibía la vestimenta y la corona del primer zar. Para mi asombro las vestiduras eran exactamente iguales a las que había visto en la visión, y la corona también se correspondía!

Por supuesto, me doy cuenta de que todo esto es subjetivo; ¿pero no podría decirse lo mismo de todas las visiones? De todo corazón creo que ésta fue una señal del Señor de que todo el territorio que alguna vez fue gobernado por los zares verá un mover de Dios grande y poderoso.

DIOS LLAMA A ALGUNOS ÁNGELES POR NOMBRE

Algunos comentarios sugieren que los siete ángeles que están delante de Dios (ver Ap. 8:2) son príncipes principales o arcángeles, y que Dios incluso toma consejo de ellos. ¿Es posible que cada uno represente un continente?

Mientras que la Biblia no revela mucho acerca de estos príncipes principales o arcángeles, escritos encontrados en los libros apócrifos y en el libro de Enoc explican más acerca de ellos. Según los apócrifos (ver Tobías 12:15), Rafael es uno de los siete santos ángeles que están delante de Dios.

Miguel es el único ángel al que se le da el título de príncipe de primer rango en las Escrituras (ver Dn. 10:13; Jud. 9). Se lo llama el gran príncipe y es el especial guardián del pueblo judío. A menudo descrito como el ángel guerrero, sabemos de Miguel principalmente por el pasaje de las Escrituras en el que peleó contra el príncipe de Persia para poder llevar el mensaje de Dios a Daniel.

Otro príncipe líder es Gabriel, el mensajero celestial. Fue enviado a Daniel para explicarle la visión de Dios (ver Dn. 8:16; 9:21). Gabriel también anunció el nacimiento de Juan el Bautista a su padre, Zacarías (ver Lc. 1:11), y el del Señor Jesucristo a la virgen María (ver Lc. 1:16).

Dios establecerá una gran compañía de mujeres

En 1999 estaba en la ciudad de Barcelona, España, con mi amiga Julie Anderson. Nos hospedábamos en un antiguo hotel con altos cielos rasos. Después de una excelente cena en esa hermosa ciudad, nos retiramos a la habitación. Alrededor de las 3:00 a.m., me despertó una voz: “¡Despiértate! ¡Quiero hablar contigo! Soy Gabriel y estoy aquí para darte un mensaje de Dios”. No lo vi; pero no tengo duda de que era quien dijo ser.

Lo próximo que supe es que estaba teniendo una visión de que montaba un enorme caballo pardo y de que mi amiga Julie montaba un semental blanco. Ella era parte de un vasto ejército de mujeres. A medida que el Señor me mostraba país tras país, yo veía miles de mujeres a caballo detrás de mí para marchar por toda la tierra. En la visión, yo tenía puesta una armadura y llevaba una espada. Debo admitir que lo primero que me vino a la mente no fue muy espiritual. Pensé: Nunca podría ponerme una armadura de esas, y tampoco levantar una espada. Me caería del caballo por el peso. Oí una risita y volví a un estado más espiritual. Gabriel dijo: “Te aseguro, Dios te ayudará a ponerte esto para la batalla”.

Gabriel me dijo que las mujeres de la visión constituían una gran compañía de mujeres que marcharían por todo el planeta, predicando el evangelio, haciendo milagros, y transformando a las naciones. Ellas serían una Compañía de Débora y yo debía ayudar a encontrarlas y a levantarlas. Esto se parece mucho a lo que leemos en el Salmo 68:11. A decir verdad, muchas traducciones no denotan claramente que el término hebreo utilizado para *compañía* en este versículo es a la vez femenino y plural; esto es, una gran compañía de mujeres.

Desde ese día Dios me ha ayudado en mi esfuerzo por hacer exactamente lo que me ordenaba la visión celestial. El Señor me ha mostrado que hay mujeres, tanto jóvenes como mayores, que cambiarán a las naciones de la tierra por obedecer al llamado de Dios que hay en sus vidas. (Los hombres son importantes también; pero esta visión era para mostrarme mi responsabilidad de ayudar a levantar líderes mujeres.)

DIOS CREÓ DIFERENTES TIPOS DE ÁNGELES

Existen otros dos órdenes singulares de ángeles, que son los querubines y los serafines. Ambos son seres alados, aunque no todos los ángeles tienen alas.

La primera mención bíblica de los querubines es cuando fueron enviados por Dios a guardar el Jardín del Edén con una espada encendida para que Adán y Eva no pudieran volver a entrar después de la Caída.

El Salmo 18:10 revela que Dios cabalga sobre un querubín. Puede ser que Dios ejecute su voluntad por medio de los querubines y de esta manera *cabalque* sobre ellos. Esto nos da una idea diferente del pequeño querubín bebé que a menudo vemos en ilustraciones.

Las cuatro bestias mencionadas en Apocalipsis 4:6 que

tienen rostro de un hombre al frente, el rostro de un león a la derecha, el rostro de un buey a la izquierda y el de un águila a sus espaldas son querubines. Tienen manos como de hombre bajo sus alas a sus cuatro lados y cuatro alas. Sus pies son como de becerro. Tienen la apariencia de carbones de fuego ardiente y de hachones encendidos, y corren y se vuelven relámpagos (ver Ez. 1:4-14).

A los ángeles les gusta estar rodeados de gente que adora a Dios

De acuerdo con el Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia de Nelson, a menudo se asocia a los ángeles con la alabanza y la adoración a Dios. El arca del testimonio tenía dos querubines, cuyas alas extendidas medían aproximadamente 4.5 metros. Son seres gloriosos y maravillosos. Algunos comentaristas sienten que estos seres están relacionados con la reivindicación de la santidad de Dios contra el impertinente pecado del hombre.

Los serafines son seres ardientes

Los serafines son el orden de seres celestiales que Isaías vio en Isaías 6:2, 6. La palabra hebrea “seraph” en realidad significa “ardiente” o “encendido”. Imagine conmigo estas asombrosas creaciones de Dios, como se las describe en este pasaje, con seis alas. Con dos se cubren el rostro (quizás como muestra de humildad ante Dios), otras dos cubren sus pies (como muestra de respeto), y con dos vuelan.

Según Isaías, los ángeles vuelan con un carbón encendido con el que tocan los labios del profeta, purgando su pecado. A juzgar por su clamor: “Santo, santo, santo”, y la celebración de la santidad de Dios, es muy probable que demanden purgación del pueblo de Dios. Hace algunos años me puse a estudiar estas magníficas creaciones y dije en voz alta: “Oh, ¡cómo me gustaría ver un serafín!” En ese momento, la habi-

tación comenzó a llenarse con la gloria de Dios y sentí un tremendo calor en el rostro. Exclamé: "Oh, ¡no estoy lista, Señor!" De inmediato, esta presencia comenzó a retirarse y decidí que necesitaba examinar mi propio corazón y hacer una limpieza general personal.

Algunos ángeles son destructores

Un rango de estas creaciones del que rara vez se habla es el de los ángeles destructores. Al leer las narraciones bíblicas creo que no tenemos idea de cuán inmenso es el poder de los ángeles de Dios. Cuando leía relatos de ángeles que acarreaban increíble destrucción, me preguntaba por qué alguien se atrevería a burlarse de Dios, y me hizo apreciar aún más que su misericordia repose sobre los que llama a sí mismo. Génesis 19:12-13 nos provee un ejemplo:

Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar; porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo.

El poderoso ejército asirio fue destruido por Dios:

No entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella; ni vendrá delante de ella con escudo ... Por el mismo camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová. Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo. Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y

cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos. Entonces Senaquerib rey de Asiria se fue, y volvió a Nínive, donde se quedó (2 R. 19:32-36).

Todos necesitamos un ángel guardián

¿No es reconfortante pensar que mientras que los ángeles son capaces de destruir ciudades enteras, con todo Dios les ordena que nos protejan y nos cuiden? Uno de los órdenes en que la mayoría creemos, aunque no tenga mucha sustento bíblico, es el de los ángeles guardianes.

Existen dos pasajes principales que se refieren a la existencia de ángeles guardianes. Uno de éstos es Mateo 18:10:

Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.

El otro pasaje es Hechos 12:13-15:

Cuando llamó Pedro a la puerta del patio, salió a escuchar una muchacha llamada Rode, la cual, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la puerta. Y ellos le dijeron: Estás loca. Pero ella aseguraba que así era. Entonces ellos decían: ¡Es su ángel!

En su comentario sobre el libro de los Hechos, Peter Wagner escribe:

La idea de que la gente, en especial los niños, tienen ángeles guardianes tiene tal preponderancia que muchos dan por sentado que es algo que la

Biblia enseña explícitamente... Los creyentes de Jerusalén que exclamaron “**Es su ángel**” es lo más cercano a cualquier otro pasaje bíblico... Todo lo que sabemos de esto es que el concepto de que Pedro pueda haber tenido **su ángel** era común entonces, como lo es para muchos hoy (énfasis de Wagner).⁵

Personalmente no me resulta descabellado creer que cada uno de nosotros tiene un ángel guardián que nos protege. Un día iba conduciendo en Texas por una calle de dos carriles cuando de pronto vi que había un gran camión de dieciocho ruedas justo frente a mí sobre mi carril. Todo lo que recuerdo es que clamé que Dios me protegiera. Cuando me di cuenta, el camión estaba detrás de mí y que yo estaba sana y salva. ¿Cómo pudo suceder algo así? Tienen que haber sido ángeles.

Los ángeles no solamente protegen a los individuos, también protegen naciones en tiempos de guerra. Billy Graham usó esta ilustración:

Durante los primeros días de la Segunda Guerra Mundial, la fuerza aérea británica salvó a ese país de la invasión y el desastre. En su libro *Tell No Man* (No le cuenten a nadie), Adela Rogers St. John describe un fuerte aspecto de la guerra aérea de toda esa semana. Su información proviene de una celebración realizada unos meses después de la guerra, en honor del Mariscal en Jefe del Aire Lord Hugh Dowding. El rey, el primer ministro y muchísimos dignatarios estaban presentes. En sus comentarios el mariscal en jefe aeronáutico relató la historia de su legendario conflicto, donde su lamentablemente pequeña dotación de hombres

rara vez dormía, y sus aviones nunca dejaban de volar. Contó de una misión en que había aviadores incapacitados o muertos. Pero sus aviones seguían volando y volando; de hecho, en ocasiones los pilotos de otros aviones veían una figura que continuaba operando los controles. ¿Cuál era la explicación? El mariscal dijo que creía que en realidad fueron ángeles quienes operaron algunos de esos aviones cuyos pilotos yacían muertos en sus cabinas de mando.⁶

¿ALGUNA VEZ SE HA ENCONTRADO CON UN ÁNGEL?

Estoy segura de que ha hospedado ángeles, esté consciente de ello o no. Cuando estudiaba en la universidad, a veces llegaba en mi automóvil al dormitorio alrededor de las 11:45 p.m. Muchas noches observé a una pequeña y dulce ancianita que llevaba algunos paquetes a diferentes lugares en la parte de la ciudad donde yo vivía. Un día estaba en una calle, y otro día en otra más lejos. Ya no pude aguantar la curiosidad y, tarde una noche, me detuve para preguntarle si podía llevarla a algún lado. Me miró y, con una bonita voz musical, dijo: “Oh, no gracias, cariño. Mi Señor vendrá a recogerme enseguida”. Nunca volví a verla después de ese día.

Quizás el Padre quería saber si me preocuparía por una ancianita. Realmente no lo sé. Sólo sé que me fui de allí con una sensación de temor reverente desde aquella breve parada de mi vida que nunca ha abandonado mi corazón.

Se han escrito libros enteros sobre el tema de los ángeles. Estas maravillosas criaturas sobrenaturales están alrededor de usted. Es bueno recordar la advertencia que Eliseo el profeta dio en 2 Reyes 6:16: “No tengas miedo, porque más son los

que están con nosotros que los que están con ellos”. Usted nunca está solo y los ángeles de Dios están trabajando, protegiéndolo e interviniendo en las circunstancias de su vida en este mismo momento.



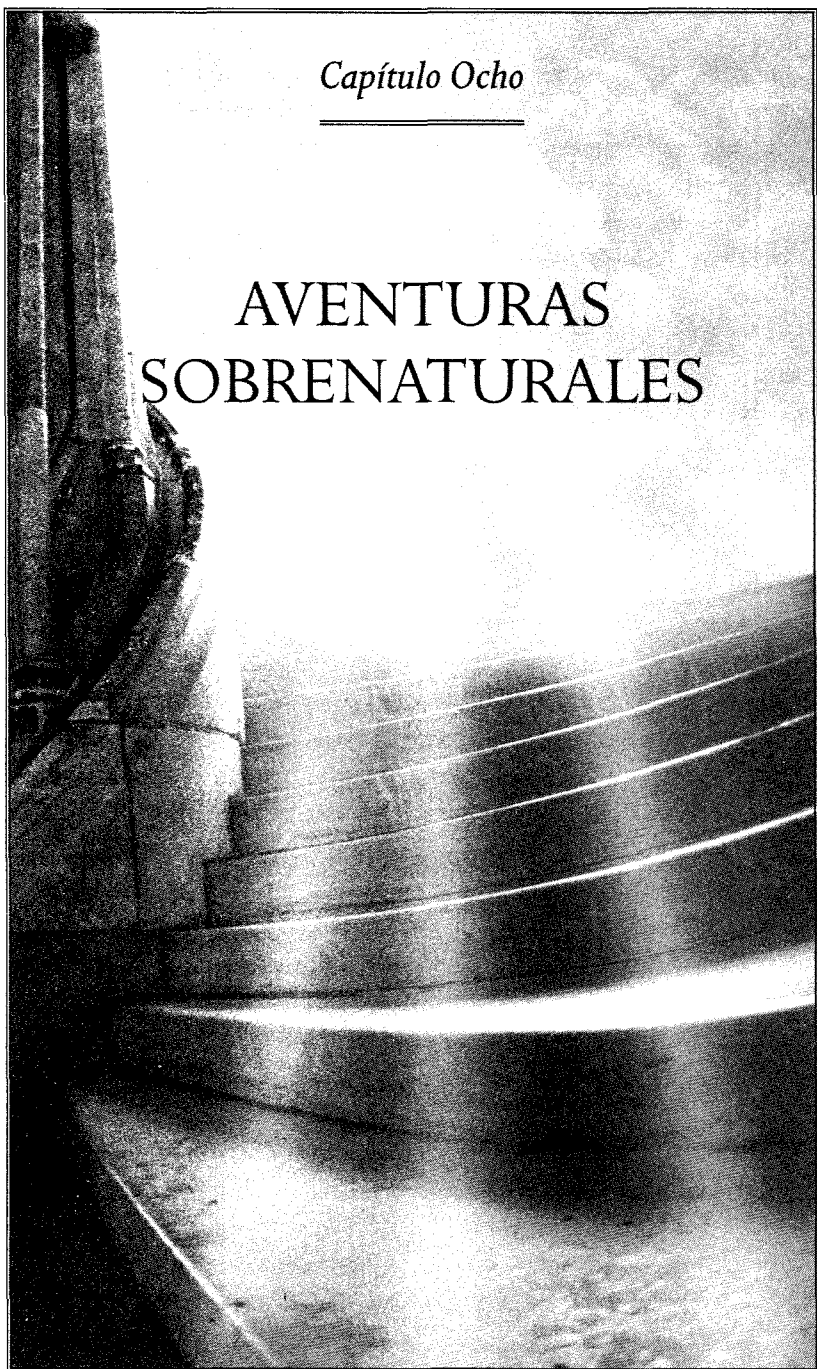
Sus aventuras con el Espíritu Santo

¿Ha visto un ángel alguna vez? Relate su experiencia. ¿Por qué cree que Dios puso ese ángel en su camino?

¿Ha sentido alguna vez la presencia de un ángel o que fue protegido por un ángel? Escriba lo que sintió. ¿Qué piensa de la idea de que Dios tenga un ángel guardián asignado a usted?

Capítulo Ocho

AVENTURAS
SOBRENATURALES



NUNCA HE CONTADO ALGUNAS DE LAS HISTORIAS que ahora incluyo en este capítulo. Siento que Dios me ha centrado en la intercesión y lo profético, pero en este tiempo siento que debería dirigir mi atención hacia lo milagroso y experiencias del tipo del libro de los Hechos. Uno de los aspectos más fascinantes de lo sobrenatural es que nosotros, como creyentes, podemos tener aventuras con el Espíritu Santo que revelen la naturaleza sobrenatural de Dios a quienes nos rodean. En este capítulo, relato historia tras historia para alentarlos en su travesía.

USTEDES HARÁN COSAS MAYORES

En días venideros, muchos de ustedes van a fluir no sólo en el aspecto de las señales, sino también de prodigios grandes y poderosos. Teniendo esto presente, la instrucción y los testimonios de este capítulo harán que la fe aumente en su corazón. Será movido a hacer cosas aún mayores de lo que yo y otros hemos logrado en el nombre de Jesús.

A veces, Dios obra de esta manera: haciendo cosas mayores a medida que surge cada nueva generación. A mediados del siglo veinte, Kathryn Kuhlman tuvo un extraordinario ministerio de sanidad. En su funeral en 1976, el evangelista Oral Roberts recibió una tremenda visión acerca de cosas mayores que estaban por venir. La visión era que Dios iba a levantar y diseminar ministerios similares por todo el mundo, haciendo la magnitud del poder de Dios más grande de lo que Él había hecho a través de la vida de Kathryn.¹

En este libro le he presentado a muchos grandes hombres y mujeres de Dios, tales como Kathryn Kuhlman. (Éstos y otros han sido mis maestros en el tema de lo sobrenatural. Esto de ninguna forma descarta al Espíritu Santo mismo. Él, por supuesto, era, y es, el máximo maestro y está siempre presente.) Durante las décadas de los setenta y de

los ochenta, leí un libro tras otro acerca de estos grandes hombres y mujeres de fe.

Como ya he mencionado, mientras leía, oraba y decía: “Señor, quiero hacer estas cosas y aún mayores”. A menudo me arrodillaba y lloraba clamando al Señor por avivamiento y por la cosecha en las naciones. A veces escribía en los márgenes notas como ésta:

Padre Dios, según Marcos 11:24, todo lo que pida en oración Tú me lo darás. En este momento, te pido que los milagros de los que he leído en estas páginas y aún más se manifiesten cuando oro por los enfermos.

También leí el libro de los Hechos, una y otra vez, y creía que en mi vida iba a ver cada tipo de milagro y prodigio que estaba registrado allí. Esas oraciones fueron contestadas. He sido arrebatada (como Felipe), he visto a los ciegos ver, a los cojos caminar, a los muertos levantarse, y mucho más.

*Los prodigios mueven el temor de Dios
y la convicción de que Él es real
se derrama en su alma.*

Sé que la Biblia es el Manual del Fabricante. Dios ha escrito instrucciones precisas sobre lo que podemos esperar si las seguimos exactamente. A veces la gente complica demasiado las cosas en lugar de creer simplemente lo que Dios dijo. Yo le tomé la palabra a Dios. No solamente esperaba que Él hiciera los milagros frecuentes, como sanar el dolor de cabeza, sino que también esperaba ver prodigios.

LOS PRODIGIOS SON MARAVILLOSOS

Un aspecto del ministerio sobrenatural que se ha estudiado con poca frecuencia es el de los prodigios. La Biblia declara que en los postreros días, Dios mostrará prodigios en los cielos y en la tierra; esto incluirá sangre, fuego y columnas de humo.

¿Qué son los prodigios? Son experiencias sobrenaturales que nos hacen maravillarse ante el extraordinario poder de Dios. De hecho, en algunos pasajes de las Escrituras la palabra *prodigio* se traduce como *maravilla*. Los prodigios incitan el temor de Dios y la convicción de que Él es real se derrama en su alma cuando observa u oye acerca del poder de Dios. Hechos 2:43 declara que sobrevino temor a todos y que muchas señales y maravillas fueron hechas por los apóstoles.

Dios supera el tiempo y la distancia

Muchas de las maravillas que he visto expanden la imaginación. Por ejemplo, leí que Felipe fue *arrebataado* (ver Hch. 8:40), pero era algo totalmente asombroso ser trasladado de un lugar a otro. Por ser trasladado, quiero decir que Dios me movió a través del tiempo y el espacio. Permítame explicarlo.

Mientras estudiaba los Hechos, encontré un pasaje breve pero fascinante. El Espíritu Santo le había dicho a Felipe que fuera de Jerusalén a Gaza. Allí se encontró con un etíope que era el tesorero de la reina de Etiopía. El hombre estaba leyendo el libro de Isaías.

El Señor le dijo a Felipe que se adelantara al carro (¡esto quizás ya era un milagro en sí mismo!) Allí le testificó al etíope y lo bautizó, y después fue *arrebataado* y el eunuco no volvió a verlo. Cuando quiso acordar, Felipe estaba en Azoto (ver Hch. 8:39-40). ¡Imagine esta asombrosa escena! En un

momento Felipe va camino a Gaza y al instante se encuentra en una ciudad a unos 50 kilómetros. ¡Eso sí es un prodigio!

Después de leer este interesante relato, oré: Señor, tú sabes que a veces debo conducir por largas horas. Realmente apreciaría si me ahorraras algunas de esas horas.

Un día sucedió. Iba conduciendo de Fort Worth, Texas, a Temple, Texas, donde tenía que predicar. Todo lo que recuerdo es haber visto la señal que decía Fort Worth y luego, en un abrir y cerrar de ojos, me di cuenta que ya casi estaba llegando. Miré el reloj y observé que habían pasado cinco minutos; no obstante había cubierto más de 145 kilómetros.

Desde aquel día esto ha vuelto a suceder varias veces. Quizás usted piense que Dios podría trasladar a alguien cuando hay una necesidad ministerial urgente (parece que Felipe debía llegar a la otra ciudad donde la gente necesitaba oír las Buenas Nuevas), pero a veces mi familia completa fue trasladada. Cierta vez cuando mi hija era pequeña, se sentía cansada y no quería ni pensar en otro largo viaje en automóvil. Sabiendo ella lo que me había sucedido camino a Waco, oró para que Dios llevara a toda nuestra familia a destino ¡rápido! Dios me asombró incluso a mí cuando respondió la oración de mi hijita y fuimos trasladados (el viaje duró una hora menos de lo normal).

En otra ocasión, iba viajando en automóvil con una amiga rumbo a una reunión donde tenía que predicar y le conté brevemente cómo Dios me había trasladado antes. Mi amiga y yo miramos la hora antes de salir y cuando llegamos: ¡sólo habían transcurrido dos minutos en un viaje que siempre lleva por lo menos quince minutos o más! Había sucedido otra vez.

¿No es eso un prodigio?

Curiosa, como cualquiera lo estaría, le pregunté a Dios: “Padre, ¿cómo haces esto? Creo que oí unas risas y luego una

respuesta: “Sólo te estoy poniendo y sacando del tiempo”.

Es importante tener en cuenta que Dios no me pone y me saca del tiempo cada vez que necesito llegar rápido a algún lugar. Sí, aún me quedo atascada en embotellamientos y debo pasar horas al volante. Además, no puedo chasquear los dedos y estar en otro lado en un santiamén. Esto de ser trasladada únicamente sucede cuando y donde Dios quiere que suceda. Y por lo general cuando menos lo espero.

PODEMOS ESPERAR MILAGROS

Usted debería esperar tener aventuras sobrenaturales en su andar con Dios. Es su hijo y Él es sobrenatural. El poder del Espíritu Santo vive en usted. La Biblia le promete que puede hacer cosas mayores porque Jesús fue al Padre (ver Jn. 14:12). Dentro de cada creyente vive el Dios que creó el universo y todo lo que hay en él. También es el Dios que abrió el Mar Rojo.

Dios divide las aguas en Vietnam

Historias como la de la apertura del mar Rojo y mi certeza de que también podía hacer todas las otras cosas que había visto en las Escrituras, animó mi fe durante un viaje de oración que hice a Vietnam en 1997.

Siete de nosotros estábamos en la ciudad DaNang y estábamos orando. Sentimos que Dios nos urgía a ir a la Montaña de Mármol, que da a la antigua base militar estadounidense que está allí. Debíamos romper las maldiciones que los budistas habían lanzado contra nuestros soldados y nuestras mujeres durante la guerra de Vietnam. Un ministerio especializado en ministrar a los veteranos de esa guerra nos había contado acerca de estas maldiciones, algunas de las cuales especificaban que los soldados se quedarían sin hogar y no podrían tener hijos.

La mañana que habíamos planeado ir a orar, el enemigo luchó contra nuestros planes. Una muchacha de servicio despertó a mi amigo Chuck a las 5:30 a.m. y le dijo que las aguas estaban subiendo y que era mejor que abandonáramos la ciudad en ese mismo momento o no podríamos salir. De inmediato vino a golpear la puerta para darme la noticia.

El don de fe se despertó en mí y pedí que nuestro equipo se reuniera. Fuimos al pequeño bacán que daba a la calle para observar la situación. Las calles ya estaban inundadas. ¡La gente viajaba por ellas en bote! Parecía que no íbamos a poder llegar a la Montaña de Mármol.

Nos enteramos de que el principal problema era que el río se estaba desbordando como consecuencia de la gran cantidad de precipitaciones. Sin embargo, yo sabía que Dios me había dicho que debíamos ir a esa montaña ese día en particular.

De repente me di cuenta de cómo solucionar el problema. Desde el balcón ordenaríamos que las aguas se dividieran y que se detuviera la inundación. ¡Uau, el Espíritu Santo es brillante!

El resto del equipo me miró con esa mirada del tipo “si-tú-lo-dices-Cindy”, y procedimos. Primero adoramos a Dios. Don Hinton se había convertido en el músico del equipo después de comprar una pequeña flauta por unos diez centavos. Él tocaba mientras cantábamos en el balcón, al mismo tiempo que saludábamos con la mano a la gente que pasaba en los botes. Después buscamos en Éxodo el pasaje en el que Moisés dividió el mar Rojo (ver Éx. 14:21-22), levantamos nuestras Biblias y ordenamos al río dejara de fluir y que las calles se secaran. Una hora más tarde la inundación, que según se esperaba tardaría tres días en bajar, había cedido por completo. Nos subimos a una camioneta y fuimos por nuestro camino. ¡Dios es realmente un Dios de prodigios!

Como el cántico de Moisés, nosotros hicimos lo mismo

con las palabras de Éxodo 15:11 en nuestros corazones:

¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses?
¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible
en maravillosas hazañas, *hacedor de prodigios*?
(Énfasis añadido).

Durante ese viaje, Dios dividió las aguas no una vez, sino dos. Cuando intentábamos salir de Vietnam, se desató un viento monzón, completo con lluvia suficiente como para inundar la pista del aeropuerto. Nos miramos, y soltando una carcajada, dijimos: “Bueno, es hora de que el Dios *hacedor de prodigios* lo haga otra vez”, ¡y claro que lo hizo!

Es necesario pasar tiempo con Dios

Pasar tiempo con el Señor y buscar su rostro es un aspecto importante de las aventuras sobrenaturales. Hay momentos en los que estará orando y Dios lo llevará más allá de lo natural al reino de lo sobrenatural, o lo que la Biblia llama *ser arrebatado*. Quizás hasta le dé visiones celestiales (ver 2 Co. 12:2).

TENGO PUESTO UN VESTIDO DE DIAMANTES

Años atrás atravesé un tiempo particularmente difícil de mi vida. Parecía que no todos creían que el mensaje sobre guerra espiritual fuera bíblico. Además, no todos recibían con agrado a una mujer que enseñara ese mensaje; o cualquier mensaje, en realidad.

Un día, fui arrebatada durante la adoración y fue como si los cielos se abrieran y yo estaba en la sala del trono de Dios. Tenía puesto un luminoso vestido blanco que parecía estar hecho de miles de diamantes que titilaban. Lo primero

que se me ocurrió pensar fue bastante materialista: ¡Una no puede ponerse un vestido hecho de diamantes, Señor!, dije riendo entre dientes. Pude darme cuenta de que el Señor me estaba consintiendo cuando dijo: “Cindy, ya entenderás que en el cielo puedes ponerte una prenda de diamantes y sentirte totalmente cómoda. Los elementos que hay en la tierra son sólo una sombra de lo que son en el cielo”. Eso tenía sentido.

Otra cosa que observé es que el vestido me quedaba perfectamente cómodo. Por lo general en una parte del cuerpo una siente que la ropa le aprieta o siente más frío o calor de una parte a otra. ¡Pero no en el cielo! ¡Nunca me había sentido tan cómoda en mi vida! Estaba totalmente climatizada.

Parecía que el aire estaba lleno de gozo. La atmósfera literalmente destellaba pequeños chispazos de luz que liberaban el gozo del Señor. Ese día el Padre me ministró tanta paz. Es interesante recordar que un día, años después, mientras estaba sentada en la cocina con John y Paula Sandford, intercambiamos historias de aventuras con el Espíritu Santo acerca del cielo. ¡Nos deleitamos al saber que habíamos visto algunas de las mismas cosas!

EL PUEBLO DE DIOS VE SEÑALES Y PRODIGIOS

Estoy particularmente entusiasmada con la juventud que se está levantando alrededor del mundo en este tiempo. Los miembros de esta generación joven tienen una gran fe y creen que Dios no sólo hace señales sino también maravillosos prodigios. Yo la llamo la generación de Josué por el Josué del Antiguo Testamento. Fue él quien ordenó al pueblo que se santificara y que esperara grandes maravillas del Señor.

La Gente de Jesús sabía cómo orar

El maestro de Biblia Dick Eastman registra cómo Dios usó a la juventud para ayudar a interceder por lo que ahora conocemos como el Movimiento de Jesús, a principios de la década de los setenta. A finales de los años sesenta, Eastman y su esposa, Dee, establecieron lo que ellos llamaban cuerpos de oración que se reunían en lo que denominaban cuarteles de bomberos. Sin embargo, querían provocar incendios, no apagarlos. El registro de los milagros resultantes se encuentra en el libro de Eastman titulado *The Purple Pig and other Miracles: Cripples Walk, Floods Are Stopped; the Sick Are Healed* (El cerdo violeta y otros milagros: los cojos caminan, las inundaciones se detienen; los enfermos se sanan).

Una de las historias maravillosas que Eastman cuenta acerca de este tiempo de oración con la juventud se encuentra en otro de sus libros, *Dick Eastman on Prayer* (Dick Eastman habla sobre la oración). Los cuerpos de oración sabían que Eastman hablaba en serio cuando se trataba de intercesión. Una noche a finales de los sesenta, llevó a un grupo de 22 participantes a las montañas. Él escribió:

Ninguno de nosotros, por ejemplo, sabía cómo orar durante la noche entera, y francamente estábamos a punto de darnos por vencidos después de menos de una hora. Entonces el participante más joven, que tenía trece años, nos pidió que empezáramos a orar de manera diferente: como guerreros. Él se veía a sí mismo y a sus amigos guerreando contra la oscuridad del estilo de vida de bebida-sexo-drogas de las comunidades hippies, y nos pidió que lo acompañáramos durante toda la noche para “pelear contra el diablo”. Los jóvenes tenían lagrimas en los ojos mientras hablaba, y todos estuvieron de acuerdo de ir a la guerra junto con él.

A las tres de la mañana un espíritu de quebrantamiento se había instalado en nuestra casa de retiro. La habitación estaba cálidamente iluminada por el resplandor de los leños que ardían en una gran chimenea, pero también por el fuego que ardía en cada uno de los propios jóvenes. Todos comenzamos a llorar y clamar. Una estudiante de diecisiete años se había postrado sobre su rostro en medio de la habitación llorando por la juventud de California que estaba en problemas por causa de las drogas.²

Eastman me dijo más tarde que cuando se arrodilló para escuchar cómo oraba esta joven de diecisiete años, la oyó clamar por su generación con llanto y aflicción. Dios respondió esas oraciones y las de otros con un mover arrasador del Espíritu Santo denominado el Movimiento de Jesús.

Es importante obedecer la voz de Dios

La fe de Eastman de hacer que los estudiantes oraran generó algo más allá de sus sueños más locos. Él aprendió no solamente a escuchar la voz de Dios, ¡sino también a hacer lo que Él dice!

Eastman señala que cuando usted oye a Dios, debe actuar conforme a lo que Él dice. Si obedece su voz, Él hará maravillas en su vida (ver Jer. 11:4-5). Dios le dio este poderoso mandamiento a Jeremías.³

Usted quizás diga: “Cindy, obedecer a Dios implica cierta medida de riesgo”. Esta observación me recuerda un sermón que mi padre (que era predicador) predicó una vez. Tengo las notas de sus sermones en pequeñas fichas de 7.5 cm x 12.5 cm. Una decía así: “La gente grande está dispuesta a correr grandes riesgos. La gente pequeña rara vez lo hace”. Cuando Dios le habla, espera que le crea en grande y entonces verá grandes maravillas.

*Si obedece la voz de Dios, Él hará
maravillas en su vida.*

Dios le dijo a Guillermo que comprara una sinagoga y tierra

Un amigo mío de Miami, Guillermo Maldonado, sabe oír y obedecer. Años atrás lo llamé de entre un grupo de alrededor de 50 pastores que habían asistido a una reunión en Miami, Florida. La palabra para él era: “Ve y compra una sinagoga”. Ciertamente, ésta es una palabra específica e inusual. No hay sinagogas en venta en todas las esquinas. Sin embargo, Guillermo creyó la profecía y comenzó a recorrer su comunidad en busca de una.

Cuando finalmente la encontró, hizo una oferta. El único problema era que no tenía dinero que entregar; pero tenía la palabra. Dando un gran paso de fe sobre la base de esa profecía, tenía que creer que Dios proveería una considerable suma de dinero en un tiempo muy corto. Dios sorprendió a Guillermo en gran manera, y la sinagoga se compró.

Guillermo vino a verme más tarde y dijo: “Cindy, ¿sabes la siguiente cosa que Dios dice que debo hacer?” Pensé por un momento y escuché al Espíritu Santo, y dije: “Ve y compra una propiedad grande. Sabrás que es tuya porque estará cerca de una vía de acceso importante a la ciudad, habrá casas altas en el fondo y también un lago artificial”.

Ésta era una palabra muy detallada y específica. Más tarde me dijo que recorrió la ciudad en su automóvil durante siete meses buscando esa propiedad. Finalmente se dio cuenta de dónde buscar. El aeropuerto regional es una vía de acceso. Fue al aeropuerto y caminó por la calle hasta llegar a un terreno vacío. Caminó hasta el fondo donde encontró casas altas y el lago artificial. ¡Ésta era!

Entusiasmado, Guillermo llamó al propietario y le preguntó si le vendería ese terreno de unas 15 hectáreas. El hombre dijo: “¿Cuánto dinero tiene?” (¿No le suena familiar?) Guillermo dijo: “Nada”. El hombre respondió: “Mire, no sé por qué estoy haciendo esto, pero le voy a dar el contrato”. Una vez más, el Dios obrador de prodigios se manifestó a esa congregación y hoy son propietarios de esa tierra.

Las aguas envenenadas no pueden detener a estos misioneros

Los prodigios sortean las leyes naturales. Eliseo era un profeta de prodigios. En un relato, en 2 Reyes 6:5-6, el cuerpo de un hacha cayó al agua; Eliseo cortó un trozo de madera y lo arrojó al agua, haciendo flotar el hacha. Sé que hoy es un día en el que no solamente los profetas, sino también todos lo que creen, verán la unción de Eliseo.

Hay veces que Dios hace prodigios en medio de nosotros sin que siquiera nos percatemos de ello. Peter y Doris Wagner fueron misioneros en Bolivia por dieciséis años. Durante ese tiempo, en ocasiones viajaban al interior de la selva boliviana oriental. Cierta día, acompañados por su hija de cuatro años, Karen, decidieron ir a visitar a unos amigos misioneros a caballo. Cuando ya iban en camino, se dieron cuenta de que se habían olvidado de llevar agua. “No hay problema”, compartieron unos con otros, “simplemente beberemos de los charcos que encontremos por el camino.”

Más tarde, cuando llegaron a la aldea donde vivían sus amigos, la esposa del misionero, Phoebe, preguntó: “¿Dónde están sus cantimploras?” Ambos empalidecieron al oír que los Wagner habían bebido agua de los charcos del camino. Parece que los indios ayoreos con los que este matrimonio trabajaba habían envenenado los charcos con cierta fruta. Ésa era su forma de pescar. Ellos envenenaban el agua, y

los peces salían flotando a la superficie, y simplemente los sacaban del agua y los secaban para comerlos. Pero los Wagner no mostraban efectos de haber bebido agua envenenada.

¡Qué poderoso es el Dios al que servimos! Él protegió a la familia Wagner, aunque no estaban conscientes de que estaban bebiendo agua envenenada. Marcos 16:18 también se aplica a nosotros hoy:

*Tomarán en las manos serpientes, y si
bebieren cosa mortífera, no les hará daño.*

El aceite de Dios fluye

Otro prodigio bíblico que he visto es la multiplicación de aceite. Años atrás estaba ministrando en un hotel en Colorado Springs, Colorado. Cuando llegó el momento de ministrar al final del servicio, oí al Señor decir: “Esta noche quiero que unjas a la gente a la manera del Antiguo Testamento”. Yo sabía lo que me quería decir. Quería que derramara aceite sobre sus cabezas en vez de frotárselo en la frente.

“¿Cómo debería hacerlo?”, le pregunté a Dios, y envié a alguien a buscar sábanas y toallas. Unos momentos después, un amigo entró a toda velocidad con un carrito de los que usan las mucamas lleno de sábanas y toallas. Extendimos las sábanas en el piso y yo sostuve en alto una botella de un cuarto de galón de aceite de oliva extra virgen.

“Hoy vamos a ver a Dios obrar prodigios y ustedes volverán a sus hogares con un nuevo y fresco toque de Él”, anuncié.

La gente que estaba en la sala se arrodilló sobre las sábanas y le colocamos toallas alrededor de los hombros. La única

forma en que puedo describir lo que sucedió es compararlo con un fuego que golpeaba a cada persona en el momento en que el aceite la tocaba. Parecía que una nube de gloria llenaba la habitación.

Una multitud de gente permanecía alrededor y miraba con asombro. Pensé que era simplemente por la forma en que Dios se estaba moviendo en las vidas de aquellos por quienes orábamos. En parte era por eso. Pero los observadores estaban mayormente estupefactos al ver cómo Dios llenaba la botella de aceite una y otra vez al mismo nivel. ¡Eso es lo que yo llamo un milagro creativo!

Dios multiplica los panes

La noche en que Dios llenó la botella con aceite repetidas veces no es la única vez que he visto esa clase de milagro. Para Dios es fácil multiplicar comida. ¿Recuerda cuando Jesús bendijo el pan y alimentó a 5,000 hombres, sin contar las mujeres ni los niños? (ver Mt. 14:21). Eso también sucede hoy.

Una noche estaba predicando en una conferencia en Global Harvest Ministries, ministerio fundado por Peter y Doris Wagner. Un amigo, Tommy Tenney, había traído tres piezas de pan de Rock Church, la iglesia de Bart Pierce, en Baltimore, Maryland. Esta iglesia había estado teniendo una visitación inusual llamada el pan de su presencia.

Los tres panes estuvieron en la sala de oración todo el día. Un amigo bromeó diciendo que habían estado en el microondas del poder de Dios todo el día. Esa noche prediqué sobre Jesús y Betania, que significa *la casa del pan*. El punto principal del mensaje se encontraba en el pasaje del Salmo 37:25, que dice: “Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan”.

Durante el servicio, había pedido que los panes fueran colocados al frente del salón. Le había pedido privadamente

al Señor que permitiera que se multiplicaran para que todos los que estaban en el santuario pudieran comer un pedazo. Esa noche había tres mil personas. El lugar estaba colmado.

Al final de mi mensaje, partí los panes por la mitad y se los di a algunos de mis amigos. A ellos les gusta hacerme bromas diciéndome que yo vengo con esas ideas y después ellos son los que tienen que hacer el trabajo. Obviamente, ellos saben que Dios realmente hace la obra.

*El pan no cesó de multiplicarse hasta que
la gente vino por un segundo pedazo*

Mientras Chuck Pierce, Dutch Sheets y otros se movían entre la multitud, haciendo que cada persona tomara un trozo de pan, yo ocasionalmente preguntaba: “¿Hay pan en la casa?” Entonces los hombres levantaban los pedazos para mostrar que, en efecto, todavía quedaba pan. Después de que todos tuvieron un trozo, seguía quedando pan. Después llamamos al frente a representantes de naciones fuera de los Estados Unidos, y personas de 13 países diferentes tomaron un trozo para llevarse a casa. El pan no cesó de multiplicarse hasta que la gente vino por un segundo pedazo y entonces se acabó. Qué símbolo de que Dios siempre provee para sus hijos.

Muchas personas me han contado cómo Dios les ha multiplicado la comida cuando venía gente extra a comer a sus casas. También he visto cómo ha sucedido en mi propia casa mientras servía sopa a invitados que llegaron de sorpresa.

¿CÓMO AFECTA LA UNCIÓN LOS PRODIGIOS?

Dios es un Dios creativo. Él usa a la gente de muchas formas

distintas, y es importante que entienda cómo quiere usarlo a usted específicamente. Esto es particularmente cierto en lo que se refiere a los prodigios. Como mencioné antes, descubrí que Dios me usa en la especialidad de milagros creativos, particularmente por medio del uso de la palabra de conocimiento. Veo más gente sanarse simplemente por anunciar lo que Dios está haciendo desde la plataforma que por imponer manos sobre mil personas. Estoy agradecida porque también demanda mucha menos energía espiritual ministrar de esa manera.

Éste puede ser un buen momento para profundizar aún más en lo que sucede cuando se ministra bajo la unción y cómo afecta a la persona a través de la cual fluye, aunque ya expliqué algo de esto antes.

La gente es asesinada en el Espíritu

La virtud de Dios es algo parecido a la electricidad. Por eso a veces, cuando se ora por alguien, la persona que recibe cae bajo el poder o salta hacia atrás como si recibiera una descarga. Kathryn Kuhlman explicaba de esta manera lo que era caer bajo el poder o ser “asesinado en el espíritu”:

Todo lo que creo es que nuestro ser espiritual no está preparado para el poder total de Dios, y cuando nos conectamos a ese poder, simplemente no podemos resistirlo. Estamos preparados para bajo voltaje; Dios es alto voltaje a través del Espíritu Santo.⁴

Hay varios pasajes bíblicos que describen cuando alguien cae bajo el poder, tales como Daniel 8:17 y Juan 18:6 (cuando los soldados romanos y los guardias del templo fueron a arrestar a Jesús en el huerto). Cuando los soldados y los guardias dijeron que buscaban a Jesús de Nazaret, Él

respondió: “Yo soy”. Cuando Jesús pronunció su conmovedora respuesta, todos los soldados y guardias cayeron al suelo. Caer bajo el poder es realmente un prodigio.

Anteriormente en este libro, relaté mi primera experiencia de ser “asesinada en el espíritu” en una iglesia de Los Ángeles. Más tarde, en mis primeros días de ministerio, me di cuenta de que fluir bajo la unción me agotaba físicamente. Predicaba en un retiro de fin de semana, después durante la semana llevaba a los niños a la escuela, volvía a casa y dormía durante horas. Simplemente no podía resistir que tanto poder fluyera a través de mí sin necesitar un descanso considerable.

Otras personas que fluyen bajo la unción me han contado cosas similares. También he oído que una hora de predicación es como ocho horas de actividad física. Creo eso. Sin embargo, como sucede con ella, usted puede desarrollar su resistencia espiritual. Con el tiempo, he desarrollado mayor resistencia. Como he escrito, he viajado por el mundo durante 22 años, debido al incremento de mis fuerzas. Ahora puedo hacer más bajo la unción y predicar por periodos más largos.

¿Puede fluir la unción a través de zapatos?

La unción satura los lugares físicos e incluso la ropa. Escribí acerca de esto en el capítulo “¿Puede la tintorería quitar la unción?” Un ejemplo muy gracioso de esto me sucedió cuando estaba predicando en un estadio de Mar del Plata.

Estábamos en Argentina con Ed Silvoso y su equipo de Evangelismo de Cosecha, y yo había predicado la noche anterior. La reunión fue gloriosa, el estadio estaba lleno, y mucha gente se estaba sanando cuando la gloria de Dios arrasó como una ola todo el edificio. Cientos de personas cayeron bajo el poder al mismo tiempo.

La mañana siguiente a esta visitación poderosa, vi a un amigo mío llamado Larry Jackson. “Cindy”, dijo Larry, “¿Me podrías dar un par de tus zapatos? ¿Aunque sea un par viejo?” Lo miré con asombro y pues me resultó divertido. “Larry”, dije bromeando, “no usamos el mismo número, y no, ¡no te voy a dar un par de mis zapatos!”

Él se rió y dijo: “No sabes lo que sucedió anoche durante la reunión, ¿o sí?” “Bueno, no, no sé”, respondí con una carcajada. Entonces sonrió y pasó a relatar que yo me había sacado los zapatos cuando empecé a orar por las multitudes y que los había dejado sobre la plataforma. Una persona que caminaba por el escenario se tropezó con ellos y al instante cayó bajo el poder.

La plataforma era enorme y la gente bien podía caminar debajo de ella. De hecho, allí abajo teníamos intercesores que subían y bajaban, orando todo el tiempo durante ésta y otras reuniones similares. Los llamábamos nuestra “planta nuclear espiritual”.

Larry procedió a contarme que un guerrero de oración, al ver el resultado en la persona que se había tropezado con mis zapatos, discretamente los había recogido y bajado con ellos en puntas de pie. A medida que tocaba cuidadosamente a cada uno con los zapatos, el resultado fue el mismo para cada uno: ¡todos cayeron bajo el poder de Dios! Cuando terminaron de usarlos, sin hacer ruido subieron a la plataforma y los pusieron exactamente donde yo los había dejado. ¡Y ni siquiera había notado que no estaban! Supongo que si los paños que se llevaban del cuerpo de Pablo podían sanar, entonces Dios también podía usar zapatos viejos (ver Hch. 19:12).

DIOS SE MUEVE EN TODAS PARTES

Aunque hay muchos milagros que hemos visto en reuniones,

quiero concluir con uno que fue bastante dramático y que también es emblemático de lo que Dios puede hacer en cualquier parte y en cualquier momento.

Un niño vuelve a la vida

Una de las mayores pruebas de mi fe ocurrió mientras realizábamos reuniones de sanidad en Lahore, Pakistán. El anuncio de las reuniones había tenido una amplia difusión. El resto del equipo había ido antes para interceder y preparar el camino. Mientras estaba sola en la habitación del hotel, parecía que los principados de la nación habían descubierto que estaba sola. En mi cabeza resonaban voces y gritaban: “¡No va a haber milagros esta noche!”

Había oído historias de reuniones en la India donde se habían anunciado milagros y ninguno se manifestó, por lo que la gente de la multitud comenzó a arrojar piedras y trataron de matar a los predicadores. Todas estas cosas se agolpaban en mi cabeza mientras caminaba por la habitación. Finalmente, angustiada, clamé al Señor: “Dios, voy a hacer lo que sé hacer. Voy a ir a la reunión y predicar el evangelio, ¡y después tú haces lo que sabes hacer!”

Cuando llegué, me puse muy contenta al ver cómo los anfitriones habían preparado el lugar para la reunión. Habían dispuesto pesadas alfombras persas sobre la plataforma, y al entrar mis anfitriones me pidieron que predicara sin zapatos. (¡Para una chica de Texas esto era el cielo mismo!) Encima había un toldo que cubría parcialmente a la gente. Nuestros amigos Iqbal y Kundan Massey, los fundadores de Cruzada Estudiantil para Cristo en Pakistán, habían hecho un magnífico trabajo en preparación para el evento.

Una clave que hemos aprendido a través de los años al hacer reuniones de sanidad es pedir que Dios inicie la reunión con un milagro notable, como por ejemplo que alguien se levante de una silla de ruedas, que los ciegos vean,

o algo por el estilo. Cuando eso sucede, la gente corre a las reuniones para ser sanada.

De pronto, en medio de la adoración, un hombre salió corriendo de entre la multitud. Vino a la plataforma y pidió hablar. Se puso en pie y la gente lo miraba en silencio. “Soy musulmán”, dijo. “No soy seguidor de Jesucristo. Soy mendigo y he tenido muchas aflicciones. A decir verdad, vine a esta reunión a la rastra porque he oído que el Nombre de Jesús producía milagros. Mientras cantaban, de pronto me di cuenta de que tenía fuerza en las piernas y salté ¡y pude caminar!”

Al mirar al hombre, era evidente que padecía algún tipo de desorden de la piel y también podíamos ver que se le estaban formando costras en el rostro a medida que ese desorden iba siendo sanado.

El mayor prodigio de la noche y uno que impactó mucho al equipo que estaba conmigo, así como también a la gente de la multitud, fue un niño de ocho años. Su padre lo había traído del hospital a la reunión junto con el médico porque estaba desahuciado. Aun después de orar por él, el niño murió, lo cual fue confirmado por su médico. Mientras yo continuaba orando por otros, alenté al equipo a que siguiera orando y a que no se dieran por vencidos. Hicieron guerra en los cielos por la vida de ese hermoso pero ya consumido muchachito. No mucho después, ¡el padre me trajo al niño vivo! ¡Era evidente que el niño había tosido, tomado aliento, y había vuelto a la vida! Como en la Biblia, exhorté al padre a que llevara al niño a casa y le diera de comer. Más tarde recibimos un correo electrónico que decía que el niño estaba saludable y bien y corría de un lado a otro, disfrutando de un maravilloso tiempo en su vida.

LA UNCIÓN TAMBIÉN ESTÁ SOBRE USTED

Un punto que es importante destacar aquí es que la unción no solamente está en mí; también está en usted. La Biblia dice que los que creen pondrán sus manos sobre los enfermos y sanarán (ver Mr. 16:18). Si tiene manos y cree, puede orar por los enfermos y sanarán. Yo comencé con una medida de fe pequeña para ver milagros, después comencé a orar por grupos cada vez más grandes de personas y vi cada vez más respuestas. Dios obra a través de todo creyente, y también quiere obrar a través de usted. Está buscando corazones hambrientos, dispuestos y obedientes que crean su Palabra.

Dios ha hecho tantos prodigios maravillosos a lo largo de los años de nuestro ministerio, Generales Internacionales, pero todos comenzaron con unas pequeñas semillas de mostaza de fe. La fe siempre está en rojo. Nos hemos dado cuenta de que cada vez que nos conformamos con creer que Dios proveerá cierta suma de dinero, Él nos pide que creamos por algo más. Cada nuevo desafío requiere más fe que el anterior. Lo que hoy es un gran desafío de fe, mañana será un desafío insignificante, y Dios siempre busca aumentar nuestra fe.

Jesucristo es, en verdad, el mismo ayer, hoy y por los siglos (ver He. 13:8). Él es el gran Yo soy, no el gran Yo fui. Dios quiere fluir a través de su vida en el área de prodigios. Cada día debería ser una aventura sobrenatural con Dios. ¡La gente que lo rodea está hambrienta de saber que el poder de Dios es real! Lo animo a que tenga fe y se meta en el reino de lo sobrenatural y ande en él diariamente.

¡Diviértase con esto! Cada día busque oportunidades para tener aventuras espirituales con el Espíritu Santo. Su vida no volverá a ser la misma, y algunos de ustedes escribirán libros para contar las asombrosas historias del maravilloso poder de Dios.



Sus aventuras con el Espíritu Santo

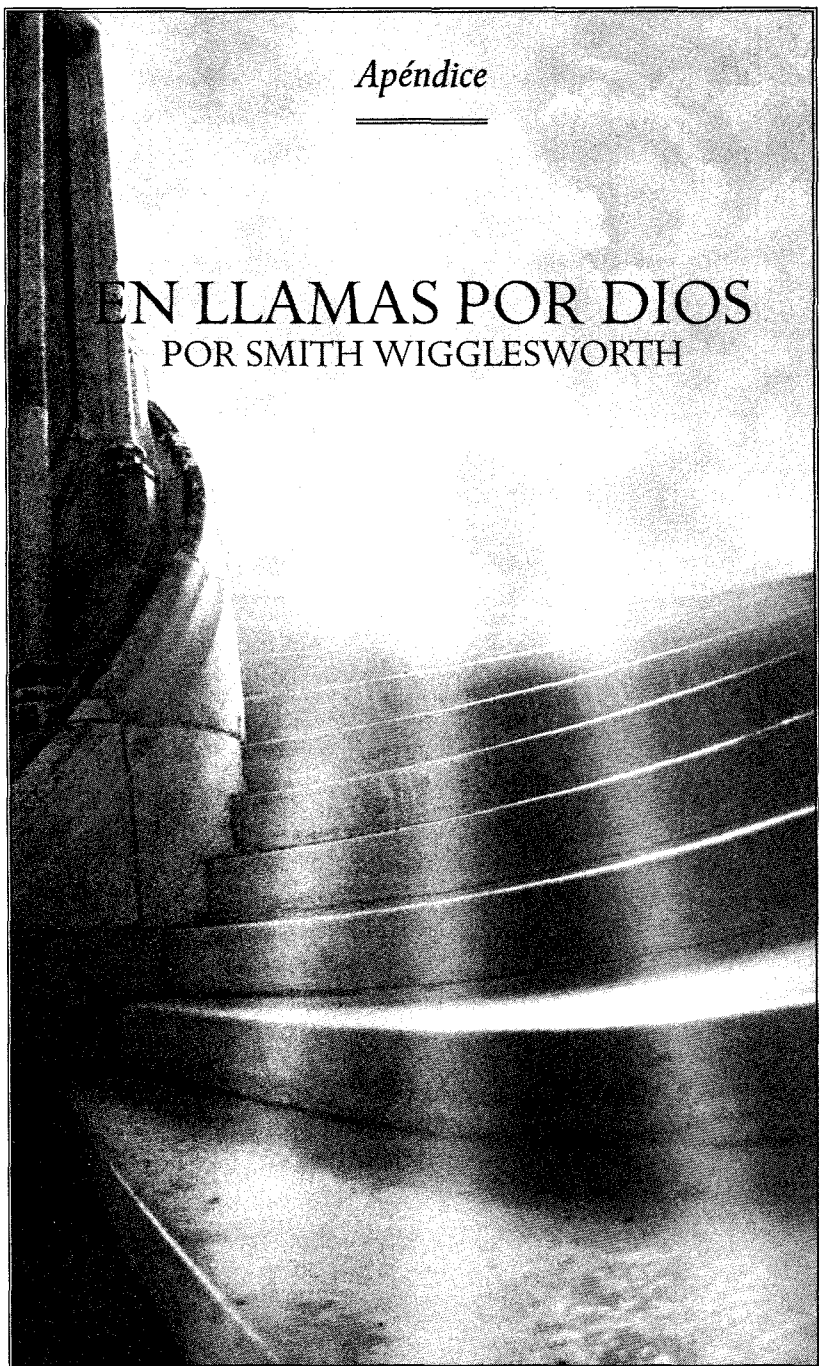
¿Alguna vez ha sentido que la unción del Espíritu Santo fluía a través de usted o la vio fluir a través de otra persona? Escriba los detalles, incluyendo cómo se sentía usted cuando esto sucedió.

Haga una lista de los prodigios que quiere ver a Dios hacer en su vida. Escriba una oración pidiéndole a Dios estos prodigios y repítala con frecuencia. Después vuelva a esta página ¡y anote cuando ocurra cada milagro!

Apéndice

EN LLAMAS POR DIOS

POR SMITH WIGGLESWORTH



Cristo dijo a sus discípulos justo antes de ascender: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos” (Hch. 1:8). En el día de Pentecostés, les envió el poder como había prometido. Y el resto de los Hechos de los Apóstoles nos cuenta cómo estos discípulos llenos del Espíritu Santo testificaron, cómo el Señor obraba con ellos y confirmaba la palabra con señales que la seguían.

El Señor Jesús es el mismo hoy. La unción es la misma. La experiencia de Pentecostés es la misma. Y nosotros debemos buscar los mismos resultados establecidos en el registro de Lucas de lo que sucedió en los días de la Iglesia Primitiva.

Juan el Bautista dijo de Jesús: “Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Mt. 3:11b). Los ministros de Dios deben ser una llama de fuego, un fuego perpetuo, un fuego constante, ardiendo de continuo, una luz resplandeciente. Dios no quiere que seamos menos que llamas. Debemos tener una fe viva en Dios, certeza de que su gran fuerza y poder puede arder a través de nosotros hasta que toda nuestra vida esté energizada por su poder.

Cuando el Espíritu Santo viene, viene para capacitarnos para mostrar a Cristo en toda su gloria, para darlo a conocer como el que sana hoy así como lo hizo en los días de antaño. El bautismo en el Espíritu nos capacita para predicar como lo hacían en los primeros tiempos, a través del poder del Espíritu Santo enviado de los cielos y con la manifestación de los dones del Espíritu. ¡Oh, si sólo dejáramos que el Señor obrara en nuestras vidas, derritiéndonos hasta que surja un nuevo mandato, movido por su compasión!

Dios estuvo conmigo de una forma maravillosa mientras viajaba desde Egipto a Italia. A toda hora estaba consciente de su bendita presencia. Cuando un hombre de a bordo se desplomó súbitamente, su esposa estaba muy asustada, al igual que todos los demás. Algunos decían que estaba a

punto de expirar. Pero yo lo vi como una oportunidad gloriosa para que se manifestara el poder de Dios.

Oh, lo que significa ser una llama ardiente, ser habitado por el Cristo vivo. Estamos retrasados si tenemos que orar para recibir poder cuando se presenta una ocasión como ésa, o si tenemos que esperar hasta sentir su presencia. La promesa del Señor fue: “Recibirán poder después de que el Espíritu Santo haya venido sobre ustedes”. Y si creemos, el poder de Dios siempre se manifestará donde hay una necesidad definida. Cuando ejercite su fe, descubrirá que tiene mayor poder del que está en el mundo. ¡Oh, despertar de la incredulidad y encontrarnos en ese lugar donde somos osados para Dios conforme a la autoridad de su bendito Libro!

Así que allí mismo, a bordo de ese barco, en el nombre de Jesús, reprendí al diablo. Para asombro de su esposa y del hombre mismo, pudo ponerse en pie. Y dijo: “¿Qué es esto? Me recorre todo el cuerpo. Nunca había sentido algo así antes”. El poder de Dios lo sacudió desde la punta de la cabeza hasta la planta de los pies. Dios nos ha dado autoridad sobre todo poder del diablo. ¡Oh, ojalá podamos vivir en el lugar donde siempre tengamos eso presente!

MÁS QUE VENCEDORES

Cristo, que es la imagen expresa de Dios, ha venido a nuestra debilidad humana, para cambiarlos a ellos y a nosotros a su semejanza divina, para hacernos partícipes de la naturaleza divina, para que por el poder de su fuerza no sólo seamos vencedores, sino que también nos gocemos en el hecho de que somos más que vencedores.

Dios quiere que sepa por experiencia lo que significa ser más que vencedor. El bautismo en el Espíritu Santo ha venido nada menos que para capacitarlo, para darle el mismo poder que el propio Cristo tenía, para que usted,

una vasija rendida a Él, continúe con el mismo tipo de ministerio que Jesús tuvo cuando anduvo por esta tierra en los días de su humanidad. Su propósito es que no le falte ningún don. Hay dones de sanidades y de milagros, pero debemos ansiar tenerlos. También está el don de fe dado por el mismo Espíritu que debe recibir.

La necesidad en el mundo de hoy es que ardamos y resplandezcamos para reflejar la gloria de Cristo. No podemos hacerlo con una experiencia fría e indiferente, y nunca lo haremos. Sus siervos deben ser llamas de fuego. Cristo vino para que tengamos vida, y vida en abundancia. Y nosotros debemos dar vida a otros, ser ministros de la vida y el poder y la virtud sanadora de Jesucristo dondequiera que vayamos.

Años atrás estuve en Ceilán (Sri Lanka). En un lugar mis compañeros de obra se quejaron: "Cuatro días no es mucho". "No", dije, "pero es una buena cantidad". Ellos me dijeron: "No vamos a tocar a la gente de este lugar en absoluto". Yo pregunté: "¿Pueden tener una reunión temprano por la mañana, a las ocho?" Dijeron que lo harían. Entonces les di instrucciones: "Digan a todas las madres que quieren que sus bebés sean sanados que vengan, y a toda la gente mayor de setenta que venga, y después de eso esperamos poder decir un discurso para prepararlos para el bautismo en el Espíritu Santo". Habría sido bueno que usted viera a esas cuatrocientas madres venir a las ocho de la mañana con sus bebés, como así también a los 150 ancianos con su cabello blanco para ser sanados.

Necesitamos algo más que humo para tocar a la gente; es necesario que seamos una llama ardiente para Dios. Sus ministros deben ser llamas de fuego. En aquellos días en Ceilán, miles vinieron a oír la Palabra de Dios. Creo que había algo de tres mil personas pidiendo misericordia al mismo tiempo. Era algo grandioso de ver. Desde aquella primera mañana las reuniones crecieron a tal punto que estimo

que en cada una había cinco o seis mil reunidos, mientras predicaba hacía una temperatura de unos 43 grados centígrados. Después tuve que orar por la gente enferma. Puedo decirle que una llama de fuego puede hacer cualquier cosa. Las cosas cambian en el fuego.

Esto era el Pentecostés entre nosotros. Pero lo que me conmovió más que ninguna otra cosa fue esto: había cientos de personas que trataban de tocarme, estaban tan impresionados por el poder de Dios que estaba presente. Y muchos testificaron que con ese toque fueron sanados. No es que hubiera virtud alguna en mí. La fe de la gente se ejercitaba como en Jerusalén, cuando la gente creía que la sombra de Pedro los sanaría.

Usted puede recibir en tres minutos algo que puede llevar consigo a la gloria. ¿Qué desea? ¿Hay algo demasiado difícil para Dios? Dios puede satisfacerle ahora. Él ve su interior, y sabe todo de usted. Nada está oculto a Él. Y Él puede saciar el alma y darle una fuente de bendición eterna que lo sostendrá.¹

Notas finales

INTRODUCCIÓN

1. En años recientes, especialmente entre los participantes del movimiento The Call (El llamado), ha surgido algo llamado el voto Nazareo. Siguiendo el ejemplo de Job, que hizo un pacto con sus ojos de no mirar con lujuria a una mujer (ver Job 31:1), y de Pablo, que se cortó el cabello (ver Hch. 18:18), hombres y mujeres jóvenes hacen un voto de “apartarse para el Señor” (Hch. 6:2). Para más información, ver Pete Greig: *The Vision and the Vow: Re-Discovering Life and Grace* (La vista y el voto: redescubriendo la vida y la gracia), Lake Mary, FL: Relevant Books, 2004), pp. 120-121.

CAPÍTULO UNO

1. “Paranormal” significa “algo que no se puede explicar científicamente” (Merriam-Webster’s Ninth New Collegiate Dictionary, s.v. “paranormal”).
2. C. Peter Wagner, *Acts of the Holy Spirit* (Hechos del Espíritu Santo), (Ventura, CA: Regal Books, 2000), p. 104.
3. Jack Hayford, *La belleza del lenguaje espiritual*, Ed. Betania, Miami, 1993, p. 109.
4. Ibídem, pp. 114-115.
5. Claudio Freidzon, *Espíritu Santo, tengo hambre de ti*, Ed. Betania, U.S.A., 1996, pp. 74-75.
6. Cindy Jacobs, *Deliver Us from Evil* (Ventura, CA: Regal Books, 2001), pp. 211-216. [Hay versión castellana: *Libéranos del mal*, Casa Creación).
7. Wagner, *Acts of the Holy Spirit* (Hechos del Espíritu Santo), p. 104.

CAPÍTULO DOS

1. C. Peter Wagner, *How to Have a Healing Ministry in Any Church* (Cómo tener un ministerio de sanidad en cada iglesia) (Ventura, CA: Regal Books, 1988), p. 170.
2. Jack Deere, *Sorprendido por el poder del Espíritu*, Editorial Carisma, Miami, 1996, p. 143.

CAPÍTULO TRES

1. C. Peter Wagner: Sus dones espirituales pueden ayudar a crecer a su iglesia, Libros Clé, Barcelona, 1980, p. 100.
2. Roxanne Brant, *How to Test: Prophecy, Preaching and Guidance* (Cómo evaluar: profecía, predicación y guía), (O'Brien, FL: Roxanne Brant Ministries, 1981), p. 81.
3. Explico con más detalle este concepto bíblico en dos de mis libros *La voz de Dios*, Ed. Caribe, 1996 y *Libéranos del mal*, Casa Creación, 2002.
4. Si desea un buen libro de referencia para ayudar en esta área, por favor vea John y Mark Sandford, *A Comprehensive Guide to Deliverance and Inner Healing* (Guía integral de liberación y sanidad interior) (Grand Rapids, MI: Cosen Books, 1992).
5. Para quienes no están familiarizados con romper maldiciones, recomiendo mi libro *Libéranos del mal*.

CAPÍTULO CUATRO

1. Evelyn Hamon, conversación telefónica con Cindy Jacobs, diciembre de 2003.
2. Si sufre de diabetes u otra enfermedad que requiere que tome medicación recetada, por favor no deje de tomar sus medicinas después de que oren por usted a menos que tenga permiso del médico para dejarla o sólida evidencia de que está completamente sano. Evelyn Hamon aún continúa controlando sus niveles de azúcar en sangre para asegurarse de que está bien sin su medicina y también cuida la dieta.

3. Para más información sobre la relación entre la falta de perdón y el trauma con cuestiones de sanidad, lea Charles Kraft, *Deep Wounds, Deep Healing* (Heridas profundas, sanidad profunda) (Ann Arbott; MI: Servant Publications, 1993), y Ché Ahn, *How to Pray for Healing* (Cómo orar por sanidad) (Ventura, CA: Regal Books, 2003).
4. Strong's Exhaustive Concordance, no. 1982.
5. Ché Ahn, *How to Pray for Healing* (Cómo orar por sanidad) (Ventura, CA: Regal Books, 2003), n.p.
6. C. Peter Wagner, *Sus dones espirituales pueden ayudar a crecer a su iglesia*, Libros Clie, Barcelona, 1980, pp. 238-39, y *Cómo hallar sus dones espirituales*, Unilit, 1995, p. 15.
7. Francis MacNat, *Healing* (Sanación) (Notre Dame, IN: Ave Maria Press, 1999), p. 249.

CAPÍTULO CINCO

1. Roberts Liardon, *God's Generals* (Generales de Dios) (Tulsa, OK: Albury Publishing, 1996), p. 183
2. *Ibídem*, p. 183.
3. "More Spokane Facts", *Spokane Area Economic Development Council*. http://www.spokaneedc/about/spokane_facts.php (Fecha de ingreso: 1o. de febrero de 2005).
4. Maria Woodworth-Etter, *Signs and Wonders* (Señales y maravillas) (Tulsa, OK: Harrison House, n. d.), p. 29.
5. *Ibídem*, p. 32.
6. *Ibídem*, p. 40.
7. *Ibídem*, p. 63.
8. Smith Wigglesworth, *Ever Increasing Faith* (Fe creciente) (Springfield, MO: Radiant Books, 1974), p. 5.
9. Roberts Liardon, *God's Generals* (Generales de Dios), p. 20.
10. *Ibídem*, p. 211.
11. *Ibídem*, p. 215.
12. Smith Wigglesworth, *Ever Increasing Faith* (Fe creciente), p. 83.
13. Daniel Mark Epstein, *Sister Aimee: The Life of Aimee Semple*

McPherson (Hermana Aimee: La vida de Aimee Semple McPherson) (Orlando, FL: Harcourt Brace and Company, 1993), p. 10.

14. Aimee Semple McPherson, *The Story of My Life* (La historia de mi vida) (Waco, TX: Word, Inc, 1973), p. 75.

CAPÍTULO SEIS

1. Smith Wigglesworth, *Ever Increasing Faith* (Fe creciente) (Springfield, MO: Radiant Books, 1974), pp. 104-105.
2. Donald Posterski, *Re-inventing Evangelism* (Reinventando el evangelismo) (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1989); p. 28.
3. Ed Silvoso ha dicho esto muchas veces en muchas ocasiones.
4. Pete Greig y Dave Roberts, *Red Moon Rising* (La salida de la luna roja) (Lake Mary, FL: Relevant Books, 2003), pp. 2-3.
5. Ibídem, pp. 196, 198-199.

CAPÍTULO SIETE

1. Billy Graham, *Angels* (Dallas, TX: Word Publishing, 1994), p. 185. (Hay versión castellana: Ángeles, agentes secretos de Dios, Ed. Caribe-Betania).
2. Ibídem, pp. 4-5.
3. Clemente de Alejandría, citado en "The Coptic Church and Dogmas" (La iglesia y los dogmas coptos), *Coptic Orthodox Church Network*. <http://www.copticchurch.net/topics/thecopticchurch/chgurch3-2.html> (Fecha de ingreso: 4 de febrero, 2005).
4. Pseudo-Dionisio, fuente desconocida.
5. C. Peter Wagner, *Acts of the Holy Spirit* (Hechos del Espíritu Santo) (Ventura, CA: Regal Books, 2000), p. 275.
6. Graham, *Angels* (Ángeles), p. 181.

CAPÍTULO OCHO

1. Roberts Liardon, *God's Generals* (Generales de Dios) (Tulsa, OK: Albury Publishing, 1996), p. 506.
2. Dick Eastman, *Dick Eastman on Prayer* (Dick Eastman habla sobre la oración) (Toronto, ON: Global Christian Publishers, 1989), pp. 156-157.
3. Dick Eastman, *The Purple Pig and Other Miracles* (El cerdo violeta y otros milagros) (Monroeville, PA: Whitaker House, 1974), p. 125.
4. Roberts Liardon, *God's Generals* (Generales de Dios), p. 296.

APÉNDICE

1. Smith Wigglesworth, "A flame for God" (Una llama para Dios), *Pentecostal Evangel* (El evangelio pentecostal) (17 de octubre de 1942), p. 5. Usado con permiso.

Lecturas recomendadas

- Ahn, Ché. *How to Pray for Healing*. (Cómo orar por sanidad). Ventura, CA: Regal Books, 2004.
- . *En medio del fuego*. Ed. Unilit.
- Bosworth, F. F. *Christ the Healer* (Cristo el sanador). Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell Company, 2000.
- Buckingham, Jamie. *Kathryn Kuhlman: hija del destino*. Ed. Peniel, Buenos Aires, 1996
- Deere, Jack. *Sorprendido por la voz de Dios*. Ed. Vida, 1999
- Finney, Charles. *Holy Spirit Revivals: How You Can Experience the Joy of Living in God's Power*. (Avivamiento del Espíritu Santo: Cómo usted puede experimentar la alegría de vivir en el poder de Dios). New Kensington, PA: Whitaker House, 1999.
- Freidzon, Claudio. *Espíritu Santo, tengo hambre de ti*. Ed. Caribe Betania, 1996.
- Goll, Jim W. *The Beginner's Guide to Hearing God*. (Para principiantes: Guía para oír a Dios). Ventura, CA: Regnl Books, 2004.
- Graham, Billy. *Ángeles: agentes secretos de Dios*. Ed. Caribe Betania.
- Hamon, Bill. *Apostles & Prophets and the Coming Moves of God*. (Apóstoles y profetas y los próximos moveres de Dios). Shippensburg, PA: DestinyImage Books, 1997.
- Hamon, Jane. *Sueños y visiones*. Ed. Caribe Betania.

LA VIDA SOBRENATURAL

Hayford, Jack W. *Living the Spirit-Formed Life*. (Viviendo la vida formada en el Espíritu). Ventura, CA: Regal Books, 2001.

—. *La belleza del lenguaje espiritual*. Ed. Betania, 1993.

Hinn, Benny. *Buenos días, Espíritu Santo*. Ed. Unilit, Miami, 1990

Jacobs, Cindy. *La voz de Dios*. Ed. Caribe, 1996

Lee, Joyce, and Warner, Wayne E., eds. *The Essential Smith Wigglesworth*. (Lo esencial de Smith Wigglesworth). Ventura, CA: Regal Books, 1999.

Liardon, Roberts, ed. *Generales de Dios, tomos 1 y 2*. Ed. Peniel, Bs. As.

—. John G. Lake. Tulsa, OK: Albury Publishing, 1999.

—. Smith Wigglesworth. Tulsa, OK: Albury Publishing, 1996.

MacNutt, Francis. *Healing* (Sanación). Notre Dame, IN: Ave Maria Press. 1999.

McPherson, Aimee Semple. *The Story of My Life*. (Historia de mi vida). Waco, TX: Word Books, 1973.

—. *This Is That*. (De esto se trata: experiencias personales, sermones y escritos) . Los Angeles: Echo Park Evangelistic Association, s.f.

Pierce, Chuck D., y Sytsema, Rebecca W. *Possessing Your Inheritance*. (Poseyendo nuestra herencia). Ventura, CA: Regal Books, 1999.

Prince, Derek. *How to Judge Prophecy*. (Cómo juzgar la profecía). Fort Lauderdale, FL: Derek Prince Publications, 1971.

Roberts, Oral. *Expect a Miracle*. (Espera un milagro). Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1995.

Sheets, Dutch. *El río de Dios*. Ed. Unilit.

- Sherrer, Quin, y Garlock, Ruthanne. *The Beginner's Guide to Receiving the Holy Spirit*. (Para principiantes: guía para recibir el Espíritu Santo) Ventura, CA: Regal Books, 2002
- Silvoso, Ed. *Para que ninguno perezca*. Ed. Unilit, 1995.
- Synan, Vinson. *Voices of Pentecost*. (Voces de Pentecostés). Ann Arbor, MI: Vine Books, .2003.
- Wagner, C. Peter. *Acts of the Holy Spirit*. (Hechos del Espíritu Santo). Ventura, CA: Regal Books, 2000.
- . *Sus dones espirituales pueden ayudar a crecer a su iglesia*. Ed. Clie, 2004.
- Wentroble, Barbara. *Prophetic Intercession*. (Intercesión profética). Ventura, CA: Regal Books, 1999.
- Wigglesworth, Smith. *The Anointing of His Spirit*. (La unción de su Espíritu). Ventura, CA: Regal Books, 1994.
- Woodworth-Etter, Maria. *Signs and Wonders*. (Señales y Maravillas) Tulsa, OK: Harrison House Books, 1916.



GENERALES INTERNACIONALES

Lograr la transformación de la sociedad mediante la intercesión y la profecía.

Otros libros y series de Cindy Jacobs

Conquistemos las puertas del enemigo (Ed. Betania)

La voz de Dios (Ed. Betania)

Mujeres de propósito (Ed. Caribe-Betania)

Spirit Led Woman Devotional Bible

Libéranos del mal (Casa Creación)

Deliver Us From Evil (Audio series)

Women of Destiny (Audio and Video series)

Societal Reformation and Transformation

(Audio and Video series 7 sessions)

Prophets, Prophecy and the Prophetic

(Audio series 12 sessions)

Wealth (Audio single)

Para estos productos, visite nuestra tienda online en
www.generals.org

Para mayor información sobre el ministerio de Cindy
Jacobs, llame al teléfono de Estados Unidos:

(972) 576-8887

fax: (972) 576-8899

e-mail: generals@generals.org

o por correo a:

P.O. Box 340, Red Oak, Texas 75154